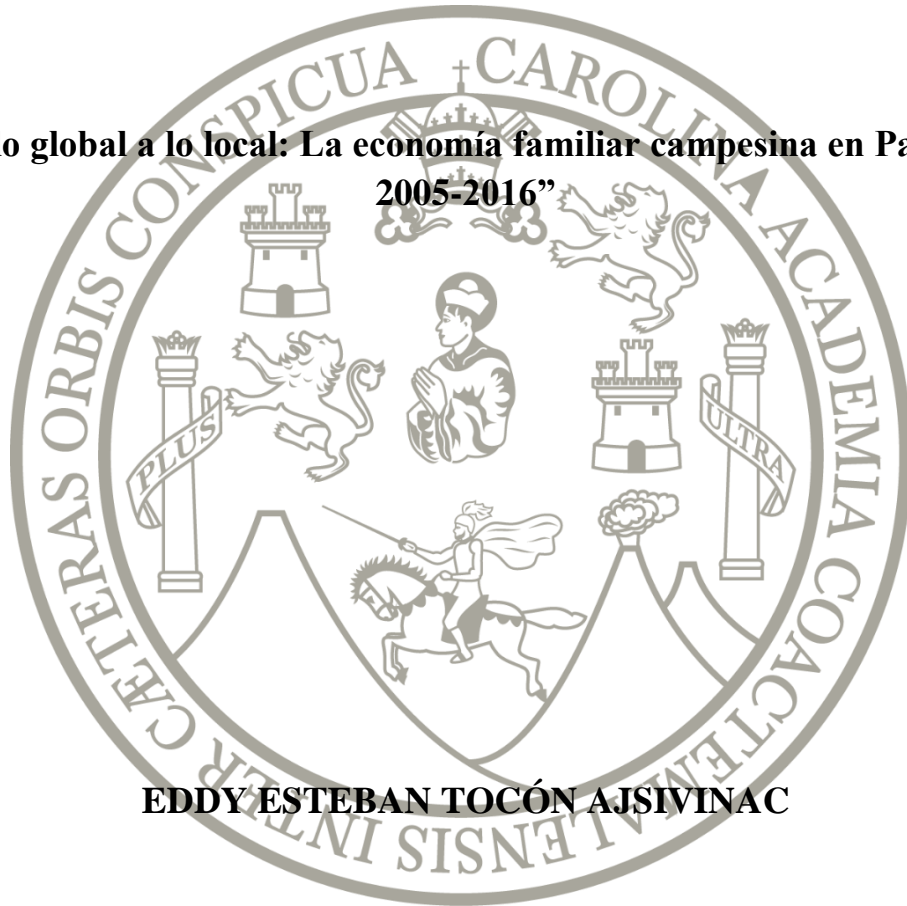


UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

**“De lo global a lo local: La economía familiar campesina en Patzicía,
2005-2016”**



EDDY ESTEBAN TOCÓN AJSIVINAC

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C. A.
Mayo de 2018

UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA
ÁREA DE ANTROPOLOGÍA

**De lo global a lo local: La economía familiar campesina en Patzicía, 2005-
2016**

TESIS

Presentada por

Eddy Esteban Tocón Ajsivinac

Previo a conferírsele el Título de

ANTROPÓLOGO

En el grado Académico de

LICENCIADO

Nueva Guatemala de la Asunción,
Guatemala, C. A.
Mayo de 2018

**UNIVERSIDA DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE HISTORIA**

AUTORIDADES UNIVERSITARIAS

RECTOR: Dr. Carlos Alvarado Cerezo
SECRETARIO: Dr. Carlos Camey Rodas

AUTORIDADES DE LA ESCUELA DE HISTORIA

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez

CONSEJO DIRECTIVO

DIRECTORA: Dra. Artemis Torres Valenzuela
SECRETARIA: Licda. Olga Pérez
VOCAL (Representante Docente): Dra. Tania Sagastume Paiz
VOCAL (Representante Docente): Licda. María Jiménez Chacón
VOCAL (Representante Graduados): Licda. Sonia Medrano Busto
VOCAL (Representante Estudiantil): Mónica Castro
VOCAL (Representante Estudiantil): Alicia Castro

ASESOR DE TESIS

Dr. Virgilio Reyes

COMITÉ DE TESIS

Lic. Mario Celada Villatoro
Mtra. Marta López Batzín



USAC
TRICENTENARIA
Universidad de San Carlos de Guatemala



Guatemala 31 de octubre de 2017

Integrantes
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Universidad de San Carlos de Guatemala
Presente



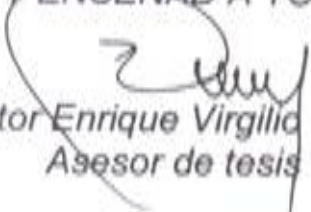
Estimadas Integrantes:

En atención a lo especificado en el Punto Cuarto, inciso 4.6 del Acta No 18/2016 de la sesión celebrada por el Consejo Directivo el 30 de mayo de 2016 y dando cumplimiento al Capítulo V, Artículo 11º, incisos a, b, c, d y e del Normativo para la elaboración de tesis de grado de la Escuela de Historia, rindo dictamen favorable al informe final de tesis titulado **"Nuevas dinámicas de la economía familiar campesina en el contexto de globalización capitalista en el municipio de Patzicía, Chimaltenango (2005-2016)"** del estudiante **Eddy Esteban Tocón Ajsivinac** DPI 2180716710409/ carné 200923038.

Solicito a ustedes el cambio de título de la tesis por **"De lo global a lo local: economía familiar campesina en el municipio de Patzicía, Chimaltenango (2005-2016)"**, el que responde de mejor formar al contenido de la investigación de tesis.

Por lo anterior requiero se nombre comité de tesis para continuar con los trámites correspondientes. Sin otro particular, me suscribo de ustedes,

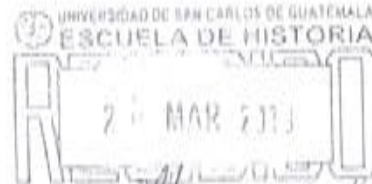
"ID Y ENSEÑAD A TODOS"


Doctor Enrique Virgilio Reyes
Asesor de tesis



Guatemala, 07 de marzo de 2018

Señoras
Consejo Directivo
Escuela de Historia
Presente



Respetable Consejo Directivo:

Se concluyó en sesión del 05/04/18

En atención a lo especificado en **PUNTO CUARTO** inciso 4.4 del acta No. 42/2017 de sesión celebrada por el Consejo Directivo el día lunes 06 de noviembre del año 2017 y dando cumplimiento a lo que reza el Capítulo V, Artículo 13., inciso a, b, c, d, e, f, g, h, e, i, del Normativo para la elaboración y presentación de Tesis de Grado de la Escuela de Historia, rendimos **DICTAMEN FAVORABLE** al informe final de tesis, previo a conferírsele el título de Antropólogo en el grado académico de Licenciado, titulado "De lo global a lo local: la economía familiar campesina en Patzún, 2005-2016," del estudiante Eddy Esteban Tocón Ajsivinac CUI 2180716710409 y carné 200923038.

Sin otro particular y con las muestras de consideración, nos suscribimos de ustedes deferentemente

"Id y Enseñad a Todos"


Mtra. Marta Juana López
Lectora


Lio. Mario Celada
Lector

c. c. Archivo

Los criterios vertidos en esta tesis son responsabilidad exclusiva del autor.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo de tesis de grado representa una etapa final de todo un proceso académico, profesional y personal. En este sentido me encuentro con una gran deuda con mucha gente. Para terminar este trabajo se contó con una beca proporcionada por el *Consejo de Dirección de la Beca para Jóvenes Indígenas* con sede en la Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales –AVANCSO– para financiar el trabajo de campo y el proceso de escritura del informe final. La mención de esta beca no es únicamente para externar mi profundo agradecimiento a esa institución, sino también para hacer constar la necesidad de este tipo de apoyos, pues es bien sabido que la dedicación profesional a la investigación requiere de recursos que permitan realizarla a tiempo completo.

Agradezco sincera y especialmente a Virgilio Reyes su asesoría, consejos y compromiso académico. Nada de lo escrito aquí hubiera sido posible sin su ayuda.

En el proceso quedé en deuda con mis amigos/as cercanos/as y compañeros/as de la Escuela de Historia por todas las *convivencias*, discusiones, luchas diarias y luchas prolongadas compartidas durante los años de estudiante, sus nombres me acompañaron en todo este proceso.

Quiero remarcar mi agradecimiento a todas las personas que hicieron una pausa en sus días y en sus vidas para ayudarme en el trabajo de campo compartiendo y confiándome sus vivencias y conocimientos. Algunos nombres aparecen aquí, otros fueron disfrazados.

Y por último, a mi familia por su incondicional apoyo moral y económico a pesar de las diferencias. Y en especial a mi madre Alicia Ajsivinac Esquit, sólo ella sabe lo que hemos vivido como familia, como personas, como pueblo...

“Cada vez que se habla de la agricultura, uno siempre se imagina al campesino encorvado sobre el arado, echando al voleo unos granos de trigo mal seleccionado y esperando angustiado lo que la estación, buena o mala, le traiga. Se ve a una familia trabajando de la mañana a la noche y teniendo por toda recompensa un jergón, pan duro y vino picado. Se ve, en una palabra a “la bestia salvaje” de La Bruyère.

Allí para ese hombre, sujeto a la miseria, a lo más se habla de aligerar el impuesto a la renta. Pero no se atreven a siquiera imaginar a un cultivador por fin digno, tomándose su tiempo libre y produciendo en pocas horas por día de qué alimentar, no solamente a su familia sino, por lo menos, a cien hombres. En el máximo de sus sueños para el futuro, los socialistas no osan ir más allá del gran cultivo americano que, en al fondo, es sólo la infancia del arte.

El agricultor de hoy tiene ideas más amplias, conceptos más grandiosos. No demanda más que una fracción de hectárea para hacer que crezca todo el alimento vegetal de una familia; para alimentar veinticinco cabezas de ganado vacuno ya no se necesita más espacio que el que en otro tiempo se necesitaba para alimentar una sola. Quiere llegar a hacer el suelo, a desafiar a las estaciones y al clima, a calentar el aire y la tierra en torno de la planta joven; en una palabra, a producir en una hectárea lo que antes no conseguía recolectar en cincuenta hectáreas; y todo eso sin fatigarse de un modo excesivo y reduciendo mucho la suma total de trabajo anterior. El agricultor aspira a que se pueda producir el alimento para todo el mundo con amplitud no dando al cultivo de los campos sino lo justo que cada uno puede darle con placer, con alegría.

He aquí la tendencia actual de la agricultura.

Mientras los sabios guiados por Liébig, el creador de la teoría química de la agricultura, en su entusiasmo de teóricos, frecuentemente se equivocaban de camino, los cultivadores iletrados han abierto una nueva vía de prosperidad a la humanidad.”

-Piotr Kropotkin, La conquista del pan

ÍNDICE DE CONTENIDOS

PRESENTACIÓN	i-iv
CAPÍTULO I	
ELEMENTOS TEÓRICOS PARA ENTENDER AL CAMPESINADO	1-26
1. ¿Qué es el campesino?	1
1.1 Economías campesinas	1
1.1.1 Familia campesina	8
1.2 El debate en torno al campesinado: campesinistas y descampesinistas	10
1.3 Nueva discusión	13
1.3.1 Campesino	17
2. Globalización capitalista	19
3. Enfoques sobre la cuestión campesina en Guatemala	21
CAPÍTULO II	
PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO	27-41
1. Problema de investigación	27
2. Tipo de estudio	28
3. El diseño metodológico del estudio	30
3.1 Unidades de análisis y unidades de observación	30
3.1.1 Familia campesina	30
3.1.2 Movilidad laboral	31
3.1.3 Cadenas de valor	32
3.1.3.1 Proceso de producción	32
3.1.3.2 Cadenas básicas tradicionales	33
3.1.4 Tierra	34
3.2 Acceso al campo	35
3.2.1 Selección de actores clave	36
3.2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos	37
3.3 Recolección de datos	39
CAPÍTULO III	
LA MOVILIDAD LABORAL FAMILIAR EN LAS DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA CAMPESINA	42-76
1. Ciclos de cultivos tradicionales, ciclos del mercado	44
1.1 Aquí ya dio vuelta el horario	46
1.2 Ahí viene la pobreza	50

2. ¿Existen posibilidades de acumulación que permitan otras perspectivas?	58
2.1 Recursos controlados y administrados por el campesino	59
2.1.1 En busca de fortalecer la autonomía	62
3. La red transnacional de jornaleros agrícolas en Patzicía, el final de los sueños	68
4. Efectos de la movilidad laboral en la economía campesina.	74
CAPÍTULO IV	
LA ATOMIZACIÓN DE LA TIERRA	77-102
1. Perdida del acceso a medios productivos, la distribución de la tierra	78
1.1 No hay posibilidad de más tierra	81
1.1.1 Las exigencias del mercado y la distribución de la tierra	85
2. El arrendamiento de tierra como forma de subsistencia	88
2.1 Las tierras municipales	93
3. La circulación de la tierra por la herencia	96
4. Factores que propician la atomización de la tierra, sus efectos	100
CAPÍTULO V	
LA PRESENCIA DEL MERCADO EN LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA	103-131
1. Nuevas tecnologías y procedimientos técnicos: la organización familiar campesina y la producción.	104
1.1 El precio de la máxima productividad	106
1.1.1 Financiamiento	114
2. Cadenas básicas tradicionales	116
2.1 El encadenamiento a pequeña escala	121
2.2 Cadena de valor	123
3. Formas de interacción familiar: la unidad doméstica y la familia extensa	127
4. Las dinámicas familiares campesinas y la presencia del mercado	129
REFLEXIONES FINALES	
PATZICÍA EN LA INTERACCIÓN DE LO GLOBAL A LO LOCAL	132-136
BIBLIOGRAFÍA	137
ENTREVISTAS REALIZADAS	141
ANEXOS	142

ÍNDICE DE DIAGRAMAS

DIAGRAMA 3.1 La agricultura de exportación en Patzicía en 1980	45
DIAGRAMA 4.1 Línea patrilineal de la herencia de la tierra campesina en Patzicía	97
DIAGRAMA 5.1 Eslabones básicos en una cadena de valor	117
DIAGRAMA 5.2 Los agentes clave en una cadena de valor	121

ÍNDICE DE FIGURAS

FIGURA 3.1 Tenencia de la tierra en Patzicía en el año 2009	56
FIGURA 3.2 Emigración en Patzicía para el año 2009	72
FIGURA 4.1 Evolución del acceso, uso y tenencia de la tierra en Patzicía, años 2003 y 2009	79
FIGURA 4.2 Descentralización de la tierra en el municipio de Patzicía, del año 1979 al 2009	81
FIGURA 4.3 Porcentaje de producción sobre el total de “microfincas”, año 2009	89
FIGURA 4.4 Terrenos municipales, astillero Soko’	94
FIGURA 4.5 Astillero Soko’	95
FIGURA 5.1 Sistema de riego para 5 cuerdas	112
FIGURA 5.2 Sistema de riego con cinta	112

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 2.1 Unidades de análisis y observación, técnicas e instrumentos	40
TABLA 4.1 Campesinos entrevistados con y sin acceso a tierra a través de herencia	83
TABLA 4.2 Superficie, volumen y valor de producción agrícola en Patzicía, año 2009	87
TABLA 5.1 Costos de producción para “microfincas” en Patzicía, año 2009	115

PRESENTACIÓN

En los últimos años la economía campesina ha recibido cierta atención y ha cobrado importancia a nivel mundial. Existen movimientos campesinos que abogan por su continuidad como solución a problemáticas ecológicas y sociales, debido a que encarna una crítica frontal a las consecuencias del capitalismo neoliberal.

Aunque el campesinado ha sido golpeado por la globalización y sus políticas neoliberales, su presencia ha sido constante, en Guatemala no sólo sigue vigente sino representa una base económica productiva importante para grandes sectores del país. Así mismo la forma en la que el campesino organiza la economía y la producción representa una alternativa a las lógicas económicas y de producción capitalistas. En este contexto se vuelve imperativo, entonces, indagar en torno a la forma en la que se adaptan o relacionan estas economías a las nuevas condiciones creadas por la globalización capitalista.

En ese punto se inscribe el presente estudio; su importancia se remite a la capacidad de ampliar, discutir y debatir con la teoría, desde el caso de una realidad específica, compleja y dinámica de diferenciación social, para determinar el grado de penetración de la globalización capitalista, así como para definir la forma en la que se presentan los cambios en la organización familiar campesina, e identificar las respuestas –y posibles alternativas– que estas unidades económicas encuentran a partir de estos procesos.

Bajo estos criterios es que se puede considerar al municipio de Patzicía paradigmático debido a la expansión de la horticultura de exportación que empezó a ensayarse en el Valle Central de Chimaltenango (municipios de Patzicía y Zaragoza) a finales de la década de 1970 y principios de los años de 1980, en el contexto de contrainsurgencia como escenario nacional, y expansión neoliberal de la economía en el plano internacional.

Esta expansión de horticultura para exportación como concluyen Pérez, O., de la Roca, G. P., Herrera, A. I., López, M. J., Rodas, I., y Rodríguez, A. M., (1991), a través de la penetración del capitalismo, representó importantes cambios en la cabecera municipal de Patzicía, tanto a nivel económico, sociocultural y étnico; configuró una nueva estratificación social y nuevas formas de relación política en ese plano, agudizando la diferenciación social.

Las características de la economía familiar campesina en la cabecera municipal de dicho municipio se deben a su relación constante con las dinámicas de la globalización. Un momento determinante en el modelo económico en Guatemala fue la ratificación de DR-CAFTA¹, en el año 2005. En ese contexto se hace aún más urgente abordar las características

¹ Tratado de Libre Comercio entre la República Dominicana, Centroamérica y los Estados Unidos de América (DR-CAFTA por sus siglas en inglés). Sobre DR-CAFTA y las consecuencias que trae sobre el sector campesino Alonso y Gauster escriben: "fue suscrito en la ciudad de Washington el 5 agosto de 2004 y aprobado por el Congreso de la República de Guatemala, en el marco de fuertes protestas sociales el 10 de marzo de 2005. Después de su ajustada aprobación en el Congreso de Estados Unidos, fue ratificado por el Presidente de Guatemala el 8 de agosto de 2005 [...] Acompañando a la liberalización de las importaciones y el fenómeno de la inversión extranjera en el país, como pilares del nuevo modelo de desarrollo neoliberal que emerge del ajuste estructural y sectorial, se promueve una visión social que identifica a las y los campesinos como un sector retrógrado y carente de visión. Se avala consecuentemente desde las instituciones públicas, un modelo alimentario que le quita al campesino/a su excedente, al mismo tiempo que su sentido social y cultural y se proclama la caducidad del sistema productivo autogestionario de carácter familiar y comunitario. Se espera entonces que las y los pequeños productores enmarcados en la agricultura familiar campesina, o bien abandonen la actividad agrícola y se ocupen como mano de obra barata en la agroindustria y/o maquilas textiles, o bien pasen "por decreto" a cultivar productos de exportación no tradicional, generando las rentas necesarias para comprar alimentos y otros bienes" (Alonso y Gauster, 2006, p. 2). En un plano más específico, exactamente sobre la producción y comercialización agrícola, el DR-CAFTA: "establece la eliminación de aranceles a los productos agrícolas, la mayoría desde el primer año de vigencia (más del 50%), otros, más sensibles, con periodos de desgravación hasta 10, 15 o máximo 18 años. Dentro del tiempo de desgravación, a

que el campesinado presenta y las formas en que se articula con la globalización capitalista: articulación o desarticulación, que se pueden expresar en marginación, a partir del estudio de las familia campesina y las dinámicas observables en la organización económica que operan al interior de estas unidades, así como la influencia o fuerza que la inmersión en dichas dinámicas económicas tienen en la producción y en la organización familiar. Es decir, las nuevas formas de economía familiar campesina en el actual contexto económico global.

Este estudio es un acercamiento a los efectos que se producen en la economía campesina en general cuando está en íntimo contacto con lógicas de la globalización capitalista. Para ello el Capítulo I busca dar respuesta a la pregunta ¿Qué es el campesino?, esto para comprender las características internas del campesinado como su funcionamiento productivo, a partir de entenderlo como un conjunto de actores y agentes económicos creativos capaces de integrarse a múltiples contextos que le son impuestos desde el Estado, en primera instancia, y desde instituciones no estatales y hasta transnacionales, como bancos, agroindustria, etc. A partir de esa discusión teórica el Capítulo II presenta una reflexión metodológica sobre la selección del área de trabajo, selección de los actores clave y algunas reflexiones sobre ciertos elementos importantes de la experiencia metodológica al momento de realizar el trabajo de campo.

El Capítulo III trata de responder a las preguntas: ¿Qué efectos produce la movilidad laboral familiar en las dinámicas de la economía campesina? y ¿Qué causa la migración hacia Estados Unidos y Canadá, y qué efectos produce ésta en las dinámicas de economía familiar

algunos productos se puede aplicar una Salvaguardia (Salvaguardia Agrícola Especial) y en algunos se establecieron contingentes de "cero arancel" desde el inicio. Estos contingentes van aumentando durante el periodo de reducción arancelaria hasta llegar a una liberalización total al final del proceso. Al no tratarse el tema de los subsidios estadounidenses (tanto ayuda doméstica como fomento de las exportaciones) que distorsionan los mercados de la región, se mantienen las ventajas para el socio poderoso (EEUU), y se acaba (al eliminar los aranceles) con el único mecanismo de protección de los socios empobrecidos (Centroamérica y República Dominicana) frente a la competencia desleal de los EEUU" (pp. 5-6).

campesina? En este capítulo se explican las características específicas que sobre movilidad laboral fueron encontradas en el municipio de Patzicía. El capítulo se hila a partir de las relaciones laborales en las que entra el campesino al ser expulsado de su propia actividad productiva por el mismo contexto que le dificulta seguir con sus actividades económicas. Se describen las características que ello presenta en el municipio, así como algunas de las visiones a futuro que tienen los campesinos con relación a esta forma de organizar la familia, la comunidad y la producción en el actual contexto.

Por otro lado, en el Capítulo IV se aborda el problema de la tierra. A partir de la distribución de la tierra en términos generales en el municipio, se discuten las condiciones de acceso a la misma con que se enfrentan los campesinos, determinado por la dinámica global misma de la que el municipio es parte. Todo ello es el resultado del efecto natural del crecimiento demográfico en el municipio y de la distribución de la tierra utilizada con fines de producción para los mercados nacionales e internacionales (El Salvador y Honduras principalmente), lo que, entre otras cosas, causa el fenómeno de arrendamiento de tierra. Este capítulo es un eslabón entre el Capítulo III y el Capítulo V, debido a que en este último se aborda el tema del proceso productivo y las cadenas de valor a las que se integra el campesino en el municipio de Patzicía. Y para finalizar, en la última sección se presentan algunas conclusiones y reflexiones pertinentes para un estudio de esta clase a partir de los datos recogidos y enfrentados a la teoría abordada desde el Capítulo I.

Desde la discusión teórica se explican los datos de campo con el fin de cumplir con los objetivos y dar respuesta a la pregunta principal de investigación. Con el abordaje de este estudio se espera contribuir, de manera académica, a la discusión en torno al campesinado, su papel en un mundo globalizado y su importancia como alternativa a éste.

CAPÍTULO I

ELEMENTOS TEÓRICOS PARA ENTENDER AL CAMPESINADO

1. ¿Qué es el campesino?

1.1 Economías campesinas

Una de las principales discusiones teóricas acerca de las *economías campesinas* gira en torno a la original argumentación –económica y antropológica– de Aleksandr V. Chayánov (1974). El autor introdujo en el análisis teórico de las economías campesinas la interpretación del material empírico que no *cabía*, ni podía ser interpretado desde los conceptos de la economía política clásica² sin presentar algunas complicaciones, ciertas confusiones y forzadas reinterpretaciones. Chayánov parte del abundante material empírico del que disponía para argumentar que, como escribe Teodor Shanin al respecto: “la economía campesina es un tipo específico de la organización de la producción, capaz de existir dentro de distintos sistemas o formaciones sociales de carácter amplio” (Shanin, 1976, p. 39), y como tal, un fenómeno en sí mismo.

Este *tipo específico* de organización de la producción que determina a las economías campesinas, se define principalmente por su carácter doméstico, como unidad básica de producción y consumo (Wolf, 1971; Chayánov, 1974; Shanin, 1976). Según Chayánov: “toda

² En *La organización de la unidad económica campesina*, Chayánov (1974) demuestra que el concepto de beneficio en unidad económica campesina difiere al de la unidad económica capitalista, central en las concepciones de Adam Smith y David Ricardo.

su organización está determinada por la composición de la familia del campesino, el número de miembros que integra, su coordinación, sus demandas de consumo, y el número de trabajadores con que cuenta” (Chayánov, 1931, citado por Wolf, 1971, p. 25). Esto presenta a las economías campesinas como organizaciones productoras y unidades de consumo al mismo tiempo. Es decir, son productores y al mismo tiempo unidades de consumo con tantas o más bocas que trabajadores.

Para Chayánov, las economías campesinas, y su lógica, se explican desde su teoría del balance entre trabajo y consumo. En otras palabras, el balance entre el consumo familiar y la *autoexplotación* de la fuerza de trabajo –que también es familiar–. Al respecto el autor dice:

La medida de la autoexplotación depende en mayor grado del peso que ejercen sobre el trabajador las necesidades de consumo de su familia... El volumen de la actividad de la familia depende totalmente de número de consumidores y de ninguna manera del número de trabajadores. (Chayánov, 1974, p. 81)

En este sentido, se logra una especie de equilibrio o balance en el que el trabajo –y su intensidad o *autoexplotación*– y el nivel de la satisfacción de las necesidades de consumo son directamente proporcionales. Eric Wolf (1971) coincide, dice: “no hay razones técnicas ni sociales que puedan hacerles agregar horas de labor a su plan diario de trabajo” (p. 15). Este autor explica que la actividad económica campesina obedece al cubrimiento del mínimo de energía necesario, que puede traducirse en consumo de calorías, y al momento de cubrir sus necesidades de consumo el trabajo normalmente cesa, es decir: existe una relación directa entre consumo y trabajo.

Esto se explica al entender que la producción agrícola campesina se basa, como cualquier otra empresa económica, en el principio de minimización de los gastos generales de producción y en la aspiración a máximos ingresos (Chayánov, 1974, p. 133). En las economías campesinas, que se yerguen sobre la organización doméstica, se usa la medida subjetiva de la fatiga que representa el trabajo y en la cantidad de bienes en que se traduce (satisfacción de las necesidades de consumo), así el campesino le atribuye a su trabajo un valor subjetivo, las fatigas del trabajo representan al mismo tiempo el límite de la producción. Chayánov también explica que el campesino valora subjetivamente el trabajo como bueno o malo según el equilibrio logrado entre éste y la satisfacción de las necesidades de consumo culturalmente determinadas³. En el consumo el uso-valor predomina sobre el intercambio-valor (Shanin, 1976, p. 23). Se volverá a este asunto más adelante.

Una comprensión profunda de las economías campesinas debe abarcar tanto sus actividades agrícolas como a las no-agrícolas. Wolf (1971, pp. 64-65) plantea que la inmersión de los campesinos en actividades no-agrícolas (artesanía y comercio) es resultado del bajo ingreso de las actividades agrícolas que les impiden satisfacer sus necesidades de consumo –o sus aspiraciones de consumo–. Chayánov, en términos económicos, explica que en la organización de las unidades económicas campesinas se combinan proporcionalmente de manera cualitativa y cuantitativamente la tierra, la fuerza de trabajo y el capital⁴; la fuerza de trabajo, que es fija

³ Según Wolf (1971) los excedentes producidos por los campesinos que trascienden las necesidades de consumo y el *fondo de reemplazo* (“renovación del capital” en términos de Chayánov, 1974, p. 134), obedecen a requerimientos de “imperativos sociales” como el *fondo ceremonial* por ejemplo, que se refiere a un fondo económico destinado a la reproducción social comunal. Por otro lado, las necesidades de consumo pueden aumentar debido a la influencia de la cultura urbana y su consecuente aumento en las aspiraciones de consumo (Chayánov, 1974, pp. 48-149). Shanin plantea que también las políticas de la sociedad urbana dominante influyen en la configuración de las economías campesinas y en el balance trabajo-consumo (Shanin, 1976, p. 76).

⁴ En la teoría de Chayánov (1974) el concepto de *capital* se refiere a los bienes y derechos traducidos en ingresos. Éstos pueden ser instalaciones, ganado y equipamiento.

por ser mano de obra de la familia, al encontrarse con algún elemento productivo incapaz de equipararse a ella, se vuelca a otras actividades económicas para lograr el balance trabajo-consumo. En la misma parte este autor plantea que una mejor situación de ingresos para los trabajos no-agrícolas hace que el balance trabajo-consumo se ajuste por estos medios (Chayánov, 1974, pp. 111-142). La remuneración de trabajos temporales también es incluida aquí.

En una condición de combinación desproporcional de factores de producción, en donde la tierra o el capital son desproporcionales a la fuerza de trabajo, puede regularse el balance trabajo-consumo ya sea contratando mano de obra o yéndose a trabajar a otra parte, o cambiando la intensidad de la unidad de explotación (Chayánov, 1974, p. 150). Es decir, se regula principalmente a partir de la oscilación de la fuerza de trabajo remunerada que ingresa o sale de la familia (Shanin, 1976, pp. 21-22; Chayánov, 1974, p. 124). La posesión y/o disponibilidad de la tierra, entonces, es una condición necesaria y suficiente para la reproducción de las economías campesinas (Shanin, 1976, p. 23), y configura la actividad económica de la unidad doméstica.

Es necesario comprender, también, que la teoría de balance trabajo-consumo, para que se logre necesita de la estabilidad de su unidad doméstica, ello se logra con la renovación del capital a partir del ingreso bruto. Parte de éste se destina a recuperar el “capital adelantado” y parte a aumentar la reproducción (si la familia está ampliando su actividad económica). El resto es destinado para satisfacer las necesidades de la familia, es decir, para reproducir la fuerza de trabajo, según explica Chayánov (1974, pp. 232). Más adelante el mismo autor afirma que cuando las necesidades elementales no son satisfechas no se puede destinar capital a la renovación o formación de éste (p. 238).

Una forma de entender la relación entre tierra, fuerza de trabajo y capital en las economías campesinas puede ser a partir de esta teoría de balance entre trabajo y consumo: estos elementos se combinan de manera proporcional, es decir que el elemento productivo con menor disponibilidad es el determinante en esta combinación. Esto afecta la actividad agrícola debido a que a mayor o menor disponibilidad de alguno de estos elementos, el trabajo y su intensidad representa mayores o menores fatigas para alcanzar la satisfacción de las necesidades de consumo, lo que a su vez empuja una mayor o menor inmersión en actividades no-agrícolas paralelas para lograr la satisfacción de las necesidades de consumo de la unidad familiar. En la teoría de balance trabajo-consumo se incluye, en la valoración subjetiva del trabajo y su intensidad (*autoexplotación*), el ingreso bruto, o sea, el total de ingreso en actividades agrícolas y no-agrícolas, como quedó arriba explicado⁵.

Una última aclaración. En otras palabras, lo anterior no puede comprenderse sin entender que las economías campesinas por ser organizaciones determinadas por la unidad doméstica –que es fija– y no por el capital –que teóricamente es ilimitado– como en las unidades de explotación agraria capitalista, su extensión y el volumen de actividades están: “naturalmente determinadas por la relación entre las necesidades de consumo de la familia y su fuerza de trabajo” (Chayánov, 1974, p. 133). Es decir que las economías campesinas se caracterizan por determinantes no-económicas como el parentesco (Shanin, 1976, p. 10) y/o la reciprocidad comunal.

Otro aspecto importante en la conceptualización de las economías campesinas es desarrollado principalmente por Wolf (1971): “el campesino existe siempre en el seno de una sociedad más

⁵ La Gráfica 3.2 en Chayánov (1974) demuestra como la familia campesina representa la fuerza de trabajo, y ésta junto al capital y la tierra conforman la *empresa agrícola*. Cuando a partir de dicha *empresa* se puede generar *ingreso bruto* se puede destinar gastos de renovación de *capital fijo* y *circulante*. Ver anexo 2, diagrama 1.

amplia” (p. 17). El autor explica, como una característica esencial de las economías campesinas su doble dimensión, como productores rurales (labradores y ganaderos) por un lado, y explotados y subsumidos a la economía de una sociedad más amplia y *moderna*, por el otro. Esta característica es la que –según el autor– diferencia al campesino del agricultor primitivo: las relaciones asimétricas de poder, el agricultor sujeto a demandas y sanciones por parte de quienes detentan dicho poder. El autor dice: “el término campesino denota una relación estructural asimétrica entre productores de excedentes y dirigentes”. Aquí *dirigentes* se refiere a un poder ejecutivo en una sociedad determinada, es decir un Estado: “así, sólo cuando el productor es integrado en una sociedad con Estado puede hablarse propiamente de campesinado” (p. 21).

El autor introduce una variante a la teoría del balance trabajo-consumo, la del equilibrio entre este (exigencias del campesino, trabajo-consumo) y las demandas de quienes detentan un poder ejecutivo; así como las tensiones que de este forcejeo surgen para “equilibrar la balanza” (Wolf, 1971, p. 24). Eso –*equilibrar la balanza*– se logra, o aumentando la producción o reduciendo el consumo familiar. Shanin escribe con relación a esto que: “el sometimiento político y económico a una explotación por parte de personas ajenas sigue siendo la esencia de la economía política campesina en la mayoría de los países en que el campesinado representa una gran parte de la población” (Shanin, 1976, p. 36). Esto lleva a entender que: las necesidades de consumo familiar y su posición y relación con el poder político-económico “definen en grado mayor el carácter de la producción”.

Al respecto de la relación entre las economías campesinas y una sociedad más amplia Chayánov dice:

Cada unidad económica campesina es una parte constituyente del sistema económico nacional y está determinada por los factores estáticos y dinámicos propios de su fase actual de desarrollo. Por cierto que es imposible comprender la naturaleza de una empresa privada fuera del análisis de la economía nacional en general. (Chayánov, 1974, pp. 134-135)

Una de las características más importantes de las economías campesinas es su relación con “una sociedad más amplia”, esta relación se da a través de una subordinación económica y política directamente con un Estado. Es decir, se comprende que las economías campesinas forman parte integral de las sociedades que las contienen, las relaciones con los mercados locales son entendidas como uno de los vínculos más importantes con las sociedades nacionales.

Relacionado a esto, Shanin plantea que las economías campesinas se caracterizan por la relación entre éstas y un “sistema social global”, una “subordinación a la dirección de poderosos agentes”. Con todo lo anterior se puede decir que las economías campesinas se caracterizan por: la explotación doméstica “como unidad básica multifuncional”, las actividades agrícolas (labranza de la tierra y la cría de ganado) como principal medio de vida y su subordinación a un sistema social global. Con relación a esto el autor dice:

La tipología analítica puede utilizarse como pauta para definir al campesinado como un proceso, como una entidad histórica dentro de un marco más amplio de la sociedad aunque con estructura, consistencia y momentos propios: desintegrándose y volviendo a emerger en algunos momentos. (Shanin, 1976, pp. 8-9)

Esta característica hace comprender que las economías campesinas se encuentran ligadas de manera más o menos estrecha a un sistema social amplio, entre otras cosas, a través del mercado, lo que, por las características arriba mencionadas, las convierte en *parciales* productoras de mercancías de intercambio. Al entender las economías campesinas en su dinámica de circulación de mercancías y dinero, Chayánov (1974, p. 141) plantea que, como tal, la remuneración de la fuerza de trabajo es determinada por el mercado, su organización se desplaza más o menos de la condicionalidad ejercida por el consumo familiar a la influencia del mercado. Esto quiere decir que las economías campesinas se encuentran insertas en sociedades más amplias con quien mantienen una relación constante.

1.1.1 Familia campesina

A pesar de que en el actual contexto político y económico el mercado es relativamente importante en la configuración de la organización de la unidad campesina, la familia, como unidad básica multifuncional, es la determinante final en la organización interna de éstas economías. Esto debido a que, como indica Chayánov, “la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción” (Chayánov, 1974, p. 47), en este caso, más importante que el mercado, la extensión de tierra disponible, medios de producción, etc.

Las economías campesinas se rigen por la familia como unida básica y primaria “multifuncional” –en términos de Chayánov–. El tamaño de la familia determina la cantidad de la fuerza de trabajo disponible, así como el número de *bocas* que esta fuerza de trabajo tiene que satisfacer. Es decir, la composición organizativa de las economías campesinas se centra en la familia, y la composición de la familia determina los volúmenes de la actividad

económica: el trabajo más intenso de la familia es igual al volumen más alto de producción, mientras que la satisfacción de necesidades materiales absolutamente esenciales de la familia es igual a un volumen menor de producción. Es necesario aclarar aquí que estos volúmenes no son tan mecánicos, la composición de la familia le imprime, más bien, características cuantitativas y cualitativas a la vez (Chayánov, 1974, pp. 47-48), y tal como queda arriba explicado, existen otros factores que influyen en el punto en el que se da ese “equilibrio”. Pero el carácter *familiar* es uno de los factores principales, pues, salvo en algunas ocasiones y bajo parámetros especiales, no contratan mano de obra. Esto hace necesario profundizar en el concepto de familia campesina.

Chayánov plantea que el concepto de *familia* para las economías campesinas no cabe dentro del concepto biológico que le subyace. Más bien el concepto contiene “una serie de complicaciones económicas y domésticas”. En este sentido, como lo expresa el autor (1974, p. 54), se entiende a la familia como una unidad económica y no tanto biológica.

Es Shanin (1976) quien desarrolla este concepto de manera más clara, sobre la familia campesina en relación al trabajo de Chayánov, dice: “fue bien expresado por sentido común del siglo XIX en la definición de la familia campesina rusa como *quienes comen de la misma fuente*. Aún más, el derecho a todos sus miembros al consumo, incluyendo al débil o enfermo” (p. 17). El autor continúa hablando de la propiedad familiar como propiedad común de los medios de producción. Relacionado a esto Wolf (1971, p. 89) plantea que una familia campesina puede incluir esposos, miembros solteros, ancianos de la familia, familiares adoptivos, al igual que criados, es decir a todos aquellos que “*comen de la misma fuente*”.

En otras palabras, familia campesina se entiende como una unidad multifuncional básica (*pluriactividad*), que viene a ser, debido a sus características, el elemento organizativo de la economía campesina. Esto quiere decir que la familia campesina se refiere a una unidad doméstica, pues no está definida por las fronteras biológicas sino más bien por determinantes económicas. Esta conceptualización de la familia campesina, como *unidad doméstica* es especialmente útil al momento de llegar al campo, pues en las dinámicas de las economías campesinas se ven desbordadas las concepciones biológicas de familia.

1.2 El debate en torno al campesinado: campesinistas y descampesinistas

Durante la primera mitad del siglo XX, principalmente a partir del trabajo de Chayánov (1974), se inicia uno de los debates más importantes en torno al campesinado. El debate es alimentado por los seguidores de dos corrientes de pensamiento que veían a la economía campesina como una forma de economía específica basada en la producción, consumo e intercambio. Esta discusión opone a quienes ven al campesino como “un capitalista y un propietario unido en una misma persona”, y una forma económica que eventualmente desaparecerá dando paso a una proletarización del campesinado o al surgimiento de empresas agrícolas de carácter capitalista, éstos eran los seguidores de Marx y Lenin conocidos como *descampesinistas*. Y, por otro lado, a quienes ven una “unidad específica y orgánicamente indivisible de la familia-empresa campesina básica”, conocidos como populistas o *campesinistas*, seguidores de Chayánov principalmente (Shanin, 1976, p. 39).

Chayánov, quien estudia a las economías campesinas desde su específica lógica organizativa interna, las postula como un modo específico de producción, así, también *descubre* la capacidad de resistencia de este modo de producción en el tiempo y frente a otros modos de

producción sin ser alterado en lo esencial; también visibiliza la relación de explotación a que el campesinado es sometida por el capitalismo (Chayánov, 1974 p. 263). Este trabajo significa el punto de partida de dicho debate teórico. A partir de esto se desarrollan en América Latina, principalmente en México durante la década de 1970, una discusión en torno a la definición teórica del campesinado, sus alcances, posibilidades y opciones, pero principalmente sobre su devenir dentro del mundo capitalista del Siglo XX.

Alexander Schejtman (1981) a manera general clasifica en dos a las corrientes teóricas que discuten al campesinado como sujeto social y como actor político en la década de 1970. Estas corrientes teóricas son: la *estructuralista* y la *materialista histórica*. Dentro de la primera agrupa a quienes explican las relaciones agrarias dentro del sistema económico como algo ya dado, es decir: “la línea principal de la teoría económica aplicada al desarrollo” (p. 3); mientras que dentro de la segunda a quienes aplican las teorías analíticas del marxismo y el concepto de relaciones sociales de producción (Lucas, 1982, p. 371). Para Schejtman la vertiente *materialista histórica* (vertiente marxista) se divide en: *proletarista* o *descampesinista* y la *marxo-campesinista*. Dentro de esta corriente marxista crea una tercera vertiente: la *eclésiástica* o *tercerista*, ubicada en un punto central entre las dos anteriores, que identifica a la *clase campesina* como “una clase proletaria específica” (Schejtman, 1981, p. 16), y por lo tanto capaz de impulsar sus propias luchas aunada como clase al proletariado industrial.

Se le debe a Ann Lucas (1982) una clasificación mucho más simplificada de las corrientes teóricas discutidas en aquellos años, para ello la autora parte del trabajo hecho por Schejtman. La diferencia entre ambos autores estriba en que, mientras el segundo toma como punto de partida en su clasificación la gran cantidad de estudios y teoría sobre la cuestión campesina

que se adscriben a ciertas corrientes teórico-ideológicas, la clasificación de Lucas, por otro lado, parte de los *puntos débiles*⁶ de éste, y del enfoque metodológico de su caracterización esquemática.

El punto de partida de Lucas son los teóricos del campesinado que lo definen con relación a su papel dentro del modo de producción capitalista y su fuerza transformadora al interior de éste. El debate gira en torno a las concepciones teórico metodológicas del campesinado, de ahí las grandes corrientes redefinidas por Lucas en que clasifica a los autores que debaten en torno al campesino en aquella época: la corriente *descampesinista*⁷ y la *campesinista*⁸. La clasificación de Lucas se centra en el papel y desarrollo del campesinado como actores políticos en el cambio social y la revolución socialista, y su lugar dentro del modo de producción capitalista.

Al explicar las corrientes conceptuales del *campesinismo* y *descampesinismo*, dos grandes clasificaciones de corrientes teóricas en las que al menos en líneas generales coinciden los autores (Schejtman, 1981; Lucas, 1982), es posible entender las formas de correlación entre la estructura económica dominante y el campesinado. Según estas corrientes: la resistencia del campesinado ante las formas de organización socioeconómica dominante por un lado (*campesinismo*), y/o la descomposición del campesinado frente al mismo (*descampesinismo*), por otro. A grandes rasgos, la posición *campesinista* explica que esta actividad

⁶ Lucas parte de la idea de que Schejtman en su clasificación deja de lado deliberadamente las propuestas políticas y estratégicas del campesinado (1982, p. 371). La autora dice que este debate no debe ser metodológico, "de ser así, se trataría de una discusión pedante y estéril, de poca utilidad fuera del mundo académico. La cuestión crucial es el papel de los campesinos" (p. 372).

⁷ Lucas dice que no pretende hacer una revisión exhaustiva de toda la literatura existente, sino más bien un punto de comparación desde algunos autores y sus publicaciones más extendidas en su momento. La autora clasifica dentro *los descampesinistas* a autores heterogéneos en cuanto a sus planteamientos, pero de acuerdo entre sí en cuanto a la conclusión política del campesinado, como: Roger Bartra, Fernando Rello, Francisco Gómez Jara, Luis Paré, Ricardo Pozas, Sergio de la Peña y Ernest Feder. Sobre una explicación de las ideas de estos autores al respecto ver Lucas, 1982, pp. 372-377.

⁸ Dentro de la corriente de *los campesinistas* la autora clasifica a autores como: Arturo Warman, Armando Bartra, Gustavo Esteva, Ángel Palerm y Rodolfo Stavenhagen (Lucas, 1982, pp. 377-378).

socioeconómica (o *modo de producción*) persiste a pesar del desarrollo del sistema capitalista, resistiendo o articulándose a éste. Por el contrario la posición *descampesinista* explican las formas y causas de descomposición campesina frente al capitalismo.

1.3 Nueva discusión

En la actualidad, la persistencia del campesinado obliga a teorizar en torno a sus actuales formas y dinámicas, así como sobre las formas de correlación entre éste y la estructura económica dominante. Jan Douwe van der Ploeg (2010), quién parte de estudios *longitudinales* en Sudamérica y Europa principalmente, plantea que la realidad empírica demuestra la existencia de una realidad campesina en movimiento y evolución que cobra una importancia cada vez mayor, mientras al mismo tiempo entra en conflicto y lucha con las condiciones creadas por el actual contexto de globalización capitalista –condiciones de dependencia y privación especialmente en las actuales economías globalizadas–. Una forma de evolución –de cambio cualitativo– del campesinado dentro de este contexto es lo que él llama *recampesinización*⁹.

El autor explica que la *recampesinización* es resultado de las condiciones de marginación que los procesos de industrialización agrícola imponen: “la *recampesinización*, en esencia, es un término moderno para definir la *lucha por la autonomía y subsistencia dentro de un contexto de privación y dependencia*” (Ploeg, 2010, p. 27). Y desarrolla una “definición exhaustiva” del campesinado (o la “condición campesina”, en sus términos) a partir de esta proposición.

⁹ Con este concepto el autor propone una superación a la discusión entre *campesinización* y *descampesinización*, pues en el Siglo XXI el campesinado no sólo sigue vigente sino que representa una opción real ante las condiciones *hostiles* del capitalismo global, esto lo explica con el fenómeno del retorno al campo que se da en todo el globo debido a que dichas condiciones repercuten directamente en la supervivencia de las masas más empobrecidas. Este *retorno* significa una coordinación interna más coherente y consciente en búsqueda de autonomía en la organización campesina.

De cierta forma, a partir de este trabajo se actualizan los estudios sobre campesinado. El autor plantea que los estudios campesinos tradicionales no pueden ser aplicados en su totalidad a las condiciones y dinámicas actuales. Al respecto dice que son: “inadecuados para abarcar las contradicciones, potencialidades y restricciones de *hoy en día*” (Ploeg, 2010, p. 44). Así, reconoce la persistencia del campesinado dentro de la fase actual del capitalismo, y la consecuente necesidad de construir una teoría propia que dé cuenta de dicha persistencia y dinámicas de reproducción social dentro del contexto de capitalismo globalizado. Sin embargo, su definición coincide en gran parte con los planteamientos de Chayánov arriba descritos; la originalidad de Ploeg reside en lo exhaustivo y holístico de dicha definición.

El autor incluye la relación dialéctica entre dependencia y lucha por la autonomía. Una de las características más importantes que diferencian esta definición de las clásicas definiciones de campesinado en antropología, es la postura sobre flexibilidad y dinamismo. Entonces, según el autor, la condición campesina en la *recampesinización* es:

(1) La lucha por la autonomía que tiene lugar en (2) un contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación. Va en búsqueda de, y se materializa como, (3) la creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino, que a su vez permite (4) aquellas formas de coproducción del hombre y la naturaleza que (5) interactúan con el mercado, (6) permiten la supervivencia y otras perspectivas y (7) retroalimentan y fortalecen la base de recursos, mejoran el proceso de coproducción, amplían la autonomía y así (8) disminuyen la dependencia. Dependiendo de las particularidades de la coyuntura socioeconómica imperante, tanto la supervivencia como el desarrollo de la propia base de recursos puede ser (9) fortalecida a través de la participación en otras actividades no

agrícolas. Por último (10) se encuentran patrones de cooperación que regulan y fortalecen estas interrelaciones. (Ploeg, 2010, pp. 49-50)

Con esto Ploeg explica la *capacidad de actuar* del campesino, y plantea que “el campesino es básicamente un constante esfuerzo para lograr autonomía” (Ploeg, 2010, p. 60) en un contexto hostil.

Uno de los aspectos especialmente importantes dentro de las condiciones actuales del capitalismo, son las relaciones que el campesino construye con el mercado. Éstas, dependiendo de su carácter le aseguran autonomía. Ploeg afirma, sobre la relación con el mercado, que: “estas relaciones forman parte del conjunto de relaciones que conectan al campesino con el mundo circundante; los campesinos las orden de una manera que le permita una mayor flexibilidad, movilidad y libertad”. Esta relación con el mercado se da a través de: la movilización de recursos, conversión de recursos en productos y la parcial comercialización y reutilización de productos finales (Ploeg, 2010, pp. 54-56).

A la sustentación teórica en torno a las economías campesinas discutida al principio se vienen a agregar estas características. En este sentido, por ejemplo, en la *supervivencia* interviene la totalidad de la economía campesina, es decir, como unidad productiva y unidad de consumo al mismo tiempo. Éste es uno de los elementos centrales que caracterizan al campesinado actualmente, se refiere no sólo a la supervivencia sino “al mejoramiento de la existencia” (Ploeg, 2010, p. 58). Pero el autor plantea que la *supervivencia* es una noción sujeta a tiempo y espacio y, en efecto, determinada culturalmente¹⁰.

¹⁰ Ploeg (2010) dice que en el contexto de globalización capitalista el punto de supervivencia no se refiere exclusivamente a la necesidades de nutrición de la familia campesina –que para Chayánov se podía traducir en

La *pluriactividad* es otra de las características esenciales, pues a partir de ésta puede evadir la dependencia al obtener fondos para invertir en la unidad campesina como totalidad, y lograr la *supervivencia*. Este autor explica, por otro lado, las relaciones políticas y económicas desiguales que se mantienen entre el campesinado y la sociedad más amplia dentro de la que se desenvuelve¹¹, pero esto entendido dentro de un nuevo contexto político-económico; el ejemplo claro de ello es la relación de oposición a la agricultura industrial y empresarial¹² ligadas a una fuerte centralización y al consumo mundial, mientras que la economía familiar campesina desarrolla una agricultura relacionada a circuitos cortos y descentralizados que escapan al control directo del capital (Ploeg, 2010, p. 25). Pero esta relación de oposición no es la forma más importante de relación con la sociedad más amplia. Las características principales de las dinámicas de la economía campesina surgen de la relación con el capital global, es decir, se ven afectadas a partir de su inclusión a estas dinámicas. En otras palabras, los mecanismos de acumulación de capital son los que introducen constantes relaciones de dependencia y privación, debido a que su base de recursos se ve trastocada, esto se desarrollará en el Capítulo III.

Lo anterior se explica al entender que la supervivencia y el fortalecimiento de la base de recursos puede reducir la dependencia. La reducción de la dependencia también se refiere al *mecanismo* total de la unidad campesina, es decir, las interrelaciones con el medio y cómo estas interrelaciones son ordenadas. Con ello el campesinado se esfuerza por lograr autonomía

el consumo de calorías– más bien estas necesidades se encuentran condicionadas por las relaciones con el Estado, bancos, grupos agroindustriales, etc.

¹¹ Señaladas por Wolf (1971).

¹² El autor se refiere a la *agricultura empresarial* como el modelo agrario de exportación. Esta se diferencia de la *agricultura industrial* o *agroindustria* principalmente porque el capital en el que ésta última se basa es financiero e industrial, y se asienta sobre la expansión continua (Ploeg, 2010, p. 20). Un modelo de agricultura empresarial empezó a ensayarse en el municipio de Patzicía a partir de la implementación de la horticultura para la exportación en la década de 1970.

o *libertad*. Esta libertad implica dos conjuntos de relaciones: “no estar exclusivamente sometido a relaciones de explotación y sumisión”; y, estrechamente relacionado con esto, la capacidad de los campesinos de decidir sobre la explotación agrícola en relación a sus intereses y perspectivas (Ploeg, 2010, p. 61).

En resumen, la *recampesinización* se refiere a la reformulación de las formas de reproducción social campesina, en la búsqueda de escapar a la privación, dependencia y marginación, a partir de la construcción de autonomía y subsistencia con la que se busca un progreso fuera de este entorno hostil creado por la globalización capitalista. La *recampesinización* hace énfasis en la capacidad del campesino de actuar y responder a las dinámicas creadas por el capitalismo global.

1.3.1 Campesino

En su relación con el capital global, a partir de relaciones de desigualdad, se ha dicho que el campesinado se caracteriza por una constante lucha por autonomía. “A fin de enfrentar dependencia y pobreza se busca autonomía” (Ploeg, 2010, p. 37).

Wolf define campesino como: quien es labrador y ganadero rural como ocupación principal, pero que éstos no son granjeros, ni constituyen una empresa agrícola, más bien el campesino imprime *desarrollo* a una casa y no a un negocio, es decir, se encuentra orientado más a la subsistencia que a la reinversión (Wolf, 1971, p. 12); al mismo tiempo el autor (1955, citado por Ploeg, 2010, p. 9) se refiere a éste como quien tiene un control efectivo de la tierra y toma decisiones relativamente autónomas sobre sus cultivos. A eso se agrega su doble dimensión de productores agrícolas rurales (labradores y ganaderos) por un lado, y por el otro subsumidos a la economía de una sociedad más amplia a la que pertenecen. Es decir que éste se define

teniendo en cuenta su relación con la sociedad que lo contiene y un Estado. En palabras de Wolf: “el perenne problema del campesino consiste, pues en equilibrar las demandas [de la sociedad que lo contiene y su Estado] con la necesidad de aprovisionamiento del campesino para su casa [en su doble dimensión de consumidor y productor]” (1971, p. 26). Ploeg desarrolla una *actualización* de esta premisa, define al campesino a partir de su ubicación en el contexto de globalización capitalista como característica central, que le imprime un carácter de actor político y económico (Ploeg, 2010, p. 49), un agente político-económico.

Ploeg incluye esta relación entre dependencia y lucha por la autonomía; dice del campesinado que: “se basa principalmente, pero no exclusivamente en un flujo relativamente autónomo de recursos producidos y reproducidos dentro de la propia unidad agrícola”. Esto quiere decir que el campesinado se caracteriza principalmente por la búsqueda de auto-reproducción; en el contexto de globalización capitalista el campesino sólo vende parcialmente lo producido, el resto es usado dentro de la propia unidad doméstica, “creando así una forma de autosuficiencia o autoabastecimiento, que no se relaciona [...] con el consumo familiar de alimentos, sino con el funcionamiento de la unidad agrícola como totalidad” (2010, pp. 57-58).

Wolf, mucho tiempo atrás, escribe: “en muchas partes del mundo [...] podemos encontrar el fenómeno de un campesino en lucha por liberarse de los compromisos que un sistema más amplio impone”. Continúa diciendo: “es un estamento social dinámico y oscila continuamente entre dos polos en busca de la solución de su dilema fundamental” (1971, pp. 28-29), aquí su “dilema fundamental” es su dimensión de productores rurales cuyos excedentes son transferidos a un grupo dominante. Ploeg incluye como característica principal del campesinado su dinamismo, pues –según él– se caracteriza, en el contexto de globalización capitalista, por su articulación interna más coherente y con mayor alcance en la búsqueda de

autonomía. Shanin (1976) lo define como un proceso, capaz de desintegrarse y volverse a integrar en diversos momentos históricos. A partir de una síntesis de estas definiciones teóricas en torno al campesino se parte para construir analíticamente el sujeto de estudio. En el Capítulo II se hace las aclaraciones respecto a esto.

2. Globalización capitalista

Dolors Comas d' Arguemir (2002) define globalización capitalista como un *sistema* económico, o una forma de economía que integra múltiples sistemas políticos y abarca toda la superficie del planeta. Es decir un sistema unitario. Pero la autora agrega que este sistema unitario se caracteriza por la desigualdad, diversidad y fragmentación cultural.

Las relaciones desiguales entre sociedades se dan, en este contexto económico-político, a escala global debido a la heterogeneidad de interconexiones entre sociedades, que se deben a la distribución desigual de tareas económicas. Esto inevitablemente conduce a una jerarquización del espacio geográfico y, por consiguiente, al intercambio económico desigual entre los países del centro y los de la periferia, pues la globalización se basa en la coerción política para la búsqueda de mercados y mano de obra barata. En economía esto es conocido como *ventajas comparativas* o *competitividad*.

Comas escribe que: “la globalización es resultado de la expansión del capitalismo [neoliberal] y de su hegemonía en el mundo”; esta expansión ocasiona dificultades de adaptación de algunas sociedades a su impacto (2002, p. 104), lo que propicia la desigualdad a escala global. En la misma parte la autora explica que las migraciones hacia los países *desarrollados* son el claro ejemplo de la diferencia de riqueza y garantías sociales entre los países del centro y los de la periferia que comparten esta forma de economía.

La universalización del mercado, la actividad transnacional de grandes empresas, el flujo mundial de capital y mayor interrelación económica, política y social entre países, explican la desigualdad, heterogeneidad y sobre todo fragmentación como características indisociables de la globalización capitalista. Esto se entiende, dice Comas, a partir de la teoría de la *dependencia*, queda claro que en la globalización capitalista existe una interconexión entre sociedades a nivel mundial, pero el intercambio desigual, la búsqueda de mercados y la división del trabajo es lo que crea dependencia, “el desarrollo y el subdesarrollo están estructuralmente ligados” (2002, p. 97). Es decir, existen relaciones a nivel global, pero relaciones en desigualdad. El DR-CAFTA y la importación de alimentos, que riñe con los pequeños productores locales es el ejemplo más cercano y evidente de ello¹³.

Con la economía de mercado y la rapidez de los medios de comunicación, paradigmas centrales de la globalización, ésta: “ha penetrado en distintos pueblos del mundo, ha impregnado las lógicas de distintas formas de producción y ha modificado, a menudo sustancialmente la vida de la gente” (Comas, 2002, p. 120). Esto explica que las dinámicas económicas a escalas *micro*, en este contexto, presenten características que antes no se habían visto.

De estas consideraciones teóricas surgió un problema importante para éste estudio. Éste se refiere a la necesidad de abstraer teóricamente a partir de datos empíricos transformados en *observables*, las nuevas dinámicas de la economía familiar campesina en Guatemala en el actual contexto de globalización capitalista, entendiéndolas como actores políticos y sociales *creativos* en constante movimiento.

¹³ Alonso y Gauster a la pregunta de *¿A quién ha beneficiado la liberalización comercial?*, de cara al proceso de implementación del DR-CAFTA, responden: “La liberalización de las importaciones generan *dumping* comercial agrícola (presionando precios a la baja) sin mencionar los costos de los insumos agrícolas ante la mayor oferta disponible”, esto para el caso específico del maíz. (Alonso y Gauster, 2006, p. 16).

3. Enfoques sobre la cuestión campesina en Guatemala

Durante la segunda mitad del siglo XX se abordó al campesinado en las ciencias sociales desde perspectivas con inclinación a verlo como un fenómeno con tendencia a desaparecer, o modificarse de tal manera hasta quedar irreconocible; como las posturas marxistas de corte más ortodoxo que solían ver al campesinado desde un enfoque estructural de formación social, en tendencia hacia la *proletarización*. Humberto Flores Alvarado (1977), explica al campesinado como una *clase social* por debajo del proletariado. Estas posturas se acercaban al campesinado desde la visión de la *evolución* inevitable de “la clase social campesina” – explicada aquí como una especie de remanente de relaciones mercantilistas– hacia su proletarización –relación capitalista–, por un camino único e ineludible de *modernización*. En esta postura se inscribe el análisis de Carlos Figueroa Ibarra (1980) titulado *El proletariado rural en el agro guatemalteco*. El autor afirma que la proletarización total del campesino queda truncada únicamente por la incapacidad del capital agrario e industrial para proletarizarlo.

Si bien estos trabajos presentan la relación directa entre campesinado y acumulación capitalista, al mismo tiempo muestran, relacionado estrechamente con esto, un panorama en el que el campesinado tiende inevitablemente a proletarizarse; desapareciendo en esencia y transformándose en proletario, minifundista o jornalero, pero proletario al fin, y como tal es tratado analíticamente. En otras palabras, analizan al campesinado como una clase social: “clase social campesina”¹⁴, en evolución, como un vestigio de relaciones mercantilistas hacia

¹⁴ Flores Alvarado (1977) distingue, para el caso de Guatemala durante la segunda mitad de la década de 1960, una *clase social campesina*. El autor divide las clases sociales en Burguesía, Proletariado y Campesina. La presencia de esta última se explica, según el autor, debido a que el capitalismo no había podido para entonces desplazar relaciones jurídico políticas y económicas coloniales del todo, al respecto el autor escribe: “la clase campesina, es el grupo social para quien las relaciones jurídico políticas de la colonia (española), no son

relaciones capitalistas. Sin embargo algunos autores contemporáneos, organizaciones no gubernamentales, cooperativas, asociaciones campesinas y movimientos activistas internacionales¹⁵ afirman la persistencia del campesinado, especialmente importante hoy en día dentro de la globalización capitalista, aunque con nuevas características.

En este sentido y en un plano más específico, el abordaje sobre las transformaciones en el campesinado y principalmente los efectos que sobre él ha tenido la globalización capitalista, así como el lugar que el campesinado ocupa en este orden global, es decir, principalmente el estudio de su permanencia y/o las particulares formas de marginación (aunque con características nuevas-particulares) ha sido relativamente poco abordado en Guatemala, pero con importantes referentes. Los estudios recientes relacionados al tema se circunscriben en la temática de la agricultura familiar campesina y su relación, y lucha, en cuanto al acceso a medios de producción; es decir, a partir de un reconocimiento de la persistencia de la economía familiar campesina se aborda el tema de los embates que la globalización capitalista ocasiona sobre estas unidades económicas.

Un ejemplo reciente de ello es *Tierras comunales, agricultura familiar campesina* del Instituto de Estudios Agrarios y Rurales –IDEAR– (2015). Ésta muestra por una parte, la disputa existente, ubicándose en la Franja Transversal del Norte –FTN– de Alta Verapaz, entre el modelo agroexportador (producción agroindustrial del monocultivo de palma africana) y la agricultura campesina q'eqchi', a partir de un estudio comparativo entre dos comunidades; y

solamente el relato de pasadas dependencias a regímenes metropolitanos, sino la versión modificada de las mismas relaciones de explotación." (pp. 47-48).

¹⁵ Quizás el movimiento internacional más importante sea La Vía Campesina. Éste es un movimiento campesino internacional que aboga por la producción campesina de alimentos sanos y seguros, que al mismo tiempo respeten la diversidad biológica y cultural. Como alternativa a los efectos del neoliberalismo y el capitalismo globalizado. Un aspecto muy interesante de La Vía Campesina es su propuesta de producir a partir de: "toda la experiencia ancestral de la agricultura tradicional e incorporar toda la experiencia positiva de las investigaciones que se realicen" (Instituto Norte Sur y Cooperación Austriaca para el Desarrollo, (s. f.), p. 81).

por otro lado, los impactos que esta producción agroindustrial tiene en esa dinámica campesina familiar. Aquí se analiza la penetración del mercado en la región y en la dinámica social y económica (IDEAR, 2015, p. 44), a partir de los cambios socioculturales dentro de estas comunidades, ocasionados por la expansión de las fincas palmeras. Esta investigación pone sobre la mesa el panorama de una bifurcación de caminos para el campesinado: (a) la agricultura familiar campesina (a través del caso de las tierras comunales en Palestina, Chisec), o (b) la proletarización de los agricultores, condenados a vender su fuerza de trabajo en las fincas de palma africana, en detrimento de sus condiciones socioeconómicas.

El anterior no es el caso de todas las regiones agrícolas en Guatemala, pero expresa de manera sintetizada los embates de la globalización capitalista en dicha región, y las nuevas formas que está adoptando el campesinado como alternativa real a: la propiedad, tenencia, y uso de la tierra; y las relaciones sociales impuestas por el mercado. Este estudio, como muchos otros, pone sobre la mesa la discusión de los beneficios reales que representa la persistencia de una agricultura campesina familiar, como la soberanía alimentaria, la producción amable con el ambiente y la ecología, acceso a bienes, diversificación, sustentabilidad, etc., no sólo para los campesinos sino para toda una región, en contraste con las relaciones agrarias de tipo proletaria.

Una investigación muy significativa y con resultados muy importantes, como marco comparativo para esta investigación, son los Cuadernos de Investigación de AVANCSO No. 12, 13, 14 y 21 intitulados *Por los caminos de la sobrevivencia campesina* (AVANCSO, 1999; 2000; 2006 y 2007). La importancia de esta investigación reside en sus fines, ésta aborda las economías campesinas desde una perspectiva holística, es decir, en estos estudios se abordó al campesinado como una unidad productiva en sí misma, y no a partir de la idea simplista que

entiende a las unidades campesinas limitadas únicamente al consumo o búsqueda de bienestar familiar. Este estudio se acerca a las estructuras y dinámica internas de la economía campesina en el departamento de San Marcos.

Los procesos campesinos en dicho departamento por entonces representaron ciertas características importantes para esa investigación, entre ellos la diversificación de la producción y la organización campesina, así como sus características geográficas. El planteamiento de la investigación es sugerente, pues aborda estas economías desde sus condiciones económicas y sociales para identificar sus potencialidades, y al mismo tiempo identificar las características de la estructura económica y política que le perjudican. Aunque esta investigación es de tipo más económico que antropológico, es un referente importante en el análisis de la naturaleza intrínseca de las economías campesinas.

El caso del altiplano central del país, región a la que se circunscribe el presente estudio, difiere sustancialmente del anterior, pues la propiedad, uso, tenencia de la tierra, pero sobre todo las formas de organización campesina muestra otro carácter, al igual que la organización comunal. Para el caso del Valle Central de Chimaltenango (el municipio de Patzicía específicamente), la historia ha sido diferente. En este caso el modelo de globalización capitalista neoliberal ingresó con la implementación de la producción para la agro-exportación sobre la base de la existencia de unidades campesinas en el lugar.

En relación con esta región específica en 1991 Pérez et al., logran un acercamiento a las reconfiguraciones socioculturales y al impacto que el capitalismo neoliberal en la década de 1980 tuvo en estas unidades campesinas¹⁶. Muestra las relaciones, directas e indirectas, que

¹⁶ La investigación se centra en los cambios en la organización social y económica; uso, tenencia y relación con la tierra; así como identidad étnico-cultural. Sobre las repercusiones de la expansión del capitalismo en la

estas unidades adquieren con redes comerciales más allá de las locales, y por consiguiente con el capital transnacional, a través de su contacto con empresas agroexportadoras que operaban en la zona y con las instituciones crediticias, principalmente. Esta investigación, sin embargo, se concentra en los cambios socioculturales, a partir de la incursión de la horticultura de exportación en una época en la que dicha dinámica era latente e inmediata. En la actualidad conviven en la zona explotaciones agrícolas que se podrían denominar empresariales capitalistas¹⁷, con explotaciones campesinas de carácter familiar campesina. Es esta última, pero precisamente las características y articulaciones que adopta en y con éste escenario, lo que interesa en el presente estudio.

El año 2014 es declarado por la ONU como el año internacional de la *agricultura familiar*. En este contexto se inscribe la Revista Territorios en su publicación No. IX (noviembre, 2014) de IDEAR/CONGCOOP, cuya temática central es la *agricultura familiar campesina*. En ésta publicación se abordan las características de este tipo de agricultura, sus beneficios sociales y ecológicos, mientras se presenta como una alternativa a las políticas neoliberales de la globalización y a la agricultura empresarial e industrial. Las conclusiones generales a las que llega son que la agricultura familiar guarda en su seno soluciones viables a la alimentación, la pobreza y desigualdad social, así como la gestión sostenible de los recursos naturales, por tales motivos esta revista es al mismo tiempo un gesto de protesta por aquello que la impide.

organización social en la zona (Patzicía y Zaragoza, Chimaltenango), la investigación concluye que no se solucionado la pobreza sino que ha provocado un cambio en la conformación sociocultural, debido al individualismo y aislamiento de los agricultores metidos en la lógica de competitividad (Pérez et al., 1991, pp. 96-98).

¹⁷ En este estudio se denomina *producción agrícola empresarial (capitalista)* o *empresas agrícolas capitalistas*, a la forma de producción agrícola en el municipio de Patzicía ligada a la producción de horticultura de exportación, y que mantiene una dependencia con el mercado. Esto para diferenciarla de la *producción familiar campesina*, pues en el municipio *la producción agrícola empresarial capitalista* también está regida por una dirección de carácter familiar. Debido a ello se nombrará *producción familiar* o *producción empresarial* como sinónimos.

Perspectivas como las anteriores ponen de manifiesto la imperativa necesidad de estudiar las dinámicas económicas campesinas. A partir de ello se construyó el problema de investigación que se desarrolla aquí. Para el caso del municipio de Patzicía se implementaron algunas variantes debido a que se aborda la temática en una realidad compleja¹⁸. Lo que se pretende es la búsqueda de esas características específicas, en una región que ha sido área de *experimentos* de producción de agro-exportación sobre la base de las economías campesinas familiares, y principalmente por las características heterogéneas que muestra la dinámica agrícola del lugar en la actualidad, teniendo como contexto global la desigualdad en cuando al acceso de recursos, agudizada por la incursión de las dinámicas propias de la globalización capitalista.

¹⁸ Realidad en la que en un mismo escenario sin fronteras visiblemente definidas se relacionan agricultura empresarial con agricultura campesina, y que se encuentra en relación alterna con lógicas de la cultura urbana. Aquí es necesario recordar que, como dijo Chayánov (1974), las demandas, aspiraciones y necesidades de consumo no son inmutables en tiempo para la familia campesina, están estrechamente relacionadas a la influencia de la cultura urbana (p. 149). Pero el punto principal aquí es el hecho de que la cultura urbana en general se encuentra íntimamente relacionada al fenómeno de la globalización.

CAPÍTULO II

PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO DEL ESTUDIO

1. Problema de investigación

Para este estudio se planteó la siguiente pregunta: *¿Qué nuevas dinámicas pueden observarse en la economía familiar campesina a partir del contexto de globalización capitalista, en el municipio de Patzicía?* Para dar respuesta a la pregunta fue necesario desglosarla en cinco preguntas secundarias que son: (1) *¿Qué efectos produce la movilidad laboral familiar en las dinámicas de la economía campesina?* (2) *¿Qué causa la migración hacia Estados Unidos y Canadá, y qué efectos produce ésta en las dinámicas de la economía familiar campesina?* (3) *¿Qué factores propician la atomización de la tierra y cómo afecta a la producción familiar campesina?* (4) *¿Cómo afecta el uso de nuevos procedimientos técnicos y tecnologías en la organización de la unidad familiar campesina y en la producción?* Y (5) *¿Cómo inciden las dinámicas actuales de comercialización del excedente en la organización de la unidad familiar campesina?*

Tanto las preguntas secundarias, como la principal de la que se desprenden, fueron formuladas bajo el objetivo principal de: *Caracterizar la economía familiar campesina en Patzicía a partir de cómo se imponen los factores que podemos asociar con las dinámicas de la globalización capitalista.* Para lograr este objetivo fue necesario plantearse:

- Identificar las respuestas de la economía familiar campesina a los procesos de globalización capitalista;
- Determinar la forma de penetración de la globalización en la economía campesina; y
- Establecer los cambios económicos en la forma de organización familiar campesina y su implicación en la producción.

2. Tipo de estudio

La perspectiva metodológica que se siguió en este estudio ha sido la *cualitativa* de base *etnográfica* a partir de un *estudio de comunidad*. Esto se refiere a la estrategia metodológica de abordar el problema desde la perspectiva de un *estudio de caso*, es decir que el estudio de comunidad se asume como un grupo delimitado de acuerdo al actor social, en este caso específico: campesino en contexto de globalización capitalista en el municipio de Patzicía, Chimaltenango.

El *método etnográfico inductivo* es un instrumento imprescindible en la recolección de subjetividades de los actores inmersos en ciertas dinámicas sociales. Este método permite construir interpretaciones de la sociedad a partir de una base empírica. Aquí también se incluye otro elemento de suma importancia para el método etnográfico: la implicación del propio investigador en el trabajo. Díaz de Rada (2011) habla de *intersubjetividad*, este término es utilizado en contraposición a la pretendida *objetividad* alegada por no pocos en las ciencias sociales, y se refiere a la capacidad de un investigador de poner en juego las perspectivas de los *nativos* (emic) con las suyas propias (etic), principalmente a través de los supuestos teóricos de los que parte y los objetivos académicos o políticos –si se puede levantar una

frontera entre ambos—, esto es construir una interpretación a través de una realidad producida por una diversidad de intérpretes (Días de Rada, 2011, pp. 20-21).

Joan Pujadas (2010) escribe que la tarea principal de la etnografía es la aproximación a la realidad social a partir de los actores mismos para sumergirse (y al mismo tiempo a partir de perspectivas del investigador) dentro de ese mundo de significados y sentidos. Es decir que la importancia del acercamiento etnográfico es la capacidad de comprender la estructura, la dinámica y el funcionamiento social, pero a partir de las subjetividades de sus miembros en constante diálogo con el investigador.

Para Jordi Roca i Girona (2010) los *estudios de comunidad* son un procedimiento de investigación que necesariamente se inscribe dentro de una construcción conceptual de comunidad, esta noción es imprescindible en la delimitación del problema de investigación. En este sentido, el término de *comunidad* se refiere a un nivel *micro* basado en ciertos conceptos y apreciaciones de totalidad, homogeneidad y condicionamientos materiales que ayudan a delimitar la *comunidad de estudio*. Para esta investigación se construyó al sujeto de estudio desde esta base teórico-metodológica, así fue relativamente sencillo llegar al campo y categorizar a los actores clave, entre lo que analíticamente se llamó: *campesinos, empresarios (capitalistas), expertos y líderes comunitarios*. Eso fue útil al momento de triangular información. Claro, la realidad supera estas categorías, pero una delimitación de este tipo resulta imperativa para seguir un camino metodológico definido.

Un estudio de comunidad se inscribe en la relación constante entre una *comunidad de estudio* y el marco general del que se extrae. Esto quiere decir que con la delimitación de la comunidad de estudio se buscó, en este caso, la caracterización del fenómeno de las dinámicas

de la economía familiar campesina en Patzicía, que se debe entender inmerso dentro del marco general del particular proceso de globalización capitalista en Guatemala, y así lograr una aproximación lo más acertada posible.

3. El diseño metodológico del estudio

3.1 Unidades de análisis y unidades de observación

Este *estudio de comunidad*, fue abordado desde cuatro unidades de análisis: (a.) familia campesina, (b.) movilidad laboral, (c.) cadenas de valor y (d.) tierra.

3.1.1 Familia campesina

La unidad básica de análisis en una investigación sobre dinámicas económicas campesinas es la familia campesina misma. A esta unidad de análisis se llegó a través de la *unidad doméstica*, circunscrita a la vivienda como espacio físico, y la *familia extensa*, ambas unidades de observación. Claude Meillassoux define unidad doméstica como: “la célula básica de un modo de producción constituido por un conjunto de estas comunidades organizadas entre ellas para la producción económica y social, y para la reproducción de la relación de producción específicamente doméstica” (Meillassoux, 1975, p. 55).

La *unida doméstica* se refiere específicamente a un fenómeno económico, es decir, dentro de ésta se incluye el total de miembros que integran la unidad, su organización, y sus demandas de consumo; miembros que no necesariamente se encuentran unidos por lazos biológicos, más bien se trata de miembros que habitan una misma vivienda o –en otras palabras– que “*comen de la misma fuente*” (Shanin, 1976, p. 17).

La segunda unidad de observación para la familia campesina fue la *familia extensa*. Aquí el concepto de familia extensa se refiere a la red de parentesco que se extiende más allá del grupo doméstico, siempre y cuando contribuya económicamente de forma directa a la reproducción social familiar.

En cuanto al proceso de investigación, con estas unidades de observación para la unidad de análisis de *la familia campesina* el objetivo fue, identificar las dinámicas de producción, consumo y acumulación a partir de la composición organizativa de la familia campesina como unidad primaria multifuncional.

3.1.2 Movilidad laboral

Las unidades de observación para la recolección de datos sobre *movilidad laboral* fueron: las *actividades no-agrícolas* con las que se complementa la reproducción social familiar campesina, el *trabajo asalariado temporal* y *las migraciones*, principalmente hacia Estados Unidos y Canadá.

En este contexto de globalización capitalista, como *actividades no-agrícolas* complementarias las actividades comerciales, artesanales y los trabajos “no calificados” siguen teniendo importancia como actividades económicas paralelas a la actividad agrícola. Para entender la movilidad laboral fue necesario indagar en estas actividades económicas y sus particularidades, debido a que la fuerza laboral campesina oscila entre éstas.

En cuanto a los *procesos migratorios*, de acuerdo a los datos existentes en el municipio la migración hacia Estados Unidos no es significativa si se compara con otras formas de movilidad laboral y ocupacional como el *trabajo asalariado temporal*, éste se desarrollará en el siguiente capítulo. La migración hacia Canadá, por otro lado, resulta interesante dentro de

este contexto, se caracteriza por su legalidad: son contratos que incluyen los boletos de ida y vuelta, hospedaje, alimentación y movilización, pero ésta no tiene un peso determinante en la economía local, al menos no mientras se realizó el trabajo de campo para este estudio.

Con estas unidades de observación para la unidad de análisis de la *movilidad laboral* se buscó: determinar la forma de penetración de la globalización y del neoliberalismo en la economía campesina en el caso específico de este municipio; identificar las características que presenta la economía campesina en cuanto a la movilidad de su fuerza de trabajo, y las consecuencias que tiene en la formación familiar campesina (formación, relaciones familiares, etc.). Y por último, determinar el lugar que dentro del sistema económico local ocupa la familia campesina como fuerza de trabajo.

3.1.3 Cadenas de valor

3.1.3.1 Proceso de Producción

Cadena de valor, si bien se trata de una categoría económica, el sentido en este estudio trata esta variable desde la dinámica que le imponen los actores sociales al proceso de producción. Wilson Romero (2006) define cadena de valor como: “el conjunto de agentes económicos que participan directamente en la producción” (p. 13), esto se refiere al conjunto de actividades estrechamente relacionadas a un producto.

La primera fase en una cadena de valor es el *proceso de producción*. En ésta se incluyen los factores de producción (tierra, fuerza de trabajo y capital) e insumos. A estos elementos se le suman las particularidades que presenta la actividad agrícola en el municipio de Patzicía en la

actualidad. Es decir, la fuerza de trabajo se une al capital¹⁹ y a la tierra como medio de producción, según su disponibilidad. Al mismo tiempo se consideró importante indagar en torno a la implementación de tecnologías nuevas como transporte, insumos, fertilizantes sintéticos y semillas mejoradas; tecnologías que se encuentran ligadas a los mercados globales. Esto para establecer la incidencia de la implementación de estas tecnologías en la organización familiar campesina y su implicación en la producción.

Se reflexionó en torno a los insumos y tecnologías circunscritos específicamente a la producción campesina de alimentos en el municipio y que, principalmente, se destinan al autoconsumo y sólo en parte a la comercialización. Aquí lo importante fue indagar en las características que el proceso de producción presenta en un contexto en el que, eventualmente, el campesino vende parte de lo producido.

Con esto se buscó conocer las nuevas formas de explotación agrícola campesina derivadas de la implementación de nuevas tecnologías y procedimientos técnicos, como los insumos, por ejemplo, que incrementan la capacidad de producción, esto se desarrolla en el Capítulo V.

3.1.3.2 Cadenas Básicas Tradicionales

Por *cadenas básicas tradicionales* se entiende a las cadenas de valor que giran en torno a productos agrícolas de granos básicos, hortalizas y tubérculos para el consumo humano de agricultura familiar (Romero, 2006, p. 17). Éstas se caracterizan por su encadenamiento a pequeña escala y se refiere a todo el proceso desde que se siembra hasta que se pone a disposición del consumidor final; es decir, cómo se transporta, quién lo transporta,

¹⁹ El capital en las familias campesinas para el caso de Patzicía se obtiene con las actividades comerciales y los trabajos asalariados temporales, eso se abordará en el Capítulo III.

intermediarios, acopio, almacenamiento y consumo; en otras palabras, quién interviene y cómo interviene en cada una de estas etapas.

El objetivo de esta unidad de análisis fue identificar la incidencia en la organización familiar que tienen las actuales dinámicas de comercialización del excedente. Es decir, cómo en torno a la comercialización de los productos agrícolas se organiza la familia campesina, desde el proceso mismo de producción.

3.1.4 Tierra

La *tierra* como unidad de análisis se abordó desde: la *transferencia* y *circulación* en instituciones sociales como la herencia, *compra/venta* y las características de su *distribución* en el municipio (tenencia, acceso y uso).

El interés para esta unidad de análisis fue entender la racionalidad de la *distribución de la tierra* y sus consecuencias (arrendamiento, compra, venta, etc.). La institución de la herencia tiene un papel importante en este sentido, debido a que significa la división, *circulación* y *transferencia* de tierra, esto modifica la relación campesino-tierra en las generaciones más jóvenes. El interés con estas unidades de observación era observar las razones subjetivas y objetivas que hacen que la tierra circule.

Para obtener un conocimiento más amplio de la distribución de la tierra en el municipio fue necesario recurrir a una revisión de archivos históricos, estadísticas, encuestas y censos, para identificar la forma de propiedad, uso, disposición y tenencia de ésta.

A partir de ello se propuso indagar en la atomización y circulación de la tierra, con el objetivo de identificar los factores que la propician, y cómo esto –entendida la disponibilidad y/o

posesión de la tierra como necesaria y suficiente en la economía familiar campesina y su reproducción– afecta a la producción familiar campesina.

3.2 Acceso al campo

La *comunidad de estudio* fue conceptualmente delimitada según la definición de *familia campesina* y *campesino* discutida en el Capítulo I. A partir de esto se construyó el enfoque desde el que se abordaron las unidades de análisis y observación.

La selección del municipio de Patzicía²⁰ se debió a las relaciones y dinámicas observables en las familias campesinas, consecuencia del permanente contacto con las lógicas urbanas del municipio y las dinámicas globales que se hacen sentir especialmente en ese escenario.

El acceso a la *comunidad* se realizó a partir de la familiarización, conocimiento y relación de amistad ya existente con algunos de los actores miembros de dicha comunidad. Desde el muestreo de bola de nieve fue posible acceder a otros campesinos con interés en participar en la investigación. El contacto realizado en un sondeo previo con grupos organizados en el

²⁰ El municipio de Patzicía se encuentra al oeste del la Cabecera Departamental del departamento de Chimaltenango, es cruzado por la Ruta Interamericana CA-1 que recorre el departamento y atraviesa el país completo desde la frontera con México hasta la frontera con El Salvador. La distancia de la Cabecera Departamental hasta el municipio es de 14 kilómetros, y 70 kilómetros desde la Ciudad de Guatemala. Su extensión territorial es de 44 km² que representa el 2.22% de la extensión territorial del departamento de Chimaltenango, y cuenta con una altitud media de 2,130 msnm. La latitud de 14° 37' 54" y la longitud de 90° 55' 30", se encuentra ubicado en la zona denominada como el Valle Central de Chimaltenango. El municipio limita al norte con los municipios de Santa Cruz Balanyá, al sur con Acatenango y San Andrés Itzapa, al este con Zaragoza y al oeste con Patzún. El total de la población es de 38,526 habitantes para el año 2016, de ellos 18,517 residen en el casco urbano del municipio, según datos de la municipalidad. El municipio de Patzicía tiene una Población Económicamente Activa –PEA– de 10,805 habitantes, de los cuales 62.13% se dedican a actividades agrícolas, mientras que el 37.87% restante se reparte entre actividades pecuarias, artesanales, servicios y comercio. Esto lo convierte en uno de los municipios más productivos del departamento de Chimaltenango. En lo que se refiere a superficie cultivada con los productos agrícolas más importantes, que son los que generan mayores volúmenes de producción y valores de producción, según datos del 2009, ésta alcanza una extensión de 128.66 mz. Dentro de los productos agrícolas más importantes sobresalen: repollo, zanahoria, maíz, lechuga y güicoy (López et al. 201, p. 106); los cultivos con menores volúmenes son: remolacha, coliflor, arveja china, ejote y brócoli.

municipio, líderes comunitarios y algunos ex alcaldes resultó de mucha importancia. Mi pertenencia al municipio en el que se construyó el objeto/sujeto de estudio fue clave para acceder a la comunidad y lograr cercanía con algunos actores clave.

3.2.1 Selección de actores clave

Los criterios de selección de actores clave en un estudio cualitativo pasan por las características diferenciadoras que poseen éstos dentro de la *comunidad de estudio*. El proceso de selección de actores clave continúa durante todo el trabajo de campo y responde a la necesidad de diferente tipo de información que va surgiendo conforme avanza éste.

Los actores fueron seleccionados según las características que los inscribían dentro de la definición de *campesino* que se desarrolló en el capítulo anterior. Todos ellos residentes de la cabecera municipal de Patzicía. Esta *muestra* de campesinos presenta características similares, pero las tres principales fueron:

- La extensión de tierra cultivada que no sobrepasaban las 4 cuerdas (1 mz) en promedio. Hubo casos en los que la extensión de tierra cultivada sobrepasó este promedio, pero esto fue obviado cuando se cumplía con la siguiente característica.
- Miembros pertenecientes a familias de agricultores que utilizaban su producción agrícola únicamente para el autoconsumo (y parcialmente para la venta).
- Y que, aparte de lo anterior, tuvieran las actividades agrícolas como principal medio de subsistencia.

Por otro lado, dentro de las razones por las que se eligió a campesinos residentes de la cabecera municipal están:

- El conocimiento de la realidad del municipio de mi parte
- La relación ya establecida con los actores clave y trabajo de sondeo e indagación previa.
- La importancia de las actividades agrícolas en el municipio y la importancia a nivel nacional del municipio como productor de hortalizas, como se verá en el Capítulo V principalmente.

Los actores clave fueron agrupados según las unidades de análisis. Así mismo se construyó un instrumento diferente (guía de entrevista abierta) para cada unidad de análisis, con objetivos específicos cada uno. Esto se desarrolló después de realizar dos entrevistas piloto, en las que se demostró la necesidad de agrupar a los actores a partir de las unidades de análisis.

Por otro lado, se hicieron entrevistas a empresarios, expertos y líderes locales, que tenían como objetivo la indagación en el contexto general del problema de investigación, para ello se construyó otro tipo de instrumento.

3.2.2 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Familia Campesina: en la indagación en torno a la unidad doméstica, la vivienda como espacio físico al que se circunscribe y la familia, para conocer sus dinámicas de producción, consumo y acumulación: se utilizó la técnica de observación a través de una guía de observación, y entrevista abierta a través de una guía de entrevista. Esto se recogió con un cuaderno de notas y un cuaderno de campo.

Movilidad Laboral: en cuanto a la movilidad laboral, actividades no-agrícolas complementarias, trabajo asalariado temporal y migración; en la búsqueda de conocer las formas de penetración de la globalización, la sujeción por parte de las economías familiares

campesinas a ésta y las características y consecuencias que presenta en este contexto, se realizó: el análisis de información secundaria (censos, archivos, encuestas, estadísticas) a través de fichas de contenidos; y entrevistas abiertas, en la búsqueda de construir un panorama amplio de la movilidad laboral en las familias campesinas, esto a través de guías de entrevistas, cuaderno de notas y un cuaderno de campo.

Cadena de valor: los objetivos con esta unidad de análisis, a partir de las unidades de observación del proceso de producción fueron, identificar la incidencia e implicaciones en la producción familiar y las nuevas formas de explotación en el uso de nuevas tecnologías y procesos técnicos. Así mismo, la incidencia en la organización familiar de las dinámicas de comercialización. A esto se llegó a partir de las técnicas de la observación directa y la entrevista, con guías de observación y entrevista, a través de cuaderno de notas y de campo.

Tierra: se plantea la interrogante de cómo la disponibilidad o ausencia de tierra afecta en la reproducción social familiar y como la familia se organiza en torno a ésta. Se planteó, entonces, realizar entrevistas y análisis de información secundaria como estadísticas y censos, a partir de guías de entrevista y fichas de contenido respectivamente.

Aparte de cuadernos de notas, cuaderno de campo y fichas de contenido (véase tabla 2.1), los datos fueron recogidos a través de archivos fotográficos y grabaciones de audio.

Con la construcción de una etnografía se busca elaborar un discurso científico para profundizar en el conocimiento de la acción social desde el material empírico que cobra sentido sólo en la medida en que éste entra en dialogo y es mediado por la carga teórica con la que un investigador llega al campo. En este caso los datos empíricos fueron recogidos a través

de técnicas e instrumentos a modo de facilitar el posterior análisis. El análisis de estos datos se llevó a cabo en las siguientes etapas:

- a) Organización de datos por unidades de observación,
- b) Clasificación de los datos a través de codificación de los mismos,
- c) Análisis a partir de la comparación de los datos, y
- d) Explicación, relacionando los datos recogidos y analizados con el marco teórico para dar respuesta a la pregunta de investigación.

3.3 Recolección de datos

La elaboración de instrumentos y su posterior validación se vieron *re-pensados* al momento de aplicar dichos instrumentos en el campo y obtener, a primera vista, imprecisos datos empíricos sobre algunos ítems. En ese momento surge la necesidad de categorizar a los actores.

La triangulación de los datos fue a partir de la realización de entrevistas sobre teoría (con expertos) y sobre contexto (con ex alcaldes y líderes comunitarios). Cabe mencionar aquí que si bien se elabora una guía de entrevista, cada una de las entrevistas toma sus propios rumbos y dinámicas; al avanzar en el trabajo de campo fue necesario repensar estas guías o reelaborarlas y, por supuesto, regresar con los actores clave más de una vez. Los diálogos con los expertos y líderes de movimientos campesinos fueron de mucha utilidad al momento de repensar las guías de entrevista en el campo. Fueron realizadas un total de 22 entrevistas, de las cuales 12 fueron a campesinos, 3 a empresarios locales, 3 a líderes locales y 4 a investigadores expertos en el tema de campesinado.

En cuanto a la información secundaria y las fuentes de gabinete, se recurrió a la revisión de algunos informes de EPS, como diagnósticos socioeconómicos de Patzicía y se logró obtener alguna información sobre tierras municipales, extensiones de propiedades, fincas, bosques, tierras para arriendo y listados de los arrendatarios de los terrenos municipales, en la municipalidad de Patzicía.

TABLA 2.1

Unidades de análisis y observación, técnicas e instrumentos

UNIDADES DE ANÁLISIS	UNIDADES DE OBSERVACIÓN	TÉCNICAS	INSTRUMENTO
Familia Campesina	Unidad domestica. Familia Extensa	Observación; Entrevista abierta	Guía de observación; Cuaderno de notas; cuaderno de campo; guía de entrevista.
Movilidad Laboral	Actividades no-agricolas complementarias a la reproducción familiar. Trabajo asalariado temporal. Migración hacia Estados Unidos o Canadá.	Información secundaria (censos, archivos, investigación bibliográfica); Entrevista abierta.	Fichas de contenidos; guía de observación; guía de entrevista.
Cadena Productiva	Procesos de Producción: Actividad agrícola en un espacio territorial determinado. Implementación de tecnologías nuevas (insumos), factores de producción.	Observación; entrevista	Guía de observación; Cuaderno de notas; cuaderno de campo; guía de entrevista.
	Cadenas básicas tradicionales: producción agrícola de granos básicos (y tuberculos) para consumo humano de agricultura familiar.		
Tierra	Atomización de la tierra: Herencia, Compra/venta de la tierra, Distribución de la tierra (estadísticas, censos; cantidad de tierra arable disponible, distribución de la tierra; uso propiedad y tenencia).	Entrevista; Información secundaria	Guía de entrevista; fichas de contenidos;

Fuente: Elaboración propia.

El tratamiento de los datos se realizó en cinco etapas en total: (1) recolección, (2) organización, (3) clasificación, (4) análisis y (5) explicación de datos. La primera etapa de recolección se subdividió en elaboración de instrumentos, análisis de información secundaria, observación y entrevistas. Al terminar esta etapa se empezó con la organización de datos. En esta fase la transcripción de las entrevistas realizadas, según categorización de actores clave, dio luces sobre nuevos tópicos a indagar e ideas más claras para seguir yendo y viniendo del

campo a la teoría, debido a que en ese momento se fueron evidenciando los puntos en los cuales hacía falta profundizar.

Posteriormente se realizó la organización de datos por unidades de análisis y observación, y se procedió a la codificación y análisis, esta última etapa se realizó simultáneamente con la explicación de datos y su relación con el marco teórico. En ese momento, y paralelo a ello, se empezó la elaboración del informe final, para lo que se llevó un trabajo conjunto de revisión con el asesor. En el presente informe se incluyen las *categorías nativas* como criterio para incorporar las ideas generales que se desarrollan en los subtítulos.

CAPÍTULO III

LA MOVILIDAD LABORAL FAMILIAR EN LAS DINÁMICAS DE LA ECONOMÍA CAMPESINA

Las dinámicas de movilidad laboral en Patzicía se encuentran condicionadas por el contexto económico global en el que el municipio se encuentra inmerso; es decir que la economía familiar campesina se ve modificada debido a las dificultades con las que se encuentra su fuerza de trabajo al momento de intentar reproducirse. En otras palabras, la familia campesina, en tanto unidad económica multifuncional capaz de reproducir su fuerza de trabajo desde actividades agrícolas, actividades no-agrícolas y trabajos asalariados temporales en condiciones específicas, se ve forzada a modificar su organización, como se verá a continuación.

Wolf (1971, pp. 64-65) plantea que la inmersión de los campesinos en actividades no-agrícolas es resultado del bajo ingreso de las actividades agrícolas que les impide satisfacer sus necesidades y/o aspiraciones de consumo. Por otro lado, en términos económicos Chayánov explica que en la organización de estas unidades económicas se combinan proporcionalmente de manera cualitativa y cuantitativamente, la tierra, la fuerza de trabajo y el capital, sobre ello, y precisamente sobre la tierra se hablará en el siguiente capítulo.

Continuando con la discusión, la fuerza de trabajo, que es fija por ser mano de obra de la familia, al encontrarse con algún elemento productivo incapaz de equipararse a ella, se “re-

direcciona” a otras actividades económicas para lograr la satisfacción de sus necesidades. Chayánov también plantea que una mejor situación de ingresos para los trabajos no-agrícolas hace que la reproducción social familiar campesina se ajuste por otros medios (Chayánov, 1974, pp. 111-142) como los trabajos asalariados, por ejemplo.

En otras palabras, la movilidad laboral a la que ingresa el campesino le puede ser útil, en primera instancia, como complemento de sus ingresos, así como para hacerse de fondos destinados a la inversión en la agricultura (Ploeg, 2010, 62). Pero este fenómeno de *pluriactividad*, movilidad laboral y migración, si bien puede ser entendido como complemento de sus ingresos para seguir reproduciendo su fuerza de trabajo y continuar con su forma *semi* autónoma de organizar la producción y la economía, en el contexto actual también representa –y muchos casos en el municipio de Patzicía lo dejan evidenciado– una paulatina desaparición del campesinado o “*la condición campesina*”, en palabras de Ploeg.

Al municipio la liberalización global de la economía llegó temprano con la horticultura de exportación a mediados de la década de 1970, esto modificó todas las relaciones comunitarias, económicas, políticas y sociales en el municipio. La estratificación social y modificación de la estructura agraria al interior del municipio es el hecho más evidente, entre otras cosas porque surgió una agricultura empresarial que se sirve de la fuerza de trabajo disponible en el municipio; curiosamente las características que presenta el fenómeno de migración en el municipio también están íntimamente ligadas a esto.

Dentro de las formas de movilidad laboral en el municipio de Patzicía, el trabajo asalariado temporal agrícola es el más interesante e importante debido a todas las dinámicas nuevas que se construyen en torno a éste y hacia las familias campesinas del municipio.

1. Ciclos de los cultivos tradicionales, ciclos del mercado

A finales de los años 70 y durante la década de los años 80 del siglo pasado, en el municipio de Patzicía empieza extenderse la horticultura de exportación, momento en el que los pequeños agricultores de productos no tradicionales –los que empezaron a entrar en esa lógica– empiezan a formar parte importante de esta dinámica a través de las agroexportadoras. Esto queda minuciosamente detallado en la investigación de Pérez et al. (1991).

Desde esta época la liberalización de la economía empezaba a practicarse en básicamente todo el globo²¹. En el plano nacional y local esto, entre otras cosas se tradujo en una pérdida paulatina y constante de apoyos estatales hacia el sector campesino. En este sentido, el campesino empezó a quedarse cada vez más solo frente al mercado al que, al menos teóricamente, se esperaba que se integrara de alguna forma, como empresarios capitalistas o como asalariados. Esto se agudizó con la ratificación al acuerdo comercial DR-CAFTA en 2005.

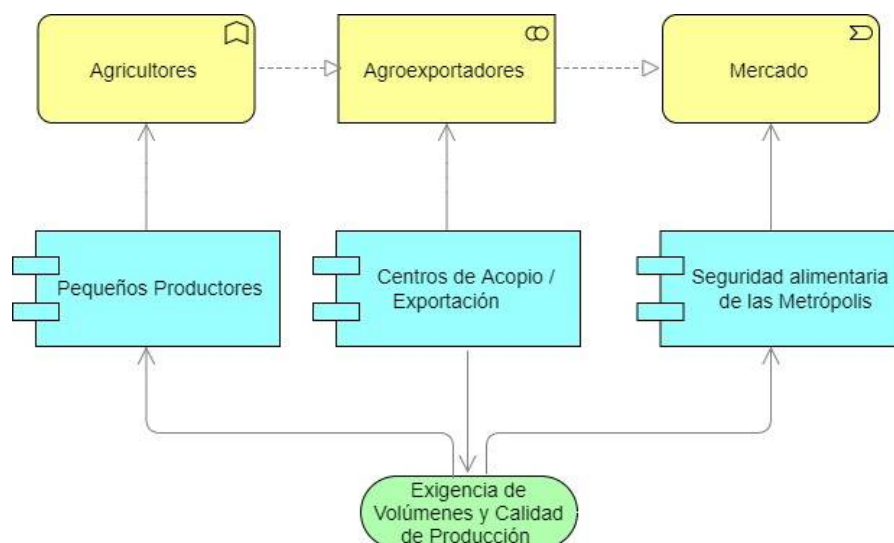
A partir de la diversificación del mercado internacional en la década de 1970 se empieza a estimular, por medio de agroexportadoras, la producción de cultivos no tradicionales en el municipio. Esto se tradujo en una serie de modificaciones en la organización social debido a los cambios económicos que significó: créditos, tecnologías, asesoría técnica, así mismo trajo consigo cambios en las formas de organización cultural –ideología y consumo por ejemplo–. Para 1989 los principales productos no tradicionales de exportación en el municipio eran: brócoli, coliflor, arveja china, apio, lechuga, repollo, papa, ejote y mini-vegetales, dejando de lado toda posibilidad de construcción de un mercado interno, destinada como estaba esta producción a la exportación (Pérez et al., 1991, p. 15).

²¹ Para una comprensión detallada del neoliberalismo ver David Harvey, *Breve historia del neoliberalismo* (2009).

La ecuación era simple: *pequeños agricultores-agroexportadores-mercado internacional* (véase diagrama 3.1). El resultado era obvio, todo el peso de esta cadena cae sobre los pequeños agricultores²², con implicaciones directas sobre la unidad de producción familiar²³.

DIAGRAMA 3.1

La agricultura de exportación en Patzcía en 1980



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en Pérez et al. (1991, p. 15)

Durante la expansión de la horticultura de exportación el peso cayó sobre las pequeñas unidades familiares, haciendo que algunas familias tuvieran relativo éxito y crecimiento económico; pero el caso particular de este modelo fue que estas familias exitosas nunca crecieron en número. Es decir, el modelo no se expandió. En la actualidad el mercado se comporta de forma distinta. Con la evidente retirada de las empresas agroexportadoras, la ecuación cambió. De la anterior ecuación salen los agroexportadores como los grandes

²² Debido a que en esta ecuación un factor determinante para su buen funcionamiento es la búsqueda de la eficiencia del cultivo.

²³ Los cultivos con mayor volumen de producción en el municipio son: repollo, zanahoria, maíz, güicoy y lechuga, en ese orden. Del 100% de la producción de maíz, sólo el 10% es comercializado en el mercado local, el restante 90% es dedicado al autoconsumo de los agricultores (López et al., 2011, p. 118), mientras que prácticamente no se destina producción de hortalizas al mercado local, según datos recolectados en el campo.

intermediarios entre las unidades familiares y el mercado global²⁴, dejando prácticamente a las *empresas familiares y micro familiares* solas frente al mercado, un mercado que también se vio reducido²⁵.

Y en todo este modelo, el campesino simplemente no aparece mientras no pueda integrarse como mano de obra. La naturaleza misma de los cultivos, así como la extensión, ambas demandas del mercado, obligan a contratar mano de obra y a arrendar tierra (Pérez et al., p. 55). En el caso del repollo y la zanahoria²⁶ la producción se organiza a través de fuerza de trabajo familiar y asalariada. Ésta es una producción de volúmenes bajo y medio debido a su extensión, y utiliza un nivel tecnológico bajo: “utiliza técnicas de preservación de suelo, agroquímicos, compran pilones” (López et al., 2011, pp. 135-140). Esto se contrapone a la producción de maíz que utiliza un nivel tecnológico tradicional, por ejemplo.

1.1 Aquí ya dio vuelta el horario

“*Patzicía es generadora de empleo*” (Entrevista: C03-E02). Sobre todas estas dinámicas de producción de agricultura empresarial familiar y *microfamiliar*²⁷, la mano de obra es base fundamental de este tipo de dinámica en la producción local. Este aparato productivo está íntimamente ligado con las demandas del mercado nacional e internacional, principalmente El Salvador, y Honduras en menor medida. La misma naturaleza del tipo de producción para su

²⁴ Véase cuadros No. 1, 2 y 3, sobre Exportación de Hortalizas para los años de 1987 a 1989 en Pérez et al, 1991.

²⁵ Para la segunda mitad de la década de 1980 los principales destinos de exportación de hortalizas de pequeños productores eran países de Europa y Estados Unidos (Pérez et al., 1991, p. 14), esto se hacía a través de las empresas agroexportadoras. Al día de hoy en el municipio la exportación de hortalizas es solamente hacia El Salvador, principalmente, y en menor medida Honduras. En este contexto surgen nuevos intermediarios entre los productores locales y los mercados nacionales o extranjeros.

²⁶ En el municipio tipos de producción por encima, en cuanto a volúmenes de producción, del maíz.

²⁷ En los informes económicos, en las encuestas y censos agropecuarios no se utiliza el término *campesino*, utilizado más en sociología y antropología para hacer referencia a dimensiones cualitativas, sino producción *microfamiliar*, o para referirse a la extensión de la tierra: *microfinca*, debido a que hacen referencia a capacidad productiva.

comercialización, sobre la base de la agricultura empresarial familiar, hace que se consuma una considerable cantidad de mano de obra traducida en jornal. Y debido a las exigencias del mercado los horarios laborales se han modificado de tal forma hasta ser completamente ajenos a los itinerarios locales.

En términos generales y a manera de contextualización, el trabajo asalariado agrícola en el municipio, trabajo por jornal o “por día” –como se conoce– se da en dos modalidades. Por un lado están los jornaleros que trabajan durante “el día completo”; esta forma de trabajar se rige en cierta medida por lo establecido en la ley en cuando a horarios, pero no en cuanto a salarios mínimos para actividades agrícolas, que según el Acuerdo Gubernativo 288-2016 es de Q86.90 diarios, es decir Q10.86 la hora. *“Medio se guían porque los campesinos no se basan en eso”* (Entrevista: E01-C01 I).

Este es el trabajo por jornal tradicional, relacionado a los cultivos tradicionales en los que interviene tecnología tradicional. Es decir, si se trabaja por día normalmente la jornada empieza entre 7:30 a 8:00 hrs., no existe un horario establecido sino más bien es un rango de horas aceptable para iniciar el trabajo. La hora de salida está entre las 16:00 a 17:00 hrs. Esa es una forma de trabajar “por día”.

En el trabajo en la producción de hortalizas los horarios obedecen a las exigencias del mercado y no a las exigencias tradicionales de producción y reproducción social. Los jornales empiezan incluso desde las 3:00 y 4:00 hrs. terminando estos alrededor de las 10:00 hrs. También hay quienes empiezan la jornada entre 5:00 y 6:00 hrs. y la terminan entre 12:00 y 13:00 hrs. Ese es básicamente el trabajo “por día” en Patzicía, para el cultivo de zanahoria, repollo, lechuga, apio. Pero éstas no son las únicas jornadas existentes en el municipio.

Un ex alcalde relata en una de las entrevistas realizadas en su casa, que en el trabajo en la producción de hortalizas no hay horarios de 8 horas:

“Aquí ya dio vuelta el horario. Hay unos que se van a cosechar a las ocho, nueve de la noche, hay otros que se van a la media noche, otros que se van a las dos de la mañana. Ya ni se van las ocho horas. Y aquí está un poco como en los Estados Unidos, cómo te explico; aquí todo es sobre metas.” (Entrevista: C03-E02)

Las exigencias de los intermediarios deben ser cumplidas, y estos horarios de trabajo responden al itinerario de las hortalizas en su viaje hasta el mercado donde queda a disposición del consumidor final. Esto depende de qué tan largo sea el camino que tengan que recorrer. En los momentos de mayor movimiento comercial, se trabaja a doble turno y se paga a doble jornal. Hay momentos en los que trabajan por la mañana y por la tarde. Doble jornal. Estas condiciones no son condiciones normales ni adecuadas de trabajo:

“No, y está el fenómeno de que les dan alcohol con tal de que resistan las inclemencias del tiempo, hasta les dan a las muchachas. Porque aquí con los fríos... Pero como ellos tienen que vender y ahí está el producto que ellos cosechan, le han buscado lado, ya es un fenómeno un poquito feo porque eso se da. No te digo que son todos, pero tampoco es uno, son varios. Otro de los problemas, para conseguir el mismo efecto del alcohol, les empiezan a meter los energizantes [...] Pero es por los horarios y las carreras. Pero eso por el mercado, que lo pide.” (Entrevista: C03-E02)

La siembra de hortalizas implica la disponibilidad de un considerable capital. En la actualidad la inversión para una cuerda de zanahoria, que es la hortaliza en el municipio que implica más

trabajo y mayor inversión, es de Q5,000.00, aproximadamente unos US\$681.20²⁸, en el repollo son entre Q3,500.00 y Q4,000.00, unos US\$544.96. Y aunque casi todos los agricultores quieren integrarse a este tipo de producción para la agroexportación, obviamente no todos pueden hacerlo. Es evidente que entrar en esta dinámica requiere de una logística específica, sin embargo en esta lógica están inmersos no sólo empresarios locales sino también campesinos.

En el municipio de Patzicía los empresarios más exitosos²⁹ son bien conocidos por el resto de la población, la arquitectura de su vivienda es particular, el éxito de estas empresas es relativamente reciente y se puede registrar en la década de los 80 con las primeras incursiones de la horticultura de exportación. Lo curioso es el sistema de organización lineal, como en una familia, donde la cabeza del hogar decide y sobre ella recae toda la responsabilidad. No es difícil ubicar a estos empresarios en el municipio, son bien conocidos por su mismo *éxito*. Las plantaciones de los más grandes difícilmente sobrepasan las 10 manzanas (López et al., 2011, pp. 135-141). Uno de los empresarios que también realiza trabajo de *coyote*³⁰ dice sobre el promedio de extensión de las empresas capitalistas familiares, que es de 14 a 20 cuerdas:

²⁸ Todas las conversiones a dólares estadounidenses que aparecen en los siguientes capítulos corresponden al tipo de cambio para el 31 de mayo del 2017.

²⁹ Este éxito, o esta idea de "éxito", se refiere a un éxito individual y no estructural, propio de la lógica del sistema de competencia liberal en el que se encuentra la agricultura de carácter empresarial.

³⁰ "Por ejemplo la lechuga o el repollo, normalmente se vende así. Yo sembré una mi cuerda, pero ya llega la época o el tiempo de cosecha, no lo voy a cosechar yo sino que lo voy a vender a alguien que comercializa lechuga, entonces él tiene sus mozos y tiene carro, o no sé lo que tenga. Entonces él lo va cosechar y él se lo lleva [...] También aquí, ¿has escuchado que viene salvadoreños u hondureños que viene a traer hortalizas acá?, porque entre éstos que te estoy hablando surgen intermediarios. Porque por ejemplo, vos fueras un salvadoreño y vos necesitas lechuga, repollo, zanahoria, pero vos lo necesitas fijo. Por ejemplo yo te entrego, pero yo no toda la época tengo cosecha, y hoy terminé, y sí, tengo otro tanto de cosecha pero hasta dentro de dos meses, pero vos a eso te dedicás y vos tenés tus entregas a un supermercado, entonces vos lo necesitas la otra semana, y dentro de quince, y dentro de veinte. Entonces ahí está el problema, ¿qué vas a hacer? No vas a esperar. Lo que han empezado a hacer es que yo me encargo, me responsabilizo de buscar así con otras personas. Por ejemplo yo terminé le mío, pero otra persona tiene, yo voy con él y empiezo a negociar. Me lo dan yo tengo mi entrega y vos lo entregas a otros mercados. Normalmente eso pasa con los salvadoreños o las

“Prácticamente para cultivar 14 cuerdas ya quiere bastante dinero. O sea, digamos el capital. Entonces así como a mí me cuesta un poco porque tengo que pagar alquiler de terreno, por ejemplo horita en estos meses de paga, desde noviembre, diciembre se paga el terreno para agarrar en este año.” (Entrevista: C02-E01)

El pago por arrendamiento de una cuerda de terreno en el municipio es de aproximadamente Q1,000.00 anuales, unos US\$137.55. Los empresarios agrícolas cuando hacen el conteo de las cuerdas que cultivan sólo cuentan las cuerdas usadas para el cultivo de hortalizas, los terrenos propios normalmente son usados para sembrar maíz, que no sobrepasan las tres cuerdas. El empresario agrícola citado anteriormente arrenda las 14 cuerdas que usa, lo que al año equivale a Q14,000.00 en arrendamiento. Este tema se abordará en el Capítulo IV.

1.2 Ahí viene la pobreza

Del otro lado de esta ecuación están los campesinos. *“No hay suficiente mano de obra en Patzicía”* comenta un ex alcalde que ha estado involucrado en ONGs e instancias del gobierno, como el Fondo de Inversión Social –FIS–. Lo cierto es que Patzicía no expulsa mano de obra, si se compara con otras regiones del país³¹.

personas de acá del pueblo que van para El Salvador u Honduras, ellos quieren sin tiempo. Porque ellos han encontrado un lugar donde así se los piden: –Va, vamos a hacer negocio, pero sin tiempo. No es de que: –Ah, ahora no tengo y vengo dentro de tres años o tres meses. No. Entonces lo que ellos hacen es que buscan a personas, y por eso es que han salido lo que son coyotes, les dicen. Porque a veces uno: -y qué hago, ahorita no tengo lechuga, digamos. Por eso han salido los coyotes, los coyotes andan ahí viendo: –mirá, ahí hay una cuerda” (Entrevista: C01-E01 I)

³¹ La migración chimalteca es más hacia las grandes ciudades produciendo el fenómeno de ciudades dormitorio. La distribución de la tierra en el municipio de Patzicía hace que la migración interna tampoco sea equiparable a la migración que en el interior de departamentos como Alta y Baja Verapáz se da hacia las ciudades. Sobre esto ver *Tierras comunales, agricultura familiar campesina*, IDEAR, 2015.

A las plantaciones de hortalizas, a parte de los trabajadores del mismo municipio, llegan jornaleros de aldeas y municipios aledaños: Acatenango, Santa Apolonia, Zaragoza e incluso de Chimaltenango y sus alrededores. El mismo ex alcalde relata:

“¿Has visto los jornaleros que piden trabajo allá abajo? El alcalde de Acatenango ya lleva cuatro periodos con este, es mi amigo desde hace rato. Y él muy humilde me dice: –Miré Juan, yo tengo que agradecerle a Patzicía porque le da de comer a mi gente. Entonces lo que te iba decir, Patzicía genera empleo. Cosa que no sucede en otros lados. Entonces por eso no van ni a maquilas. Se van pero contados, y a Estados Unidos también, comparados con otros pueblos... Entonces cuando la gente no prospera mucho en agricultura como que no hay problema porque también tiene trabajo por jornal, de que es mínimo, es mínimo, pero ellos tienen trabajo seguro. Los que trabajan tienen patrón y fijo [tiene trabajo todo el año], y por eso es que viene gente de otros municipios cercanos, porque la mano de obra que hay aquí no alcanza....” (Entrevista: C03-E03)

Este ex alcalde termina su relato con la siguiente frase: *“Patzicía es generadora de empleo”*. Pero esto no es tan positivo como se podría deducir aquí a simple vista. Detrás de ésta dinámica de “generación de empleo” existen una serie de historias que la sostienen y explican a profundidad.

El calendario anual de los cultivos tradicionales (maíz y frijol) deja varios meses con poca cantidad de trabajo. Antaño, hace tan sólo unos 40 años, las actividades agrícolas se complementaban con el trabajo con otros campesinos en cultivos tradicionales y otras actividades agrícolas de la misma índole. En la actualidad, en las plantaciones de hortalizas,

los empresarios agrícolas cuentan con trabajadores fijos. Tienen trabajadores y los mantienen; los patronos buscan trabajo a sus jornaleros durante todo el año. En los meses en los que estas empresas familiares no tienen mucho trabajo en las plantaciones, cómo en los meses de la época seca, “*les buscan trabajo*”, no toda la semana cuando no se puede pero por lo menos tres días a la semana, estas actividades pueden incluir hacer leña o limpiar los terrenos, por ejemplo. Ésta es una forma de asegurarse mano de obra en los momentos de cosecha y traslado, que es cuando se necesita más fuerza de trabajo. Para las 14 cuerdas de cultivo y la labor de *coyote* e intermediario que el ya citado empresario local realiza, cuenta con 25 trabajadores fijos de domingo a domingo:

“Fijáte que de los veinticinco que te estoy hablando, gracias a Dios yo veo que trabajo hacemos. Hay algún día de que yo no saque mucha zanahoria, así como hoy no saqué mucho, sólo me llevé a catorce. Porque once se fueron a trabajar en la siembra, fueron unos a regar, fueron otros a fumigar, fueron otros a echar abono, como uno parece que fue a raspar. Total de que nos compartimos. Entre los jóvenes hay seis mujeres que también trabajan, o sea que son diecinueve hombres y seis mujeres. De todos los que vienen a veces son familia, dentro de los veinticinco hay hermanos; los que son de aquí hay un grupo que vive por allá por el gimnasio, ellos son cuatro hermanos y los cuatro están trabajando conmigo, hay unos de Pahuit, las mujeres son de Acatenango, vienen la señora, la mamá y vienen las tres hijas, son cuatro; y las otras son de Pahuit, son dos mujeres. Igual, yo trato la manera de buscarles trabajo, para que todos los días estemos ahí trabajando fijo.” (Entrevista: C02-E01)

El jornal está por debajo de lo establecido en la ley, a demás de ser diferente para hombres y mujeres. Para los hombres el jornal es de Q60.00 mientras para las mujeres es de Q50.00, en

promedio aproximadamente US\$7.48. También hay diferencia entre los trabajos que realizan. En el momento de la cosecha las mujeres se dedican a lavar, si esto es necesario, “*las mujeres son las encargadas de asear*” (Entrevista C01-E01 II). Por su parte, los hombres son los encargados del traslado de la producción de un lugar a otro, lo hacen también las mujeres pero de manera diferente, en menor cantidad. También hay diferencias entre los tipos de cultivo, para la cosecha de arveja se contrata mujeres porque el tipo de trabajo requiere de cierta habilidad manual y un menor esfuerzo físico, ésta es la determinante para la diferencia de trabajos y remuneraciones.

Pero en todo esto ¿Dónde exactamente y por qué se ubica ahí el campesino? Jan Douwe van der Ploeg (2010) define al campesino dentro de este contexto de globalización como una posibilidad y no como un remanente del pasado, como comúnmente es visto por el sector agroindustrial del país; su sola presencia en la actualidad lo confirma. En estos 40 años de liberalización de la economía global que ha llegado hasta Patzicía, en los que el campesino del municipio se ha ido quedando sin ningún tipo de apoyo estatal, sin embargo ha estado luchando para sobrevivir dentro del contexto que le es por completo hostil. Ha sido empujado a entrar en esta lógica de competitividad, propio del aparato conceptual del neoliberalismo y la globalización capitalista. Lo que ha generado cambios cualitativos en la organización familiar y en la organización de la producción. Los integrantes de las familias campesinas han ingresado a lo largo de todos estos años al trabajo agrícola asalariado, “en apoyo al ingreso familiar (en plantaciones; vendiendo su fuerza de trabajo a otros agricultores)”, como decían Pérez et al. en 1991 (p. 55), y si se puede decir prácticamente lo mismo de Patzicía en la actualidad es evidente, entonces, que el modelo es un fracaso, y la evidencia en un plano local

de que el neoliberalismo no es más que el proyecto político para “la reconstrucción del poder de las élites económicas” y del capitalismo internacional (Harvey, 2007, p. 24).

La lógica de competitividad y por tanto de individualismo, aunado a esta realidad campesina que les asfixia³², muchos campesinos *sueñan* con ingresar *al mercado*³³ a partir de entrar en la producción de hortalizas.

Pero las ganas no son suficientes cuando existe una desproporción entre los factores de producción (Chayánov, 1974, p. 150) como comúnmente pasa entre los campesinos de Patzicía. La municipalidad de Patzicía cuenta con varias extensiones de terreno destinadas al arrendamiento a *campesinos sin tierra*. Muchos campesinos son los beneficiarios de estos terrenos municipales, por un pago anual alrededor de los Q10.00 (US\$1.36). En el año 2009 según encuesta realizada para el *Diagnóstico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión...* el 52.37% de la tenencia de la tierra es en forma propia, el 44.29% arrendada y el 3.34% corresponde a tierras comunales o municipales (véase figura 3.1). Este diagnóstico llama la atención al hecho de que existe un alza en el porcentaje de tierra arrendada en comparación con el IV Censo Nacional Agropecuario del Instituto Nacional de Estadística –INE– del 2003 (López et al., 2011, p. 45). Esto se puede explicar al entender el aumento en la producción de hortalizas, como quedó arriba descrito. Pero sobre el asunto de la

³² “Lo lógico es que nadie quiere quedarse así en ruinas o en el atraso, sino que todos quieren salir adelante, o sea todos quieren salir de una condición así, por lo menos tener los recursos necesarios de la vida. O sea todos quisiéramos tener una vida así más digan, con los recursos necesario, así es lo lógico. Uno tal vez pensaría así, pero como también hay otras cosas [...] Por ejemplo, lo que vos decís, uno que no ha sacado algún grado académico y se dedica a la agricultura, un campesino digamos, él también quiere superarse pero a veces... no sé, a veces también tiene ideas, no es que sea así ignorante, o no tiene ideas, bien tiene [...] Más que todo la idea, o la visión que uno tienen es que quiere salir adelante, quiere tener una mejor vida así con su familia” (Entrevista: C01-E01 I).

³³ Es necesario recurrir a la *re-teorización* de Ploeg (2011, p. 49) de “la condición campesina”. Donde su capacidad de actuar dentro de su contexto es la característica central. En otras palabras, tiene como característica en el contexto de globalización capitalista la capacidad de interactuar con el mercado, esto con el fin de buscar nada menos que la supervivencia y su reproducción social.

tierra se hablará en el siguiente capítulo, aquí sólo interesa explicar que cuando el campesino se quiere integrar al mercado, al momento de que logra sortear el problema de la tierra, con arrendamiento o con tierra propia, y teniendo en cuenta que la fuerza de trabajo en la agricultura campesina es familiar –y sólo eventualmente asalariada–, se encuentra con el problema del capital.

Cuando el arrendamiento lo paga con trabajo, *cuerda por cuerda*³⁴, o accede a terrenos municipales, la inversión para cultivar, la hacen pidiendo prestamos a cooperativas que operan en el municipio, es decir el capital inicial. Si bien, con la producción tradicional es posible hacerse de ciertos fondos que son útiles para completar el ciclo de éstos, cuando la reproducción de la vida campesina no es tan apretada es cuando éste puede ver más allá del ciclo tradicional, y fija su mirada hacia los ciclos del mercado. Y esto debido a que, como lo dice el primer alcalde indígena de Patzicía (de principios de la década de 1970):

“Una cuerda de verdura bien cultivada se lleva unos cinco mil billetes. Gastos. Bastante dinero. Y a veces que responde y a veces no. Ahí viene la pobreza. Decían los muchachos: –Yo gané esto, a mí me dio esto. Subís unos dineritos, lo que ha gastado, eso es lo que recupera, no hay nada de ganancia, absolutamente nada. A veces menos, a veces que no salen los gastos. Se pierde de una vez. Así está el mercado.”

(Entrevista: C01-E03)

El relato ejemplifica de manera precisa el ciclo en el que viven los campesinos en Patzicía.

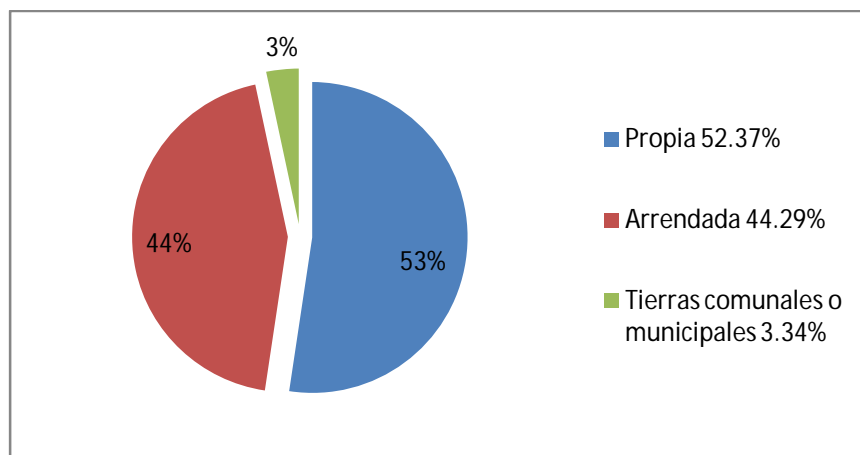
Hay una evidente desventaja entre el acceso que un campesino pueda tener al mercado y el

³⁴ *Cuerda por cuerda* es un sistema de pago por arrendamiento en el que se paga tierra arrendada con trabajo. Por ejemplo una persona da en arrendamiento por un año una cuerda de tierra, el arrendante paga trabajando por un año la misma cantidad de tierra obtenida del arrendatario. Normalmente el pago se da en cultivos de maíz. El arrendatario es encargado de sembrar, darle mantenimiento y cosechar el maíz, a cambio de obtener una cuerda para sembrar hortalizas, por ejemplo.

que un empresario (capitalista) agrícola local pueda tener. El primero trabaja con recursos limitados y en una clara posición de desventaja; el segundo, con todas sus dificultades, que las tiene, cuenta con un amplio campo de acción, al poseer mayor capital, debido al respaldo hipotecario que pueda tener, puede acceder a fuerza de trabajo y a tierra de mejor calidad relativamente más fácil. Por ejemplo, no es lo mismo tener 20 cuerdas cultivadas con zanahoria, repollo, lechuga y apio, a tener cuatro cuerdas. Así las posibilidades de éxito se inclinan hacia el lado de quien tiene más peso debido a la mayor producción; esto sirve como seguro, inconsciente, cuando el precio de ciertas hortalizas cae, siempre se puede acceder y recuperar parte de lo invertido con otro cultivo, sin mencionar que los empresarios cuentan con la tecnología del sistema de riego, que les posibilita tener cultivos incluso en la época seca, *verano*³⁵, mientras los campesinos normalmente se tienen que regir por las estaciones atmosféricas.

FIGURA 3.1

Tenencia de la tierra en Patzicía para el año 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, p. 45)

³⁵ La época seca o "verano" se refiere a los meses de octubre a abril.

Pero regresando a la discusión, los campesinos que logran acceder a tierra arrendada pagando *cuerda por cuerda* o con dinero, y que logran hacerse de capital para sembrar hortalizas, arriesgan mucho. Con la siembra nada es seguro:

“A veces que sí le ayuda a uno un poco, a veces que sí se pierde, hasta ni el gasto sale. Se pierde. Entonces así pasamos el año. Por ejemplo a veces que vale un poco, tal vez logramos un poco el precio, así sacamos un poquito de ganancia, con eso pasamos la vida con la familia. Y si volvemos a sembrar otra cuerda, a veces ahí perdemos, entonces ahí ni el gasto sacamos. Sólo así pasamos todos los años. [...] Este tiempo sembrás una tu cuerda de zanahoria y lleva unos cinco mil quetzales de gasto una cuerda, a veces que sólo te pagan tres mil, cuatro mil quetzales. O si tenés suerte cuando está algo caro, te pagan seis mil, ocho mil quetzales la cuerda.” (Entrevista: C01-E02)

A partir de lo visto en el campo, todo el aparato productivo de Patzicía parece alimentarse a sí mismo, y es que en estas condiciones un tanto “salvajes” de competencia el campesino no tiene muchas otras opciones. Cuando fracasan en su empresa de integrarse a los mercados, esto es cuando el capital inicial invertido provenía de un préstamo, o peor aún, cuando no poseen tierra o capital y lo que consiguen lo van consumiendo *día con día* y la opción de acumular capital se ve difícil, cuando no imposible, es cuando entran directamente en esta lógica de jornaleros de los otros agricultores, los empresarios de agricultura local, porque *“la siembra normalmente no responde nada, absolutamente”* (Entrevista: C01-E03).

Los campesinos que logran dedicarse a la siembra de hortalizas con relativa estabilidad, es debido a que logran acceder a terrenos sin invertir mucho capital. Aunque la mayoría de las

veces es perder o sacar la inversión, sin dejar posibilidades de acumulación, mucho menos de ampliar la actividad económica. Las oscilaciones de los precios en el mercado, los efectos del clima, los pequeños volúmenes y extensión de la producción, y la actuación en solitario frente al mercado es lo que les deja más vulnerables.

2. ¿Existen posibilidades de acumulación que permitan otras perspectivas?

Dentro de todo este movimiento, este ir y venir del campesino, en el municipio existe una pequeña porción que logra dibujarse cercano al concepto clásico de campesinado. Un consumidor productor multifuncional. Un tipo de organización de economía doméstica casi aislado, de no ser porque su pertenencia a una sociedad más amplia (Wolf, 1971, p. 17) es la que le imprime su accidentada dinámica económica. Éstos tampoco están completamente aislados, simplemente es la porción de la población que lo que consigue lo va consumiendo *día con día*. Son quienes sin opción entran a vender su fuerza de trabajo para complementar el ingreso familiar, y que raras veces tienen posibilidad de ampliar su producción. Esto no quiere decir que se haya identificado en el campo dos tipos de campesino, si se ve detenidamente ningún campesino es igual a otro, simplemente se hace mención a esto para evitar confusiones y erróneas generalizaciones. En casos como éstos, las familias campesinas suelen utilizar y dedicarse a los recursos con los que cuentan y los que tienen a su alcance en los meses en los que el trabajo escasea: hacer leña y venderla durante la época de lluvias o la compra y venta de ganado porcino, bobino o aviar, por ejemplo. Ciertamente, las plantaciones de hortalizas no consumen toda la fuerza de trabajo existente en el municipio. Ésta es la porción de la población que trabaja *por día* en agricultura tradicional y eventualmente en hortalizas, pero sin llegar a ser empleados permanentes en éstas; en cuanto a calendarios de los cultivos, durante la época lluviosa es cuando más fuerza de trabajo es necesaria en las plantaciones de hortalizas.

Las posibilidades de otras perspectivas (Ploeg, 2010, p. 49) se ven reducidas dentro del campesinado en general pues éstos no están completamente inmersos en la lógica del mercado. La mayoría de las veces simplemente porque no pueden, es decir no tienen la posibilidad de integrarse. Y aunque las economías campesinas poseen una red comercial, esta normalmente no les permite crecer. En términos económicos su dificultad es que no tiene crédito, el Estado no tiene crédito a la producción de granos desde la muerte de Banco Nacional de Desarrollo Agrícola –BANDESA³⁶ en el año de 1997.

2.1 Recursos controlados y administrados por el campesino

La base de recursos controlada y administrada por el campesino incluye el excedente que puede ser utilizado para la compra de insumos. En el caso de los pequeños productores de maíz, la venta eventual de éste es una opción para hacerse de dinero y obtener insumos. El quintal de maíz en el mercado de Patzicía, o tiendas locales, oscila de enero a mayo entre los Q95.00 y los Q150.00, en promedio equivale a US\$16.66; en julio y agosto, debido a que la cantidad de maíz disponible para la venta se reduce, el precio sube y oscila entre los Q150.00 y Q175.00, unos US\$22.11.

A partir de las entrevistas realizadas, el promedio de cuerdas de terreno cultivadas con maíz por familia campesina va de entre 1 hasta 4. En el mejor de los casos por cuerda se producen entre 15 y 20 quintales de maíz, una familia campesina promedio usa de 1 a 2 quintales al mes, esto depende de su tamaño, se incluye aquí el maíz destinado a los animales de patio.

Pero la dinámica del maíz, cuando cuentan con algún excedente, les permite otras perspectivas. Un joven campesino de 23 años de edad, cuyo padre desistió varios años atrás de

³⁶ BANDESA pasó de ser un banco con capital estatal a uno con capital mixto: BANRURAL, según el Decreto 57-97.

sembrar hortalizas debido a que tuvo dificultades económicas para solventar sus costos de producción, dice:

“Por ejemplo, nosotros no vendemos [maíz], como mi mamá trabaja de venta de chuchitos, o sea vende chuchitos en las casas particulares. Entonces, eso es lo que nos ayuda más, porque si vendemos sólo el maíz, es menor el valor.” (Entrevista: C01-E08)

Este joven estudió magisterio pero en la actualidad trabaja con su papá con el maíz y el frijol y con otros agricultores en este tipo de cultivos. Queda claro que las dinámicas campesinas de organizar la producción generan empleo, pero esta forma de producción no deja de estar sofocada en este contexto global, como quedó arriba ejemplificado. El no tener acceso a los factores de producción imposibilita una mejora en las condiciones de vida, en especial con un Estado que no muestra interés real, más allá del asistencialismo, hacia el sector campesino.

Pero el forcejeo Estado/campesino³⁷ siempre ha existido y el campesino ha luchado y sigue luchando por su subsistencia. El maíz y el frijol no son destinados a la comercialización sino al autoconsumo; en cambio las hortalizas aunque su producción es destinada exclusivamente para su comercialización, en el caso de los campesinos, únicamente les sirve para hacerse de una pequeña caja que puede ser usada en *emergencias*, o para reproducción social de la familia, pero difícilmente les permite acumulación:

“El asunto del cultivo no responde. Esos pobres muchachos, sólo para gastos, para gastos sí. Por eso han acudido en varios bancos porque no hay con qué, y quieren

³⁷ Según Wolf (1971) una de las características centrales del campesino es el equilibrio que este debe mantener entre sus propias exigencias y exigencias del Estado que contiene a estas economías campesinas. Es necesario recordar aquí, como quedó explicado en el Capítulo I: “El sometimiento político y económico a una explotación por parte de personas ajenas sigue siendo la esencia de la economía política campesina en la mayoría de los países en que el campesinado representa una gran parte de la población” (Shanin, 1976, p. 36).

sembrar ellos. Entonces sacan ahí unos sus cinco, diez mil quetzales, en algún banco, y ahí empiezan y a veces que les va bien, a veces que les va mal. Ahí se friegan ellos también.” (Entrevista: C01-E03).

En este sentido, aunque el maíz no es destinado a la comercialización significa recursos controlados y administrados por los campesinos. El siguiente relato lo expone de forma bastante clara:

“Al Mayoreo maíz y frijol casi no llega, lo que mandan para allá son las hortalizas, el caso del maíz no [...] Normalmente las hortalizas son con el fin de obtener ganancia, pero al maíz no se le mira mucho eso, entonces casi no se siembra maíz, y entre eso hay varias personas que al menos el campesino dice: –ya no sembrés maíz, no te das cuenta que no sale cuenta. Y empiezan a hacer sus cuentas: –que tantos gastos, que quiere esto, quiere lo otro, y mirá cuanto te da. Y algunos piensan así y dicen así, tiene razón. Por ejemplo hay un familiar que así pensó un año y no sembró nada de maíz, él tenía dos hijos y de entre ellos se enfermó uno, era pequeño y fue algo serio el problema de la enfermedad. Él, mirá vos, él casi se iba tirara a un vicio porque se desesperó, porque no se sanaba y viajaba, estuvo viajando [al hospital]. Va, no le daba chance de que se fuera a trabajar aunque tuviera trabajo, porque él tenía que estar sobre la situación. Y no sólo eso, sino que día a día necesitaba dinero para estarse movilizándolo y lo que le pedían. Entonces se arrepintió, prácticamente se dio cuenta que eso de no sembrar maíz... mientras que hay posibilidad mejor sembrar, dicen algunos. Y así, otra persona me contó, estaban platicando, fueron dos señores y decían: –los que siembran maíz son gente tonta, por eso siembran maíz. Entonces aquel dijo: –¿va, no comés?, –bien, –¿entonces qué comés, no comés tortilla?, –bien, –

entonces comés por los tontos, por eso comés. Y así le pasó a otro cuate, donde él mismo se enfermó y tenía familia. Por eso muchos dicen, de que no sale, no sale, digamos de alguna ganancia por el maíz, pero por lo menos contás con lo básico para tu alimentación diaria. [...] Por ejemplo nosotros que tenemos sólo un par de cuerdas sólo es para el sustento. Si queremos sembrar otra cosa, alquilamos.” (Entrevista: C01-E01 II)

Respecto a esto, queda claro que la forma de organizar la economía y la producción desde las lógicas campesinas significa una alternativa real e inmediata para estas familias. Pero esta forma de organización encuentra serias dificultades al momento en el que, primero, el Estado se limita cada vez más a ciertas funciones que le perjudican directamente, y por otro lado que en todo su entorno se prima la idea empresarial de la producción con vistas hacia el mercado.

2.1.1 En busca de fortalecer la autonomía

La economía campesina siempre se ha mantenido en una especie de enclave aparte de lo que se conoce como desarrollo y globalización, la apertura de mercados de oportunidades a nivel global está lejos de su alcance. Esto se traduce directamente en la pérdida de acceso a insumos, tierra, créditos y acompañamiento técnico. Al campesinado en la teoría clásica (Wolf, 1971; Chayánov, 1974; Shanin, 1976) se le pone comúnmente en un sector separado al resto de todo el aparato productivo de un Estado, debido a que es dueño de su medio productivo, en este caso la tierra, produce sus propios alimentos y que a partir de esto genera un círculo que le permite y le ha permitido subsistir a lo largo de siglos y diversas formaciones económicas. Pero el asunto aquí es que la economía campesina, si bien nunca se ha dedicado exclusivamente a las actividades agrícolas, en la actualidad su carácter multifuncional se

combina con otro tipo de perspectivas. Ploeg (2010) señala acerca de esto: una de las características del campesino es su capacidad de actuar en un contexto hostil en busca de su autonomía. Es decir, las bases económicas del campesino son diversas, y en este contexto de mercado puede –bajo ciertas circunstancias– integrarse a él de tal forma que le permita cierta libertad de movimiento. Entonces, se ven afectados en este modelo porque los precios de venta de algunos de los productos que pueden ofrecer al mercado son proporcionalmente contrarios a los precios de oferta de los insumos: mientras que los insumos son demasiado caros, los productos que ofrecen son demasiado baratos.

No es que anteriormente el campesino estuviera muy bien, sino que las condiciones que pudieran coadyuvar a que estas economías se fortalezcan y se dinamicen se ven vedadas. Pero en este contexto ¿Cuál es el papel del Estado? En función del campesinado: poco o ninguno. Ninguno, en términos de inversión, de apoyo o de compromiso estatal hacia la economía campesina o hacia los campesinos. Incluso, uno de los que se podría considerar como grandes logros del movimiento campesino, la firma del acuerdo gubernativo para la implementación de la Ley de Desarrollo Rural Integral³⁸ (iniciativa de ley 4084), no propone algo mucho más allá de integrar a la producción campesina al mercado de forma progresiva: pasar de la subsistencia a ser excedentarios y luego poder ser vinculado al mercado.

Pero en la realidad la lógica de vincular a los campesinos al mercado tampoco es así de progresiva, esto impacta contra una estructura cultural y, sobre todo, económica propia, debido a que el fin de la economía campesina no es el mercado, o no sólo el mercado (Shanin, 1976).

Por otro lado, hay planteamientos de los movimientos campesinos y movimientos indígenas

³⁸ Cabe mencionar que el anteproyecto original, más cercano a las necesidades de los movimientos campesinos que lo impulsaron, de Ley fue modificada por la Comisión Agraria del Congreso Nacional en 2009 antes de recibir el dictamen favorable para su debate.

que ya no están viendo únicamente hacia afuera de los territorios, si no que ven, en términos más cortos y concretos, las dinámicas más factibles para desarrollar económicamente los propios territorios³⁹.

Esta es una visión política del uso de los *recursos* de forma sostenible. Rafael Chanchavac⁴⁰ (Entrevista: C04-E04) hace énfasis en la diametralmente opuesta visión de la relación humanidad-naturaleza existente entre producción campesina y producción agroindustrial. Esta visión muestra el enorme potencial de organización social, ecológica y política, a través de la organización productiva campesina, lo que se puede materializar con el uso de procedimientos y tecnología tradicional. Esta genera, como lo escribe Helmer Velásquez en la editorial de la Revista Territorios No. IX (2014, p. 13):

Creación y mantenimiento de la propia infraestructura productiva, cuenta con tecnología propia [...], esta forma de producción absorbe gran cantidad de mano de obra, consecuentemente contribuye enormemente a la generación de empleo, los excedentes de producción van al mercado local, el circulante generado se reinvierte en el lugar donde se extrae, dinamiza la economía local, forma cuadros políticos y técnicos para la comunidad. Genera conciencia de clase e identidad étnica.

Pero en un contexto como el de Patzicía de alta productividad agrícola y relativamente fácil acceso a mercados, que no siempre es el mercado local, ¿Cómo se mantiene la autonomía por parte de los campesinos? La respuesta encontrada en Patzicía es muy interesante. Dentro de

³⁹ En entrevista realizada en las oficinas de CONGCOOP el día 26 de octubre de 2016, Fernando Alonso hace mención a estos puntos, pero sobre todo a lo injusto de las cadenas de valor a las que se pretende integrar al campesino, entrevista: C04-E03.

⁴⁰ Dirigente de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas –CNOC–, en entrevista realizada en las oficinas centrales de la CNOC, en la ciudad de Guatemala el 12 de octubre de 2016, al finalizar la marcha en conmemoración del Día de la Resistencia Indígena.

los campesinos del municipio existe la idea clara de las dificultades que conlleva su modo de subsistencia, por supuesto, ellos las sienten en carne propia cada día, pero debido precisamente a esto, la forma de vida campesina encuentra justificación. La justificación es la autonomía que esta actividad les brinda. H. Velásquez hablando sobre los mecanismos de mercado a los que el campesino puede acceder dice:

“Lo que nosotros creemos es que es el pequeño productor el que para inventándoselas, ingeniándoselas para sobrevivir. Lo que no hace es sucumbir, en el sentido de rendirse; es posible que los hijos cada vez menos piensen ser como sus padres, o sea viendo esas penas, nadie le podría apostar a qué va pasar con la generación que viene, la que viene y la que viene...” (Entrevista: C04-E02)

Aunque nadie se atreva a apostar sobre qué pasará con el cambio generacional, algo se puede decir cuando se conoce lo que pasa en el interior de las economías campesinas, pues queda claro que éstos son *sujetos económicos*. Incluso cuando estas unidades se ven golpeadas en este contexto, la lucha contra el entorno hostil lejos de desaparecer, parece que permanecerá con nuevas características, quizá la más importante sea su politización y la toma de conciencia de la importancia social y ecológica de este tipo de organización productiva, como queda evidente en el discurso del movimiento campesino no sólo nacional sino global⁴¹. Un joven de 33 años de edad, sobre las razones por las que se dedica a la agricultura campesina dice:

⁴¹ Rafael Chanchavac dice: “Si un campesino tuviera una manzana de propiedad, o pudiera arrendar una manzana. Si lo tuviera en propiedad, o sea no pagaría arrendamiento, tendría certeza jurídica, eso es un valor. El otro valor, es que él puede tomar decisiones en cuanto si en ese lugar va generar producción orgánica. Él puede tomar decisiones, que tipo de producción puede tener, si puede tener a corto o a mediano plazo. ¿Por qué? Porque tiene certeza jurídica [...] Pero si única y exclusivamente va arrendar, él tiene un problema porque los arrendatarios les dan un plazo de 12 meses para arrendar, y sólo puede cultivar producción de corto plazo. Y no puede generar condiciones para la elaboración de insumos orgánicos, porque la persona que va arrendar prácticamente lo que hace es que todos los recursos naturales es de la persona dueña del terreno [...] Por

“Yo, fijáte que tal vez en ese caso, ya mi caso personal, yo no lo hago, una parte tal vez no lo hago porque es lo único que me queda, sino que tal vez tengo una alternativa, buscando tal vez sí puedo. Entonces no lo estoy haciendo porque es lo único que me queda. Algunos, tal vez no les queda otra que seguir en eso. Pero en mi caso tal vez son dos cosas que son la base por decirlo así, de estar trabajando la agricultura. Uno, es por herencia de los padres, como por herencia, es el trabajo que me han heredado. Y otro es, de repente tal vez tengo vocación para eso, porque al menos yo sí, a mí sí me gusta manejar todo eso, lo que son las plantas, o sea me gusta salir al campo, ver la naturaleza. Me gusta trabajar. Me gusta interrelacionarme con las plantas. O sea sí tengo gusto, y me siento más como en libertad, o sea más libre, casi no estoy de acuerdo, al menos yo no me animo a hacer un trabajo que sea así en una casa, estar encerrado, casi no mucho me siento cómodo.” (Entrevista: C01-E01 I)

En Patzicía es muy común que los campesinos den razones como ésta para explicar el por qué se dedican a esas actividades. Por ejemplo, otro de los actores clave dice algo muy parecido:

“Mis hijos son carniceros. Sólo yo soy el que todavía echando... jalando la carreta ahí todavía, porque es mi trabajo y me gusta, y aunque sea ya soy viejo, ya estoy cansado, pero tengo mis vaquitas, me he hallado con ellas y la agricultura para mí es sagrada. Y aunque me dijeran algo así... para mí ni nada. Porque es lo que Dios me ha dado a mí, y me gusta hacer el trabajo, ni porque alguien me obliga, ni porque mis hijos: – papa, ya no venga tan tarde. No, si me gusta, ahí sí que es lo que estamos haciendo aquí con mi familia.” (Entrevista: C01-E05)

ejemplo en Chimaltenango es un año la cosecha que da, digamos el maíz son 9 meses, eso dignifica que la persona va tener que utilizar mínimamente 9 quintales Urea, o más” (Entrevista: C04-E04).

Y todo esto en la realidad se puede explicar como la búsqueda de la autonomía por parte de los campesinos, que es: “La creación y el desarrollo de una base de recursos controlada y administrada por el campesino” (Ploeg, 2011, p. 49). El siguiente extracto se refiere a la posibilidad de vivir de la agricultura campesina:

“Y como nosotros no sabemos ningún otro oficio. Ahora un mi hijo sí sabe hacer, digamos es panadero, pero se aburrió y salió ahí, ahora ya hace diez años que ya no está ahí. Sólo al monte trabaja. En cambio yo, hablando claro, que yo no sé nada de trabajar otro lado. Y cuando tengo unos mis 15, 16 años sí trabajé en la capital, fui a trabajar allá de albañil, ya después cuando me junté con mi mujer fue que ya ni salí y empecé a trabajar por día, por tarea⁴², ya un gran tiempo trabajé así. Ya después me dijeron un poco también: –por qué no empezás a sembrar, un tu cuarterón, media cuerda, para que así por así vas a salir de tus necesidades –me dijeron. Cabal así hice, y por así, vino el tiempo que casi ya no mucho estaba afuera yo... Por eso te digo, yo hace unos 35 años he empezado de trabajar productos de esos. Ese tiempo, digamos, pensé yo de sembrar un poco porque ya estoy jodido. Digamos a veces que ya no tenía ganas de salir a trabajar porque todos los días seis a seis, cinco a seis⁴³ trabajaba todos los días, ya me aburrí ese tiempo. Entonces gracias a Dios que doña Alicia me dejó ese terreno [arrendado].” (Entrevista: C01-E02)

⁴² El *trabajo por tarea* se refiere al pago del salario agrícola por *productividad*, es decir, se refiere a metas o tareas determinadas por quién contrata.

⁴³ Se refiere a los horarios de trabajo que tenía: de 6:00 a.m. a 6:00 p.m. y de 5:00 a.m. a 6:00 p.m.

Otro de los actores clave entrevistado, de 84 años de edad, relata que debido a su condición de huérfano –su padre fue puesto en prisión después de la masacre de Patzicía de 1944–⁴⁴ y sin tierra en herencia, se dedicó a la albañilería, hasta que logró comprar cinco cuerdas:

“Yo no tenía pisto, pero comuniqué con la señora: –¿qQué hacemos? La señora dijo esto, esto... Pero qué haces si no hay pisto. Vamos a comer o no, yo me voy a animar de presar pisto –dije yo. Y así lo dije. Hay un señor que era mi vecino, que sé que tenía sus centavitos, fui con él, y Dios primero no me negó, me dio prestados los centavitos, por eso se quedó ese terrenito. Como digo yo, como no tuve padre tuve que pensar en qué forma podía yo trabajar o podía yo vivir un poco. Yo pensé como salir adelante con la vida.” (Entrevista: C01-E09)

El carácter multifuncional de la familia campesina hace que ésta logre modificarse parcialmente y adaptarse a diferentes contextos económicos (Shanin, 1976, p. 39). Pero en ciertas condiciones y momentos históricos, existen casos extremos donde la economía campesina es desplazada por otro tipo de dinámicas económicas que embargan principalmente la capacidad de producción de estas unidades, estas economías, entonces, pueden reconfigurarse a partir de otras dinámicas y lógicas económicas.

3. La red transnacional de jornaleros agrícolas en Patzicía, el final de los sueños

“Viene a buscarlos, dicen que han llegado en el campo algunos gringos y dicen que al ver los cayos en las manos de la gente ya los contratan porque: esos son trabajadores.”

⁴⁴ La Masacre de Patzicía de 1944 se refiere un conflicto político que se trasladó al plano étnico y culminó en una masacre y persecución que se extendió durante por lo menos 3 días a partir del 22 de octubre de 1944, detonado por la Revolución de Octubre del 44. Éste enfrentó a indígenas y ladinos en un racismo exacerbado. Sobre ello existen los trabajos de R. Adams (1992) *La masacre de Patzicía de 1944: una reflexión*; y la investigación histórico antropológica de I. Rodas y E. Esquit (1997) *Élite ladina, vanguardia indígena: de la intolerancia a la violencia, Patzicía 1944*.

Aunque hacen algunas pruebas también, dicen. Le ponen a levantar un quintal para ver si pueden. Así los han venido a contratar la gente aquí.” (Entrevista: C01-E10)

En el 2003 Canadá empezó a recibir trabajadores agrícolas temporales guatemaltecos a través del Programa de Trabajadores Extranjeros Temporales –TFWP– (*Temporary Foreign Worker Program*). En el 2008 se registran los primeros migrantes agrícolas a Canadá provenientes de Patzicía, esto coincide con el hecho de que en Canadá fue el primer momento en la historia del país que: “el número de trabajadores temporales fue mayor que el de los residentes permanentes aceptados en Canadá” (Roffe y Lapalme, 2010, parr. 7). Desde entonces en el municipio de Patzicía se registran casos de jornaleros con contratos legales a Canadá. En torno a esto hay muchas historias y muy diferentes sobre las condiciones laborales con las que se van a encontrar los jornaleros temporales en el país del norte.

El desarrollo geográfico desigual (Comas, 2002) propicia que a través del TFWP sean los empleadores, es decir las mismas empresas canadienses, quienes reclutan gente directamente en Patzicía, y que este proceso no sea a través de instituciones del Estado (Roffe y Lapalme, 2010, parr. 3), como quedó claro en las entrevistas donde los actores clave relatan que son “gringos” los que llegan directamente al campo a contratar a las personas. Esto evidentemente significa una mayor flexibilidad laboral. Aunque la paga pueda parecer una pequeña fortuna para los campesinos de Patzicía, sigue siendo un bajo salario en Canadá, en condiciones laborales cuestionables⁴⁵. Esto sin olvidar que están obligados a pagar su alojamiento, que son alrededor de Q4,000.00 equivalente a unos U\$550, aproximadamente.

⁴⁵ Debido a su estatus legal de trabajadores temporales que está por debajo del estatus de los trabajadores residentes permanentes. Es decir no, se les ofrece las mismas condiciones ni garantías sociales que a los residentes debido a su condición de “temporales”.

Debido a que Patzicía no expulsa mano de obra en una cantidad considerable, si bien algunas personas han optado por ir a Canadá, pareciera que no es una opción tan apetecible, al menos en el casco urbano del municipio. Don Diego relata que a él, como a muchos, le hicieron la oferta, pero la rechazó:

“Pero yo no quise, tuve la oportunidad, tal vez tiene unos diez años que empezaron. Diez años que salieron los primeros grupos del Sitio. A mí me dijeron: –vamos vos. Tengo un amigo: –se gana bonito. Y sí, deveras esos primeros grupos ganaron bonito. Otro mi amigo aquí del pueblo de Patzicía, trabajé unos días con él en ese tiempo, y me dice: –mirá Diego –me dice– vamos vos, a mí me pidieron 3 elementos pero que sean conocidos, que yo los conozca, yo te invito, yo te doy, no tenés dinero, yo te doy los cuatro mil y allá lo vas a ganar y me lo vas a pagar aquí. –Gracias vos Tono, yo se que vos sos un tipo conmigo, pero gracias yo estoy bien acá. Lo que yo pienso primero es en la familia porque ya estoy metido en lo que es responsabilidad, como le vuelvo a decir.” (Entrevista: C02-E02)

Las dinámicas de movilidad laboral y ocupacional en el municipio se dan al interior de éste, es decir, en el trabajo como jornaleros, y hacia las ciudades más grandes, como la Ciudad de Guatemala. La emigración en el municipio no es significativa (véase figura 3.2), en especial si se compara con el hecho que del total de la población económicamente activa –PEA–, el 62.13% se dedica a actividades agrícolas, que es el equivalente a 6,713 personas, según López et al. (2011).

Lo anterior los actores lo explican a partir de las opciones económicas que pueden tener en el municipio, un comentario muy común entre la población en general es que *“Patzicía es un*

pueblo bendecido” (Entrevista: E03-E02), y precisamente debido a eso la gente no emigra, sino que al contrario hay gente que llega al municipio en búsqueda de trabajo:

“Tal vez no tenemos dinero, pero al menos aquí se puede vivir. A comparación, hablando de Guatemala, porque si vos vas a otros pueblos, al menos este pueblo podríamos decir que es tierra fértil, se consigue cualquier hortaliza o un árbol que da frutos, al menos durante el día más de algo podés conseguir. Está al alcance de la mano por ejemplo un árbol de aguacates que da frutos, o por ejemplo eso de las hierbas, porque aquí se consume lo que es hierba, entonces con una mata, con dos matas ahí en el terreno, con eso pasa para un día. Por lo menos tengo para comer un día. Mientras que tal vez me recupero, mientras pasa un mes o tal vez el otro mes va cambiando la situación económica. Es así tal vez por eso la gente no se animan a irse, porque por ejemplo irse para Estados Unidos es arriesgado y para Canadá aunque es una opción, pero no es para todos, sino que los tienen que condicionar y si cumplen los requisitos entonces tienen esa oportunidad, entonces si no, pues no se van para allá.” (Entrevista: C01-E1 I)

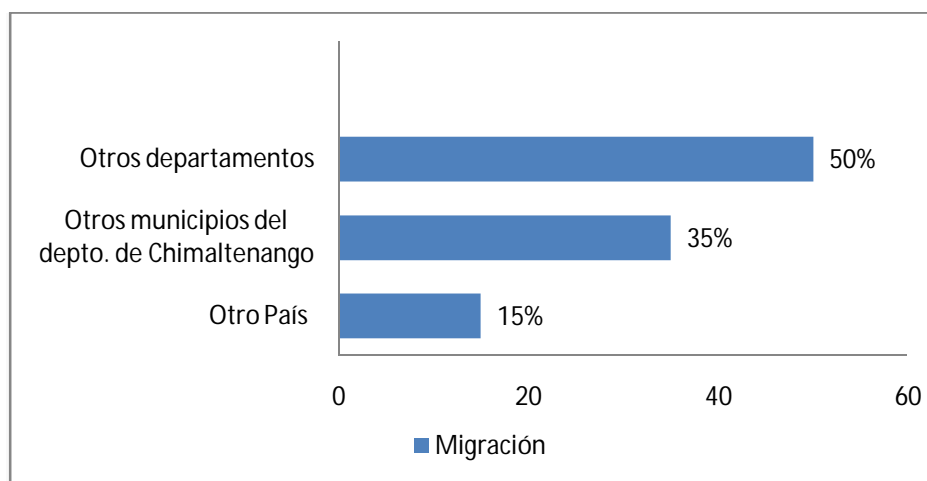
Otro ejemplo claro de esto es el siguiente, cuando este actor clave habla sobre la cantidad de población que migra hacía Canadá:

“A Canadá sí, pero tal vez es un 5%. No son muchos, porque como aquí la mayoría se arriesga a ganar. Esa es la mente que uno tiene de ganar algo y de ganar. Entonces sea como sea siembran y siembran, algunos sí consiguen, no todos, pero algunos sí consiguen, consiguen una buena temporada de que está caro el producto que ellos tienen.” (Entrevista: C02-E03)

La cercanía figurativa de las empresas familiares *exitosas* con las que conviven los campesinos son las que hacen creer a éstos que es posible alcanzar el mismo éxito. Algunos campesinos pasan de ser propietarios de pequeñas parcelas a ser jornaleros a tiempo completo –aunque no siempre consigan jornal– al perder sus tierras después de arriesgarse a sembrar hortalizas y fracasar en esa empresa. La mayoría de campesinos con pequeñas parcelas o sin tierra, permanecen como jornaleros. Y prácticamente todos los campesinos se dedican a otras actividades agrícolas con vecinos, familiares y otros agricultores, combinando éstas actividades con su propia agricultura tradicional de maíz y frijol.

FIGURA 3.2

Emigración en Patzicía para el año 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, pp. 38-40)

Un empresario agrícola local comentó que sus empleados fijos, con los que trabaja de domingo a domingo durante todo el año, realizan las mismas actividades agrícolas que él, pero en menor escala:

“Bien, ellos siembran [maíz], por ejemplo los que son de aquí, incluso, ellos también siembran al igual que siembro yo, lo que pasa es que es menos. Ellos tendrán una su cuerda de maíz, sembrarán una o dos cuerdas de verdura, al igual que yo, verdad. Entonces todos estamos casi que trabajando igual.” (Entrevista: C02-E02).

Pero aunque el fenómeno de la emigración no es significativo en la actualidad, por supuesto que es un problema. El futuro es incierto en la cabeza de todos los campesinos. Están presentes las dudas sobre qué pasará con la tierra, con el agua, con el trabajo agrícola campesino, los efectos a largo plazo de los fertilizantes sintéticos o la idea de que los recursos en general se agotan *poco a poco*, e incluso sobre las políticas del Estado que lejos de ayudar perjudican:

“Si no que por eso ahora vemos el caso que en Patzi, o aquí casi, en lo que es el departamento de Chimaltenango, donde se están yendo. Ahora se están yendo para Canadá, se están yendo para el norte. Y ahora tristemente, ahora todo parece que va ser el final de los sueños, porque este ingrato hombre [se refiere a Donald Trump] que estuvo que vino a arrasar, creo que fue con el mundo no sólo con Guatemala. La razón es que ya no hay donde echar mano. ¿Entonces dónde? Tiene que pensar uno por su familia, para no dejar en abandono pues. Bueno, yo voy pal norte, yo voy pal otro lado. Porque aquí mismo, empleo para nosotros ya no va haber, porque como te digo estamos generando también muchos trabajos, pero si el agua va terminarse, el dinero se va perder, entonces la generación del trabajo se va terminar poco a poco. Y yo creo que sin la necesidad de que alguien diga: vos ya no vengás hombre –como está haciendo los Estados Unidos. Sino que cada quien poco a poco, cada uno por su voluntad se va alejando.” (Entrevista: C01-E05).

Las migraciones son el resultado de la extensión geográfica del mercado de trabajo, consecuencia de la interconexión de sistemas políticos y económicos a escala planetaria que crea, a su vez, una jerarquización del espacio global (Comas, 2002). Las razones de estas migraciones son la expulsión del campo y el desplazamiento al que se ven sometidas las economías familiares campesinas, las consecuencias sobre estas unidades son la desarticulación de estas formas de organización económica y la productiva tradicional. A la par de que en el casco urbano del municipio de Patzicía el fenómeno de la migración hacia Canadá no sea de tanto peso para la economía local, los casos que se registran – exclusivamente para el casco urbano– no representan cambios cualitativos, ni mejoras significativas en las condiciones para las familias campesinas que entran en esta lógica, debido a ello ésta no es una opción tan apetecible en el municipio.

4. Efectos de la movilidad laboral en la economía campesina

Las dinámicas de globalización capitalista tal y como se están dando tienen repercusiones directas en la política y la estabilidad social, como dicen Alonso y Gauster (2006):

Todo apunta a que la “visión de futuro” que desde las instituciones en Guatemala se tiene de las y los pequeños productores indígenas y campesinos del país, sin capacidades propias para diversificar su producción, es la de que busquen ingresos diversificados desvinculados del ámbito agrícola, lo que en el contexto económico y social actual de Guatemala significa, básicamente, pasar a engrosar las masas de trabajadores/as en el sector informal urbano y, como ha sido la pauta más habitual, migrar a los EEUU. (p. 24).

A las preguntas sobre *¿Qué efectos produce la movilidad laboral familiar en las dinámicas de la economía campesina?* y *¿Qué causa la migración hacia EEUU y Canadá, y qué efectos produce ésta en las dinámicas de la economía familiar campesina?* Primero, puede responderse que la movilidad laboral y ocupacional en la familia campesina en Patzcía está determinada por su contexto global, y aunque eso es completamente cierto, es también la respuesta obvia. Lo realmente interesante es la forma en la que este contexto global se presenta y el particular efecto que tiene sobre las economías campesinas.

Veamos detenidamente, la migración hacia EEUU y Canadá en Patzcía, al menos en el casco urbano del municipio, no es representativa, a decir de las personas entrevistadas –campesinos, empresarios agrícolas, ex alcaldes, y líderes locales– y de los informes estadísticos revisados⁴⁶ dentro de los años que comprenden del 2005 al 2016. Dentro de estas dinámicas, el carácter multifuncional de la familia campesina –cuya agricultura familiar es su única alternativa– puede ofrecerles otras perspectivas. Por otro lado, para el caso específico de Patzcía es también posible ver el fenómeno de lo que desde hace ya varios años es conocido como: *recampesinización*⁴⁷.

⁴⁶ Según datos de López et al. (2011) “En el año 2009, 68 personas se desplazaron por diferentes motivos de los cuales el 15% a otro país, 35% a diversos municipios y un 50% a diferentes departamentos” (pp. 38-40)

⁴⁷ Aquí el término *recampesinización*: “implica un movimiento doble. Acarrea un incremento en números. Mediante un flujo desde afuera o a través de, por ejemplo, una reconversión de agricultores empresariales hacia agricultores campesinos, el número de campesinos incrementa. Adicionalmente, conlleva un movimiento cualitativo: crece la autonomía mientras que la lógica que rige la organización y el desarrollo de las actividades productivas se aleja cada vez más de los mercados.” (Ploeg, 2010, pp. 27-28). Un ejemplo cuantitativo de *recampesinización* se da cuando la gente que intenta alejarse del campo no lo logra, o cuando la gente prefiere regresar al campo, el siguiente extracto de una entrevista lo ejemplifica muy bien para el caso de Patzcía: “Me estaba contando alguien la vez pasada: -Ah, yo sí no puedo. Por qué él sí está trabajando así, tiene un trabajo, y sí estuvo trabajando pero sí se sentía muy estresado. De que es cansado también ahí el trabajo [de la agricultura], todo trabajo es cansado, pero hay uno como que, aparte de cansado como si es muy estresante, muy que así se aísla mucho de la sociedad porque se queda encerrado en una oficina, algo así, a mí me gusta interactuar con las personas.” (Entrevista: C01-E01 I).

En otras palabras, la movilidad laboral en la familia campesina en el municipio, entonces, se da principalmente a partir de la dinámica de producción de hortalizas para los mercados nacionales y extranjeros. La oferta de empleo que ésta genera, así como la aparente posibilidad de integrarse a estos mercados, hace que para las familias campesinas del municipio ésta sea la primera opción para suplir sus necesidades de consumo o, en este contexto, sus aspiraciones de consumo; es decir toda la mecánica de reproducción social de la familiar. Debido a esto es que las migraciones a Canadá y EEUU no sean tan apetecibles entre las familias campesinas del casco urbano, pero precisamente también se debe a esto la *esperanza* de integrarse al mercado y así mejorar las condiciones de vida familiar; muchas familias campesinas pierden sus tierras y otros recursos al no poder cubrir los gastos que esto implica.

Pero regresando a las preguntas, lo cierto es que los efectos de la movilidad laboral sobre las familias campesinas son: el rompimiento con esta forma de organizar la producción, la familia y la comunidad; a partir de ingresar en lógicas de *proletarios rurales*, trabajadores del sector informal y migrantes laborales al ser expulsados del campo por un contexto que les niega lo que les ofrece. Y el meollo de este rompimiento es que: se ven rotas las posibilidades de construcción política, económica y social que guarda en su seno la economía familiar campesina.

En Patzicía la agricultura campesina representa una alternativa para mucha gente, mientras se ve enfrentada a la lógica de agricultura empresarial (capitalista) que la desplaza a través de múltiples mecanismos. Y al menos hoy en día la presencia de esta lógica de agricultura empresarial en el casco urbano del municipio es tal que de alguna forma desplaza la opción de migraciones laborales hacia EEUU y Canadá.

CAPÍTULO IV

LA ATOMIZACIÓN DE LA TIERRA

Los factores de producción en las economías campesinas no son equiparables entre sí, es decir, normalmente existe una desproporción entre la disponibilidad de tierra, fuerza de trabajo y capital; y tampoco se pueden medir en términos monetarios dentro de la lógica de producción campesina. El más importante de éstos es la tierra, por encima del trabajo y del capital. El acceso a ésta es una de las determinantes, características y, sobre todo, condición necesaria y suficiente –dice Shanin– para la reproducción de dichas economías.

Shanin (1976) desarrolla teóricamente de manera clara y concisa el concepto del factor tierra dentro del campesinado, la importancia de este factor reside en la premisa de que la agricultura campesina es una articulación de recursos naturales y sociedad. La relación que el campesino, en un contexto determinado, tenga con la tierra puede facilitarle la reproducción social o puede desembocar en una crisis agraria (Ploeg, 2010), esto último cuando el acceso a tierra por parte del campesinado es complicado o imposible.

En este contexto de distribución desigual de la tierra, el aprovisionamiento de ésta a partir del mercado resulta, cuando menos, difícil. Ya Shanin en 1976 lo decía claramente: “la provisión de tierra en el mercado es muy limitada e inflexible en términos del mismo mercado, o totalmente nula” (p. 23). El caso que se ilustra en este estudio parece darle la razón a esa proposición.

Por otro lado, la *Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura* (2003), FAO por sus siglas en inglés (*Food and Agriculture Organization*), define la tenencia de la tierra como una institución jurídica o consuetudinaria que regula las relaciones entre la tierra y grupos de personas o individuos; así es como se determinan los derechos, responsabilidades y limitaciones sobre los recursos naturales. Sobre ello dice: “la tenencia de la tierra es una parte importante de las estructuras sociales, políticas y económicas”. El documento de la FAO hace referencia a que el acceso y uso de la tierra por parte de la población rural pobre se basa en la costumbre, por ejemplo las sociedades indígenas con derechos consuetudinarios históricos sobre la tierra. También existen otros mecanismo de acceso a ésta, como: compra, “muchas veces con capital acumulado como migrante en zonas urbanas”; arrendamiento; herencia; *invasión* ilegal de la tierra; prescripción/usurpación, es decir cuando se cede la adquisición mediante un periodo determinado de uso (pp. 19-20).

Para las familias campesinas en Patzicía la particular relación desventajosa de acceso, uso y tenencia de la tierra dificulta su reproducción social. La tierra presenta el fenómeno de atomización, en primera instancia debido al crecimiento natural de la familia; pero para este caso, el acceso a tierra se ve cuesta arriba debido a que es el mercado quien determina finalmente el aprovisionamiento de este medio de producción.

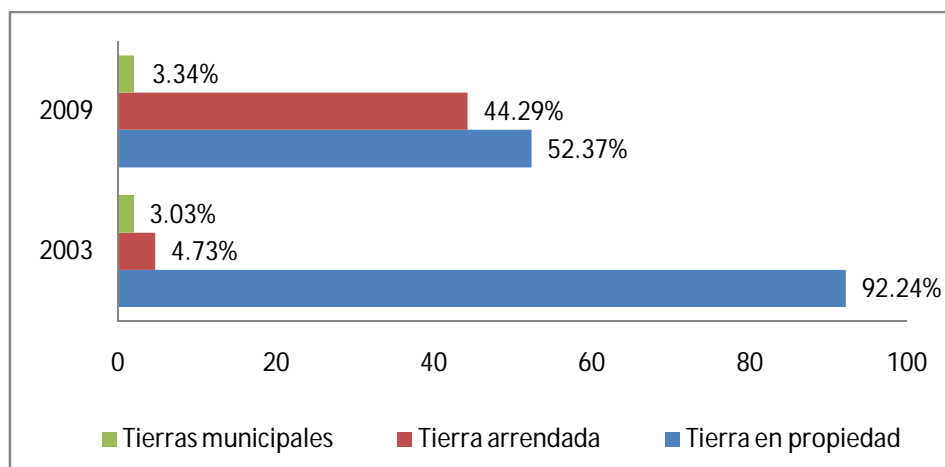
1. Pérdida del acceso a medios productivos, la distribución de la tierra

En el municipio las características de la estructura agraria local explican las condiciones sobre las que se dibuja la particularidad de las dinámicas campesinas y su papel en la economía de Patzicía. En términos generales la tierra está distribuida en propia, arrendada y prestada. Según el *Diagnóstico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas para inversión*

(López et al., 2011), para el año 2009 el 52.37% de la tenencia de la tierra era en forma de propiedad, el 44.29% era arrendada y el restante 3.34% corresponde a tierras comunales o municipales (véase figura 3.1). Esta encuesta hace una comparación con el IV Censo Nacional Agropecuario del Instituto Nacional de Estadística –INE– y concluye que la cantidad de tierras en arrendamiento van en aumento desde el año 2003; para ese año el porcentaje de tierra arrendada era de tan sólo 4.73%, contra un 92.24% de uso de tierra en propiedad (véase figura 4.1).

FIGURA 4.1

Evolución del acceso, uso y tenencia de la tierra en Patzicía, años 2003 y 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, pp. 45-46)

La distribución de la tierra en el municipio, en unidades de medida, actualmente es en: microfincas (de 1 cuerda⁴⁸ hasta 1 mz⁴⁹), fincas subfamiliares (de 1 mz hasta 10 mz) y fincas familiares (de 10 mz hasta 64 mz). Para el 2009, según datos del *Diagnostico*

⁴⁸ 1 Cuerda es una unidad de medida de superficie de origen español, no es una medida estándar. En el municipio de Patzicía una cuerda promedio corresponde a un área de 40 x 40 varas, lo que equivale a 1118.23 mts².

⁴⁹ 1 Manzana (mz) equivale a 4 cuerdas, también es una medida de superficie de origen español. Así mismo, 1 mz equivale a 0.6988 hectáreas.

socioeconómico..., el 50% de la tierra cultivable era en microfincas⁵⁰, 228 en total. Mientras las fincas familiares en proporción equivaldrán a 23 manzanas cada una (López et al., 2011, p. 48), en promedio. Un dato importante, según el III y IV Censos Nacional Agropecuarios del INE correspondientes a los años de 1979 y 2003 respectivamente, en el municipio figuraban fincas multifamiliares medianas (de 1 caballería⁵¹ hasta 20 caballerías) y multifamiliares grandes (20 caballerías o más). En el año de 1979 el 10.87% de la superficie del municipio era de fincas multifamiliares medianas, equivalente a 621.64 mz y el 44.59% de la superficie correspondía a fincas multifamiliares grandes, equivalente a 2,550.22 mz. Para el 2003 el 4.31% corresponde a las fincas multifamiliares medianas que equivalía a 166.32 mz, y el 22.54% a multifamiliares grandes lo que equivaldría a 869.80 mz (véase figura 4.2). En la actualidad, y al menos ya para el 2009, no se registran en el municipio fincas de tales magnitudes⁵². Es posible ver una desconcentración de la tierra provocada por el crecimiento de la población, por un lado, y por la falta de poder adquisitivo⁵³, por otro lado.

⁵⁰ Es decir que el 50% de la tierra cultivable corresponde a extensiones de superficie equiparables a la agricultura campesina y *microproductores*.

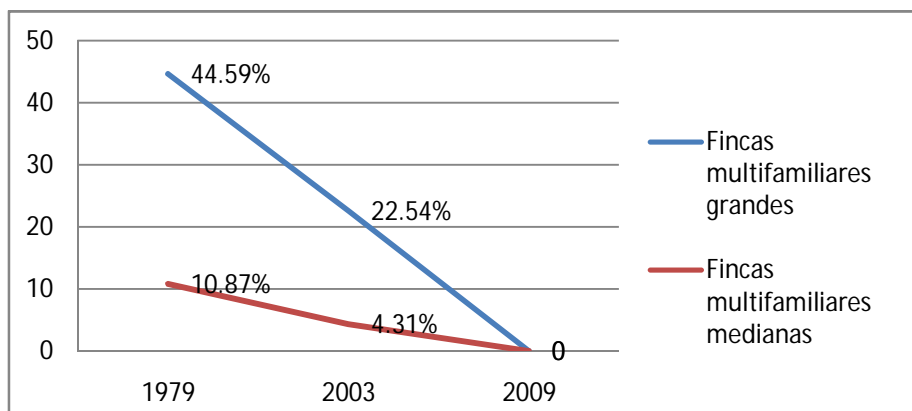
⁵¹ 1 caballería equivale a 44.7232 hectáreas o 64 manzanas (400 cuerdas).

⁵² Para la primera mitad del siglo XX se registran 19 propietarios con concentraciones de tierra considerables en el municipio, estas estaban entre 2 y 30 caballerías. Una lista detallada de los propietarios de estas fincas se encuentra en *Elite ladina, vanguardia indígena: de la intolerancia a la violencia en Patzicía 1944* (Rodas y Esquit, 1997, p. 42).

⁵³ Ver López et al. (2011, p. 50) donde se muestra esto a través de la Curva de Lorenz, que en este caso mide la desigualdad de la concentración de la tierra por medio de la acumulación de fincas y los valores que poseen en superficie.

FIGURA 4.2

Desconcentración de la tierra en el municipio de Patzicía del año 1979 al 2009



Explicación: La figura muestra la desintegración de las fincas familiares medianas y grandes desde el año 1979 a partir del porcentaje de la superficie del municipio que ocupaban.

Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, p 48)

Si bien hoy en día no se registran concentraciones de tierra de grandes envergaduras, sino en cambio en algunos momentos históricos se ha llegado a registrar lo contrario⁵⁴, la problemática central aquí gira en torno al hecho de que algunos campesinos que trabajan la tierra carecen de ella.

1.1 No hay posibilidades de más tierra

El campesino en el municipio ya no tiene opción de más tierra. Dentro de esta unidad la tierra se sigue parcelando debido al efecto del crecimiento de la familia, sin mencionar a quien ya no cuenta, o nunca ha contado con una parcela para cultivar. En la organización de la producción esto se traduce en el arrendamiento. Si la condición del campesino ya era difícil cuando tenía relativamente fácil acceso a tierra, en el contexto específico de Patzicía se torna cuesta arriba,

⁵⁴ Pérez et al.(1991) mencionan que las transformaciones agrarias suscitadas durante la Revolución (1944-1954), específicamente a partir del Decreto 900, no tuvieron manifestaciones concretas en Patzicía, es decir que no hubo expropiación alguna debido a que ninguna propiedad registraba concentraciones de tierra considerables.

en especial cuando se considera que los empresarios agrícolas también arrendan terreno para ampliar su producción; el 44.29% de uso de tierra en forma arrendada para el 2009 grafica esto muy bien (véase figura 4.1).

Entonces, *“es ahí cuando se complica más la vida”* (Entrevista: C01-E02). En el centro del discurso de todos los campesinos sobre las dificultades más grandes con las que se chocan para llevar adelante su actividad agrícola está la tierra, la falta de ella en el municipio. Y cada vez más, arrendar tierra deja de ser una opción. Aquí es necesario recordar lo que dijo Shanin (1976, p 23) al respecto: la posesión y/o disponibilidad de la tierra es una condición necesaria para la reproducción de las economías campesinas. Entonces, su posesión o acceso, en este caso a través de arrendamiento, configura la actividad económica de la unidad doméstica.

Pero entonces, ¿Cómo se organiza la unidad doméstica si no hay posibilidad de más tierra? Y quizás más importante aún ¿Por qué no hay posibilidad de más tierra? La primera pregunta se puede responder con las dinámicas de movilidad laboral en las que entran los miembros de la familia campesina en Patzicía. Es decir, al momento en que ya no hay más posibilidad de tierra, la familia campesina se regula a partir de la fuerza de trabajo que sale de la familia (Shanin, 1976, pp. 21-22; Chayánov, 1974, p. 124) como asalariada, justo como quedó explicado en el capítulo anterior. La segunda pregunta se puede responder a partir de las dinámicas del crecimiento demográfico, pero no es la única respuesta. Por otro lado, a partir de las exigencias del mercado la tierra también queda limitada en cuanto a su acceso.

Primero, en efecto, debido a las dinámicas de crecimiento demográfico la parcelación de la tierra resulta prácticamente imposible. Esta cuestión está presente como preocupación y un problema real e inmediato para los campesinos. Desde los últimos 35 años más o menos,

desde principios de la década de 1980, esto se ha vuelto un verdadero problema a decir de los campesinos, éstos han visto como la tierra queda cada vez más limitada, al igual que sus opciones.

Según la observación de campo, en su mayoría las familias campesinas del municipio no obtuvieron acceso a tierra a través de herencia, el 80% de las entrevistas (véase tabla 4.1) sirve de muestra. Este hecho coincide con la introducción de la producción de hortalizas para exportación, que modificó toda la dinámica de la tenencia de la tierra propia de una comunidad campesina indígena de cultivos tradicionales⁵⁵. Sobre la *herencia* se hablará más adelante en éste capítulo.

TABLA 4.1

Campesinos entrevistados con y sin acceso a tierra a través de herencia

Sin acceso	83.33%	10 entrevistados
Con acceso	16.67%	2 entrevistados

Fuente: Elaboración propia a partir de datos de campo

En el municipio de Patzicía, la imposibilidad de acceso a tierra obedece a determinantes externas a la propia dinámica campesina. La falta de poder adquisitivo del campesino junto a los altos precios de la tierra en el municipio, hacen que estos productores vean vedado el acceso a tierra a través de la compra:

⁵⁵ La expansión del uso de la tierra para hortalizas si bien desde la década de 1970 no ha hecho desaparecer los cultivos tradicionales, base de la alimentación y de formas culturales, sí modificó la tenencia de la tierra y su uso, al respecto ver Pérez et al. 1991, p. 85.

“Me estaba comentando una persona de acá del pueblo, porque ellos tiene terreno acá en el bosque, y en el bosque una cuerda de terreno vale como veinte mil quetzales, aquí [en Patzicía] sí todavía hay terrenos de ese precio pero están en lugares ya retirados, ahora los terrenos aquí ya no tienen ese precio de veinte mil quetzales...”

(Entrevista: C01-E01 I)

La falta de poder adquisitivo del campesino y los altos precios son las dos caras de la misma moneda que obedecen a la inmersión del municipio en la producción de hortalizas para el mercado, más adelante se explica eso, pero sobre ello la misma persona continúa diciendo:

“...Otros lugares, hablemos de por ahí por Comalapa o San Martín son pueblos donde el terreno también está a bajo precio. Bueno, no sé si es cierto, pero una persona de acá del pueblo me estaba comentando que vino una persona de San Martín y cuando vio el terreno se sorprendió de la clase de suelo que es, porque el terreno que ellos tienen no es comparado, o sea no produce lo que produce acá [...] Por ejemplo hay una persona que conozco que está trabajando en Quiché, o he escuchado de otras personas que lo que produce una cuerda de milpa acá o de maíz, yo creo que ahí tienen que cosechar cinco, siete cuerdas para que llegue a esa cantidad. Entonces tal vez por eso los precios de los terrenos acá están caros y por eso algunos que no tienen terrenos. Unos que tal vez se quedaron sin herencia por decirlo así y el acceso pues sería un poco difícil conseguir una cantidad [de dinero]. Ahora los terrenos ya están de cincuenta mil para arriba, entonces sí hay terrenos de veinte, treinta pero son de menor calidad, por decirlo así. Ya comprar terrenos que valgan cincuenta mil, pero unas dos, tres cuerdas llegan a comprar. Pero sí lo logra alguien que sí tal vez, sí tiene un trabajo y tal vez está ganando un montón, o que siembra algo ya con fines

lucrativos y sí le queda algo de ganancia, pero alguien que esté trabajando sólo así por día, va ser un poco difícil juntar esa cantidad de dinero y comprar terreno, porque prácticamente está sentenciado a vivir así...” (Entrevista: C01-E01 I)

La economía de subsistencia a la que se ve sometido el campesino convive con la desigualdad social a escala local. En este momento y condiciones, aunque el campesino quiera ampliar su producción, no le es posible, principalmente debido a que no hay posibilidad de acceso a medios productivos; es decir, si no tiene acceso a tierra simplemente es imposible:

“En primer lugar, aunque uno quiera sembrar un poco más no se puede porque no hay terreno, no tenemos terreno propio. Otra cosa, que saliéramos a buscar para arrendar ya no se consigue, porque la mayoría tiene un su poquito de terreno que cada quien le sirve lo poco que tiene, de esa manera aquí en Patzicía terreno ya no hay.”

(Entrevista: C01-E04)

Cuando una unidad campesina ve imposibilitado su acceso a tierra, las opciones que tiene son dos: arrendar tierra o ingresar en las dinámicas de movilidad laboral. Pero regresando a la pregunta sobre el por qué no hay posibilidad de más tierra, la distribución de ésta en el municipio está determinada, desde la década de 1980, por las demandas en cuanto a la producción de hortalizas.

1.1.1 Las exigencias del mercado y la distribución de la tierra

La forma de responder a la pregunta sobre las razones por las que no hay posibilidad de más tierra y por consiguiente posibilidades de ampliar la producción, se encuentra a partir de conocer las exigencias del mercado; en tanto Patzicía está inmerso en las dinámica de

producción para los mercados, el acceso a la tierra queda regulado por los mismos y limitado para los campesinos.

En el año 2009 los volúmenes de producción en Patzicía para el repollo y la zanahoria fueron de 64,500 y 14,800 quintales respectivamente, mientras que los volúmenes del maíz fueron de 5,145 quintales según el *Diagnóstico socioeconómico...* (López et al., 2011, p. 105). El equivalente en extensión de superficie para repollo y zanahoria juntos fue de 33.83 mz entre microfincas y fincas subfamiliares (véase tabla 4.2). Este hecho por sí mismo no dice mucho, pero los efectos de esto se pueden rastrear en el discurso de los campesinos cuando hablan de la disponibilidad de la tierra, que prácticamente está completamente *ocupada* debido a su alta productividad, como se escapa del discurso de los campesinos entrevistados: Patzicía tiene tierras altamente productivas por tal razón es difícil encontrar tierras para arrendar y/o comprar, por los costos que representa.

El hecho de que existan estos altos volúmenes de producción en Patzicía, con altos valores de producción, hace que la tierra cultivable, que naturalmente es limitada, se mantenga “acaparada” por los arrendantes o que su precio de compra/venta sea demasiado alto como para que cualquier campesino pueda acceder a ella. Claro, tampoco es una relación pendular y mecánica de causa-efecto. Pero a partir de la alta productividad que hace deseables ciertas tierras en Patzicía, los campesinos que en el municipio actúan solos no tienen posibilidad de acceso a tierra o a tierra de calidad. En este contexto, la posibilidad de acceso a ésta se ve reducida y como corolario tampoco encuentran acceso a mercados *más equilibrados*, debido a que sin una organización productiva campesina por lo menos, como la cooperativista, no hay muchas posibilidades de acceso a mercado y medios productivos en general. A continuación

se presenta una tabla que presenta algunos ejemplos de volúmenes y valores de producción por superficie.

TABLA 4.2

Superficie, volumen y valor de producción agrícola en Patzicía, año 2009

Descripción	Extensión en Mz	Unidad de medida	Volumen de producción	% Rendimiento	Precio Q.	Valor de la producción Q.
Microfincas			85,610			3,536,000.00
Repollo	17.5	Quintal	52,500	45.15	25.00	1,312,500.00
Zanahoria	9.66	Quintal	11,600	9.98	70.00	812,000.00
Maíz	79.75	Quintal	4,785	4.11	130.00	622,050.00
Lechuga	3.83	Quintal	10,350	8.90	27.00	279,450.00
Güicoy	4.25	Quintal	6,375	5.48	80.00	510,000.00
Subfamiliares			18,260			643,700.00
Repollo	4	Quintal	12,000	10.32	25.00	300,000.00
Zanahoria	2.67	Quintal	3,200	2.75	70.00	224,000.00
Lechuga	1	Quintal	2,700	2.32	27.00	72,900.00
Maíz	6	Quintal	360	0.31	130.00	46,800.00
Totales	128.66		103,870	89.32		4,179,700.00

Fuente: López et al. (2011, p. 105)

Los campesinos dicen que a pesar de todo, se puede vivir, su existencia misma lo demuestra, pero con estas características de distribución de tierra no tienen más perspectiva que la subsistencia:

“Bueno, legalmente, para pasarla se puede, pero para pensar uno de superar, de comprar algo de valor entonces algo ya difícil. Si por ejemplo uno piensa: ahora voy a comprar una cuerda de terreno, voy a comprar un pedazo aquí. Ya difícil, ya quiere ganas, ya no se puede. Ya ahora si nos damos cuenta que todo está caro, un lote vale unos sesenta mil, cincuenta mil. Ya para juntar una cantidad de pinto sólo con la

siembra quiere ganas, ya no se puede. Hay unos que sí tal vez, pero los que tienen propio terreno, digamos unas diez, quince cuerdas, todavía tienen terreno bastante. Ahí sí puede hacer algo porque lo que entra en las manos ya no lo saca para pagar arrendamiento.” (Entrevista: C01-E02)

Al detenerse a observar la realidad agraria del municipio, la no posibilidad de más tierra, entonces, no pasa precisamente por lo limitado de este recurso, inversamente proporcional al crecimiento demográfico, al menos no sólo por eso. Si bien, ese es el problema que imposibilita la continuación de la parcelación de la tierra, y debido a eso propicia en parte la movilidad laboral y la expulsión de las generaciones más jóvenes a otro tipo de actividades económicas; la no posibilidad de más tierra se encuentra matizada por su difícil acceso debido a la alta productividad agrícola del municipio, consecuencia de su contacto con, y de, la lógica del mercado, que hace que el precio de la tierra sea elevado, prácticamente inaccesible para los campesinos, o se encuentre normalmente *ocupada* para la producción de hortalizas. Es decir, en un contexto de fuerte crecimiento demográfico la pequeña producción agrícola campesina pierde lugar, fuerzas y apoyo dentro de la mecánica del mercado.

2. El arrendamiento de tierra como forma de subsistencia

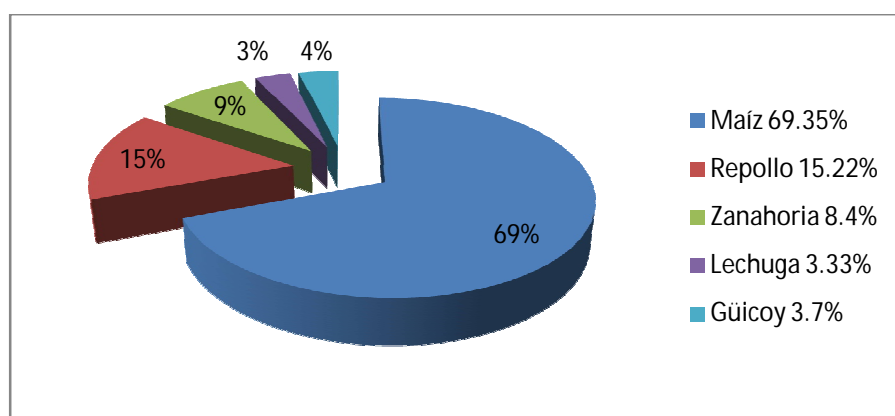
“Cuando no se tiene terreno se alquila... Se alquila y se complica más la vida porque casi todo lo que uno se queda un poco de la ganancia, digamos, hay que pagar la tierra.” (Entrevista: C01-E02)

Cuando el 50.47% de la tierra cultivada en todo el municipio corresponde a microfincas, que equivalen a una extensión desde 1 cuerda hasta 1 mz. Y del total de esas microfincas, la superficie equivalente a 79.75 mz fueron utilizadas para la producción de maíz, es decir el

69.35% (véase figura 4.3) del total de las tierras en microfincas, y tomando en cuenta los relativamente bajos volúmenes de producción de este grano en extensiones de tierra tan grande⁵⁶, se ve la importancia que este grano tiene para los pequeños productores y campesinos⁵⁷.

FIGURA 4.3

Porcentajes de producción sobre el total de “microfincas”, año 2009



Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, p. 106)

Esto se explica a través de la importancia cultural que tiene el maíz en las familias campesinas del municipio –sin importar el origen y adscripción étnica, según datos de campo–. Y se hace obvio al recordar que del 100% de la producción de maíz sólo un 10% se comercializa en los mercados locales, el resto es destinado al autoconsumo (López et al., 2011, p. 119).

El campesino aunque no tengan capacidad de sembrar hortalizas, maíz y frijol *sí procura sembrar*, para asegurarse un sustento básico, pues esa es la base de la alimentación. Además

⁵⁶ En el año 2009 los volúmenes de producción de maíz para las 79.75 mz fueron de 4,785 quintales. Mientras que los volúmenes de producción para repollo y zanahoria juntos fueron de 97,210 quintales, unas 24 veces mayor, en una extensión de terreno casi 3 veces menor, 27.16 mz. (López et al., 2011, p. 106).

⁵⁷ En el municipio de Patzicía la extensión de tierra en “microfincas” no equivale necesariamente a la producción campesina. Ésta responde más a características cualitativas que cuantitativas, como se explicó en el Capítulo II.

que para ello se utilizan métodos y tecnologías tradicionales⁵⁸, y la forma de financiamiento es a partir de los mismos ciclos tradicionales de comercialización de éstos granos.

La importancia cultural del maíz es la forma en la que se explica que los terrenos en forma de propiedad de los agricultores sean los utilizados para cultivar el grano. En este sentido, en todas las entrevistas realizadas, los actores, incluidos los empresarios locales, afirman utilizar sus terrenos propios (cuando los tienen) para cultivar maíz. Y en los casos en los que quisieren ampliar su producción con la siembra de hortalizas –o en el caso de los empresarios– son los terrenos arrendados los utilizados con estos fines.

La dinámica del arrendamiento de tierra por parte de los campesinos normalmente se debe a la necesidad de hacerse de recursos extra, principalmente debido a que la sola producción de granos no es suficiente en este contexto donde la familia campesina no tiene los recursos necesarios para cubrir sus necesidades más básicas y necesidades de insumos, y/o por otro lado, las facturas de luz, teléfono y otros servicios que ocupa actualmente, como se evidencia en estas expresiones:

“Bueno, al menos nosotros lo que hacemos es que sí tenemos un poquito de terreno, pero eso casi sólo da para la alimentación propia, ahora ya con un fin de obtener algún recurso económico lo que hacemos nosotros vemos ahí como alquilar un poquito de terreno y con ese terreno que alquilamos sí ya es con el fin de ver cómo, si se logra adquirir un poquito de recursos, ya con fines de ganancias económicas, por decirlo

⁵⁸ Los únicos insumos que utiliza el maíz son los fertilizantes y la semilla que es criolla, obtenida de la cosecha anterior. La labor de la fuerza de trabajo incluye: preparación del terreno (diciembre-enero), siembra (abril-mayo), primer trabajo –deshierbo– (junio), fertilización (junio), segundo trabajo o calzar (julio-agosto) y tapisca (diciembre). Luego, por supuesto, viene la ventilación, limpia, almacenamiento y desgrano o aporreo.

así. Que a veces sí se da y a veces es todo lo contrario, en lugar de ganancia es pérdida.” (Entrevista: C01-E07)

Una de las razones por la que se da esta “pérdida” es debido al pago del arrendamiento (alrededor de Q1,000.00 anuales). En el municipio, la forma de pago de *cuerda por cuerda* empieza a ser parte del pasado⁵⁹ y el pago a través de dinero es cada vez más común:

“Pues mi problema en este tiempo es la tierra. Porque yo casi sólo estoy arrendando mi tierra. Ya para superar uno así algo difícil, porque no tiene tierra, digamos propia, entonces ahí juntando un poco de pisto se va para otro lado, lo que gano ahí se va pagando la tierra. Pagando tierra, pagando tierra, después comprando semilla, comprando abono. Cuando nomás salir la siembra empieza a comprar insecticida para fumigar para atender todo el tiempo. Entonces casi no se le queda nada a uno, por eso estamos bien atrasados, digamos con la familia, porque casi no tenemos terreno propio. [...] Casi muchos dicen: ah, estamos fregados, ahora ya quiere ganas la vida –dicen. Porque peor si arrendando terrenos casi no se le queda nada a uno de ganancia, dicen. Casi la mayoría así dicen.” (Entrevista: C01-E02)

⁵⁹ “Yo trabajé 12 años con los Santizo, con Eladio Santizo. Él tiene terrenos aquí del otro lado del Sya’, tiene aquí en Pacoc y tiene allá en el Camán. Ahí sólo milpa sembrábamos porque no daba mucho terreno también. Yo sembraba ahí, pero ahí nos daba cuerda por cuerda el arrendamiento. Por ejemplo si allí agarré seis cuerdas, o sea seis cuerdas eran para mí y seis cuerdas eran de arrendamiento y había mucho sobre jornal que trabajábamos con él, pero poquito pagaba [...] El sobre jornal quiere decir, por ejemplo usted fuera mi patrón, usted me diera cuatro cuerdas de terreno para mí y cuatro cuerdas de terreno para usted, eso es lo que trabajo yo, eso es cuerda por cuerda. Entonces sobre eso el trabajo sobre jornal, usted tiene más trabajo aparte del arrendamiento, entonces yo tengo que cubrirlo, por ejemplo si hay trabajo en el monte, trabajo del patio o hechura de leña, todo eso. Eso es para ellos. Se pagaba pero muy poco, por ejemplo ese tiempo se ganaba Q5.00 al día, ellos pagaban Q2.00 el sobre jornal. Ahora saber cómo estarán. Después cuando conseguí el terreno en el Soko’ dejé todo eso, dejé el terreno. Entonces ya no tuve patrón ya, ya trabajé por mi parte” (Entrevista: C01-E04)

La distribución de la tierra y la dinámica en la que se encuentran inmersos los campesinos les obliga a arrendar, en especial en los casos en que se carece de tierra, o se carece de la suficiente cantidad para subsistir. Incluso la lógica de este arrendamiento los pone en una situación desventajosa. *“Un poquito de terreno que tenemos sólo milpa. Sí, ya es duro la vida”* (Entrevista: C01-E02):

“Un poquito arrendado un poquito propio también, como a veces no nos alcanza también lo poquito que tenemos. Si uno amplía un poquito su siembra pues ya va queriendo para su maíz, para su frijol, y ya va queriendo otras costitas más, y en eso también ya se aumenta otro gastito, porque también el arrendamiento ya es caro, a ochocientos, hasta mil quetzales, va. Y para que vas a vender a mil una tu cuerda de siembra sólo para pagar, de ahí lo demás es un gran pérdida.” (Entrevista: C01-E05)

Un caso que ejemplifica lo arriba expuesto es la familia de don Pablo. No posee tierra en propiedad y las seis cuerdas que cultivan las arrenda. Para el año 2017 cultiva tres cuerdas de güicoy y tres cuerdas de maíz. Aunque don Pablo obtiene por arrendamiento el total de sus tierras, toda su actividad económica es de carácter campesino, es decir, es la unidad familiar completa, productora y consumidora, la que trabaja en el campo. De sus hijos, uno es sastre y cuenta con un pequeño taller en su casa, los otros tres trabajan con él en la agricultura, sus hijas se dedican a trabajos en oficios domésticos, todos contribuyen con los gastos de la casa y todos ayudan en las labores agrícolas. Este jefe de familia aparte de sus propios cultivos, trabaja como jornalero agrícola y combina estas actividades con su trabajo como albañil, su patrón es un pequeño empresario local que cultiva un extensión de 50 cuerdas, 25 de zanahoria y 25 de lechuga. Una extensión de terreno de tales magnitudes requieren de fuerza de trabajo fija. Don Pablo fue contratado para trabajar *por cuerda*, es decir, su trabajo consiste en la

siembra de zanahoria o lechuga; la cuerda de zanahoria sembrada la cobra a Q400.00 (US\$54.40) y la de lechuga a Q200.00 (US\$27.20). El proceso de siembra de ambas se hace en medio día, normalmente entre cinco personas (contratadas por don Pablo), lo que equivale a Q80.00 (US\$10.88) por jornalero, la lechuga se hace entre tres personas lo que es igual a Q66.67 (US\$9.08) cada uno.

2.1 Las tierras municipales

El caso de los campesinos que arrenda terrenos municipales es un tanto distinto, pues estas tierras son de baja productividad comparadas con el resto de tierras del municipio; ésta es gente que no posee tierra en absoluto.

De los terrenos municipales destinados al arrendamiento, según datos de la municipalidad sobre los pagos que recibe anualmente en este rubro: en el astillero municipal el Soko' para el año 2016 había 277 arrendantes, en el astillero el Rastro 30, en el astillero Pachut 93, en el astillero Asoliadero en la aldea Cerritos Asunción 210 y en el astillero Balam Juyú 30. El pago de arrendamiento por cuerda varía según el lugar, debido principalmente a las vías y dificultades de acceso que pueda tener. Para los terrenos del Soko' el pago es de Q10.00 anuales por cuerda, en el Rastro de Q15.00, en Pachut es de Q12.00, en el Asoliadero es de Q7.50 y en Balam Juyú Q12.00, en promedio US\$1.54.

En “la montaña” o astillero el Soko', estos terrenos son usados casi exclusivamente para reproducir la vida de la unidad familiar campesina, los listados municipales y las entrevistas a ex-alcaldes y arrendantes lo confirman. El máximo de cuerdas otorgadas a cada familia es de cuatro, muchas de estas familias combinan sus actividades agrícolas con otro tipo de actividad económica como tiendas y comercios en sus casas y en la plaza central del municipio. Dicho

astillero es del que se beneficia el mayor número de familias campesinas que viven en la cabecera municipal de Patzicía, principalmente los que residen en la zona 3 (anteriormente 3er Cantón), debido a la cercanía con el casco urbano del municipio; dentro de éstos hay muy pocas personas que cultivan hortalizas para su comercialización en el CENMA.

FIGURA 4.4

Terrenos municipales astillero Soko'



Fuente: Trabajo de campo, enero 2017.

Este astillero se encuentra ubicado en la montaña del mismo nombre, una observación al lugar confirma lo expuesto, las plantaciones en el lugar en su mayoría son de maíz, frijol y alguna hortaliza que no requiera de mucha mano de obra asalariada, ni mucha logística al momento de su cultivo como: güicoy, arveja criolla, frijol ejotero, haba, coliflor criollo. Igualmente, estos terrenos municipales prácticamente ya están todos *ocupados*. Las personas que tienen acceso a éstos a través arrendamiento directo o sub-arrendamiento son celosos de ellos, existe

una apropiación tal que hace que prácticamente estos campesinos sean los propietarios, o al menos se sientan como tales.

FIGURA 4.5

Astillero Soko'



Fuente: Trabajo de campo, enero 2017.

Pero la incertidumbre del futuro está siempre presente, uno de los campesinos con acceso a terrenos arrendados en el astillero el Soko', dice:

“Pero así como aquí, casi la mayoría ya estamos fregados, porque como te estaba diciendo, ya estamos jodidos. Con el terreno quiere ganas, saber que va pasar, –taba diciendo la gente. Porque casi estamos viendo que está algo difícil la vida. Unos que otros tal vez tranquilo, que así como te digo tal vez tienen suficiente terreno. Entonces así estamos, esa es la vida de nosotros, estamos fregados, pero así como hablamos con

la gente por ahí, Dios sabe como pasamos la vida, tiene que luchando uno, luchando y luchando, así por así pasando la vida, pasando el año.” (Entrevista: C01-E02).

Como causa y efecto de la poca capacidad adquisitiva del campesino y del difícil acceso a tierra, resultado de la dinámica de producción para el mercado, los terrenos municipales a los que estos pequeños productores pueden tener acceso no son precisamente los más apropiados del municipio. En muchos casos se vea la capacidad productiva a partir del acceso desigual de tierras a estas familias. La misma dinámica de mercado a la que intentan integrarse les expulsa al hacerlo.

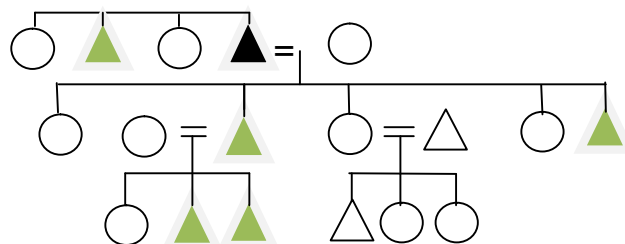
3. La circulación de la tierra por la herencia

Cuando las familias poseen tierra para hacerla circular entre las generaciones subsiguientes, la propiedad y derecho a uso se mantiene por líneas patrilineales de herencia. Siempre queda el hombre como propietario y administrador del patrimonio familiar (véase diagrama 4.1), la excepción a la regla son las viudas sin hijos hombres, con hijos demasiado jóvenes o cuando simplemente no hay hijos hombres.

Quienes arrendan o quienes no tiene “*una suficiente cantidad de terreno*” (Entrevista: C01-E01 I) son quienes no *vieron herencia*. En la mente de los campesinos entrevistados está presente la idea de que quienes han logrado tener éxito en la agricultura son quienes obtuvieron tierra a través de herencia, dados los altos costos de ésta en el mercado. Esta idea está presente y surge espontáneamente en las conversaciones con campesinos cuando se habla de la tierra.

DIAGRAMA 4.1

Línea patrilineal de la herencia de la tierra campesina en Patzicía



Explicación: La transmisión de la tierra por la herencia comúnmente se da por vía de los varones, el diagrama muestra el ejemplo de una familia campesina, con insuficiente tierra y que la hace circular a través de la herencia por tres generaciones. Ego es masculino, al igual que los herederos marcados.

Fuente: Elaboración propia

Para las familias campesinas del municipio la *herencia* es un mecanismo de acceso a tierra fundamental en la reproducción social, al punto en el que en torno a ésta se construye un vínculo con los antepasados y la historia familiar, es decir que posee un carácter *simbólico*. Los campesinos y personas en general –aunque no estén dentro de la lógica de producción campesina– que heredaron tierra, al momento de hablar de ella recuerdan a sus padres o antepasados, a partir de esto se crea un vínculo cultural con la tierra. En una conversación informal, un campesino recuerda a sus padres cuando habla de su tierra heredada, recuerda las palabras y los consejos de su papá:

“Aprovechen el terreno, por eso yo me sacrificué, por eso yo no tuve tantas cosas y me aguanté, con tal de que ustedes tuvieran algo de terreno” (Entrevista: C01-E12).

Un ejemplo más claro de esto lo relata otro campesino:

“Incluso el otro cuate eso me estaba diciendo, porque la vez pasada yo no me fui con ellos, y yo en lugar mío dejé otro cuate, como ya casi se conocen me decía: –vos, yo a aquel le estaba diciendo, ayudá a tu mamá, mirá a vos te dejaron tanto terreno, porque yo me doy cuenta vos, mis posibilidades son mínimas o casi nada de que yo vaya a comprar mi propio sitio, porque donde estoy viviendo es de mis papás, cuando estaban vivos traté de darles, no fue gran cosa, pero aunque sea un vasito de atolito les ofrecía. Porque está jodido, parece que no tengo chance de algo a cómo va la situación, va ser algo difícil que yo vaya comprar algo. [...] Y ese mi cuate siempre decía: –Otra parte también, por eso yo no dejo alquilado. También una de las cosas que decía el papá dice: –puchis, ni modo que ustedes entre tres van a usar ese terreno, cuánto les queda, unas 10 cuerdas, 20 cuerdas, ni modo que ustedes no van a poder trabajar 15 cuerditas y yo pude trabajar las 40, está jodido.” (Entrevista: C01-E01 II)

Pero la *herencia* en el municipio, al mismo tiempo que posee un carácter económico y simbólico, como los ejemplos de arriba lo demuestran, posee un carácter práctico. La tierra tiene la característica de ser una especie de seguro de vida por obvias razones. Uno de agricultores entrevistados lo expresa de la siguiente forma:

“Eso como dicen nuestros abuelos: el varón que se casa que siembre su maíz, su frijol. Es cierto, tampoco te va dar dinero, pero tampoco vas a sufrir de hambre. Podés estar enfermo, podés estar sin trabajo, pero usted sólo viene, y comamos... Pero si no hay trabajo aunque cueste cien quetzales el quintal, pero si no tenés los cien quetzales. ¿Qué vas a hacer? Y ajustando. Como dicen algunos, no todos, espero que no esté usted ahí, y no quiero que entre ahí: el estudio que le dejo a mis hijos es su herencia, ¡Dios mío! ¿Vas a comer ese papel? ¿Qué voy a hacer yo ahí? Eso ponéte a analizar.

Antes eso se platica entre papá e hijos: –te voy a dar estudio. –Sí papa, pero si me das estudio será que eso va ser mi herencia o sólo va ser para progresar. Y si viene el papá y dice: –mija, mijo, yo sólo quiero verte como un profesional de mi familia, y lo demás sigue lo mismo. Ah, entonces sí. Porque de un profesional no espero nada del trabajo, entonces todo eso hay que ver. Yo todo eso he analizado, por eso con muchos he platicado así, a veces se molestan cuando les digo: bueno, el estudio no es malo, lo malo es que no hay trabajo.” (Entrevista: C02-E02)

A partir de esto se puede entender cómo la falta de *herencia* para las familias campesinas representa una vida en el limbo:

“Bueno lo que pasa aquí en nuestro pueblo hay dos cosas muy importantes. Hay familias que están superando por la agricultura porque gracias a sus familiares, es posible que el abuelo o el padre de familia de las personas o de las familias, es posible que tiene un exceso de terreno y eso les ha ayudado a ellos para que se superen y hay familias que tienen menos terreno o que han tenido que hacer el esfuerzo para lograrlo, entonces eso es lo que hace que hay familias más o menos pasan para vivir, para desarrollarse.” (Entrevista: C01-E08)

Al final de todo esto surge la pregunta del por qué no lograron *ver herencia*, es decir, ¿Cuál es la razón por la que hay familias campesinas sin tierra desde hace por lo menos dos generaciones? La respuesta no es sencilla y remite incluso a la historia agraria del país y la historia de la estructura económica colonial, y por otro lado, a la dinámica del crecimiento familiar y demográfico, como quedó explicado en las secciones anteriores de este capítulo. Pero definitivamente aquí es más pertinente hacer la pregunta: ¿Qué perspectivas y opciones

tiene el campesino al no poseer tierra? Sobre el futuro de las economías campesinas, partiendo de este punto histórico, nadie tiene una respuesta clara si no se modifica el acceso y la tenencia de la tierra o si las familias campesinas no se conglomeran en, por lo menos, organizaciones productivas que les otorguen más perspectivas.

La economía campesina no se dedica a una sola actividad económica, se basa precisamente en la capacidad que tiene cada unidad familiar de adaptarse a diferentes circunstancias (Shanin, 1976, pp. 8-9) pero manteniendo un vínculo con la tierra. Al momento de que, por cualquier razón, éste vínculo se ve roto, toda la dinámica al interior de la familia se ve trastocada. No es que la tierra en el municipio esté completamente agotada. A la par de la parcelación de la tierra, cada vez más un problema, el acceso en forma de arrendamiento parece ser una opción, pero deja de serlo para las familias campesinas que viven al día, en esos casos no es posible ningún tipo de acumulación y la única opción es “*estar siempre trabajando*” (Entrevista: C01-E02), como lo relatan los campesinos del municipio.

4. Factores que propician la atomización de la tierra, sus efectos

Este estudio partió de entender al campesino como aquel productor agrícola rural que imprime desarrollo únicamente a una unidad doméstica productiva multifuncional, a través de una relación de *coproducción* entre sociedad (familia campesina) y naturaleza (Ploeg, 2010). Pero para lograr ello hay una condición indispensable, el acceso a la tierra (Shanin, 1976). Evidentemente ésta es parte central en la reproducción de la vida de una unidad campesina, es decir, la tierra es el recurso clave para lograr autonomía. Aunque: “también resulta que ser propietario de la tierra no es una condición necesaria. La aspiración o la lucha por la tierra ya

puede ser un momento importante de definición para ser y actuar como campesino” (Ploeg, 2010, p. 52).

Las economías campesinas para lograr la mejor *coproducción* sociedad-naturaleza posible deben ordenar su *base de recursos*, que tiene como elemento central el acceso a tierra, de tal forma que le permita cierta autodeterminación. Si bien, el hecho de ser propietario de la tierra no es condición necesaria para ser considerado campesino en este contexto, sí lo es el hecho de buscar autonomía y desarrollo para una unidad doméstica que le permita perspectivas más allá de la subsistencia. Entonces es importante la composición de dicha base de los recursos, principalmente porque en torno a la disponibilidad de tierra se organizan la familia y la producción campesina.

El caso específico del municipio de Patzicía que se analiza muestra el fenómeno de *atomización de la tierra*, sobre los factores que propician dicha atomización se puede decir que: a la par del natural crecimiento demográfico la tierra es parcelada. Pero como ya se vio, está determinada por las exigencias y las lógicas del mercado en las que se encuentra inmersa la agricultura en el municipio.

La pequeña producción para el auto-consumo e intercambio local es la forma de vida en torno a la que se desenvuelven las economías campesinas en Patzicía. Las producciones en pequeñas extensiones de tierra forman parte y, a la vez, son resultado de una dinámica económica más amplia (nacional) sujeta, por múltiples amarres, a una economía global, que entre otras cosas modifica las relaciones sociales y económicas locales, por ejemplo las relaciones de arrendamiento y sus particularidades.

En otras palabras, a partir de conocer la composición de la base de recursos del campesino en el municipio, se puede decir que dentro de los factores que propician la atomización de la tierra y por consiguiente su no disponibilidad, están las exigencias del mercado que recaen sobre la producción de hortalizas ampliamente extendida en todo el municipio debido a la alta capacidad productiva de la tierra, lo que hace que el precio de ésta sea sumamente elevado. Ello empuja a los campesinos a ingresar en la dinámica del arrendamiento, que también representa un alto costo para las familias en más desventaja.

Lo anterior junto con las consecuencias del acceso desigual a tierra, o a tierra de calidad, en el municipio, son los principales factores que expulsan a los campesinos hacia la movilidad laboral, ocupacional y las migraciones que eso implica (a ciudades cercanas o a otros países) con la consecuente precarización de la vida de las familias campesinas. A partir de estos datos se puede responder a la pregunta: *¿Qué factores propician la atomización de la tierra y cómo afecta a la producción campesina?*

CAPÍTULO V

LA PRESENCIA DEL MERCADO EN LA ORGANIZACIÓN DE LA UNIDAD FAMILIAR CAMPESINA

Uno de los aspectos especialmente importantes en las economías campesinas en el actual contexto económico global, es la relación que el campesino construye con el mercado. Ésta, dependiendo de su carácter, asegura autonomía al campesinado. Mejor dicho, el campesino en muchas ocasiones ordena sus relaciones con el mercado de forma tal que le permitan relativo movimiento. Ploeg (2010) afirma que: “éstas relaciones forman parte del conjunto de relaciones que conectan al campesino con el mundo circundante; los campesinos las ordenan de una manera que le permita una mayor flexibilidad, movilidad y libertad”. Ésta relación con el mercado se da a través de: la movilización de recursos, conversión de recursos en productos y la parcial comercialización y reutilización de productos finales. Sobre todo este proceso y sobre los recursos Ploeg escribe que:

Se pueden obtener a través de transacciones mercantiles y consecuentemente entran en el proceso de producción como mercancías, o ser producidos y reproducidos dentro de la propia unidad agrícola, o ser obtenido a través de intercambio socialmente regulado [...] Incluso existen recursos que no pueden ser físicamente producidos en la finca, como la maquinaria pesada... (pp. 56-57).

Esto específicamente en contexto de globalización capitalista. Sobre ello, más adelante el autor continúa diciendo:

La producción sólo se vende parcialmente; una parte, desde luego dependiendo del tiempo y el espacio, se volverá a utilizar en la propia finca. Retorna en los ciclos venideros, creando así una forma de autosuficiencia, o autoabastecimiento, que no se relaciona (como se sigue suponiendo en muchas teorías) con el consumo familiar de alimentos, sino con el funcionamiento de la unidad agrícola *como totalidad*. (p. 58)

Al entender a las unidades campesinas como una totalidad económica y a los campesinos como agentes económicos, en un análisis profundo sobre su dinámica interna se hace necesario abordarles desde el proceso de producción mismo: actividad agrícola en un espacio determinado junto a la combinación de tecnologías, insumos y factores de producción; hasta los mecanismos de acceso a mercados con que cuenta y las *cadena de valor* a las que se integra, o para el caso de Patzicía, el lugar en el mercado al que es empujado.

Toda esta relación con el mercado es el resultado del constante intercambio en doble vía que mantienen con la sociedad más amplia que los contiene, y las características de esta relación determinan la forma de organización y de producción, lo que no quiere decir que ésta sea necesariamente la más favorable para el campesino.

1. Nuevas tecnologías y procedimientos técnicos: la organización familiar campesina y la producción

Primero, a partir del término “nuevo” se pretende hacer la diferencia entre tecnologías y procedimientos técnicos utilizados en Patzicía hoy en día en la producción agrícola, versus las tecnologías y procedimientos tradicionales. Por supuesto que podría incitar a dudas el término,

en el sentido de preguntar qué tan nuevas son estas técnicas y tecnologías. Muchas de ellas empezaron a ser usadas a mediados de la década de 1970 (Pérez et al., 1991), justo en el momento de la liberalización del mercado global, y es posible registrar desde entonces su uso e incidencia en la organización campesina en Patzicía. Pero resulta más importante indagar cómo hoy en día estas técnicas y procedimientos empiezan a diversificarse, y cómo su uso, o su no uso, afectan la organización de la producción en las economías campesinas del municipio.

En términos generales, en el municipio no hay un tipo de cultivo que requiera especialmente mayor cantidad de mano de obra o mayor cantidad de “trabajos”. Al menos esto no es un problema para los agricultores. Es decir, la cantidad de trabajo y las dificultades que pueda haber dependen más de la tecnología con la que se cuente y la época en la que se cultive. Por ejemplo, el repollo se siembra de manera diferente en época lluviosa y en época seca, al igual que todo el procedimiento durante su ciclo de vida⁶⁰. En el momento en el que un agricultor puede implementar el sistema de riego, la intensidad del trabajo no varía de una época a otra, éste puede mantener similares volúmenes de producción en época seca y lluviosa. Aquí es donde se complica más el intento de ingreso al mercado a través de la siembra de hortalizas de parte de los campesinos.

El campesino entra en la lógica de mercado al momento de ingresar en el cultivo de hortalizas –normalmente esta producción se destina al mercado nacional–, por otro lado uno de los

⁶⁰ En época lluviosa la forma de aplicación del fertilizante, para el repollo en este caso es directamente sobre el suelo, mientras en época seca es necesario remover la tierra para su aplicación.

contactos que mantiene con el mercado global es, indirectamente, al momento de adquirir insumos y utilizar *modernos* medios de transporte⁶¹.

1.1 El precio de la máxima productividad

La mayor productividad se logra con una adecuada implementación de insumos. En el municipio las personas recuerdan que la época en la que ingresó el “*abono químico*” coincidió con el ingreso de las hortalizas. Si bien los campesinos, el total de los entrevistados, reconocen el desgaste del suelo a partir de su mala aplicación, también reconocen su utilidad y los beneficios que trae su implementación, de cierta manera son necesarios, principalmente debido a que significan una mayor productividad, tanto en cuanto al tamaño del fruto como a los volúmenes de producción por extensión de tierra, es decir:

“Que sean mejores cosechas y mayor cantidad de producción. Por ejemplo la mazorca, si te da diez costales, con fertilizante tal vez te tira quince costales.”

(Entrevista: C01-E01 II)

En el campo lo que se ve se cree, el aumento en los volúmenes de producción, como en la calidad de la producción es, desde donde se le vea, deseable.

Está presente en la memoria de todos los campesinos del municipio la diferencia de la cosecha del maíz antes y después de los fertilizantes sintéticos. Lo que se solía hacer en el pasado, era que se utilizaba el estiércol de su ganado, papel y toda la basura orgánica que quedaba de la casa y los días miércoles de mercado en la plaza central del pueblo. Se reconoce la diferencia

⁶¹ Los beneficios de los modernos medios de transporte y sistema de comunicaciones es uno de los temas recurrentes cuando se habla en el municipio sobre la diferencia entre el antes y el ahora. Se sustituyeron los caballos por los pick ups, esto resultó en un significativo cambio en el estilo de vida entre los campesinos debido al cambio en la forma de organizar la producción: hace tan sólo 20 años la tapisca se realizaba en dos días, uno de corte de maíz y el otro de transporte en caballo, los hombres de las familias pasaban la noche en sus terrenos junto al maíz. Hoy en día no tiene sentido esperar, el transporte en pick up es mucho más rápido.

entre la producción de entonces con la actual, los fertilizantes sintéticos con su consecuente incremento en los volúmenes de producción coadyuvaron a una mejora en las condiciones de vida de las familias. Pero en la mente de los campesinos también está presente la preocupación de los efectos que el exceso de estos fertilizantes pueda provocar en la tierra y en las semillas.

En una de las entrevistas el interlocutor expresa su preocupación por el desgaste del suelo que están ocasionando los productores de hortalizas; los terrenos son explotados hasta su máximo rendimiento a partir del sistema de riego y el uso de fertilizantes sintéticos, insecticidas, nematicidas, etc. El promedio de cosechas al año es de tres (cuando se trata repollo, zanahoria y güicoy), pero hay agricultores (pequeños empresarios agrícolas) que obtienen hasta cinco cosechas al año, dependiendo del tipo de hortaliza:

“Se hizo un cálculo que durante un año, una cuerda de terreno se va como veinte quintales de fertilizante. Entonces, y el siguiente año otra vez otros veinte, ya llegan a cuarenta quintales. Y a comparación de alguien que siempre sembró maíz, tal vez sólo como dos quintales al año. Va, exagerando cuatro quintales al año. Entonces dos quintales no perjudican tanto el suelo, pero ahí se queda muy cargado de algún elemento el suelo cuando ya hay exceso y como los que siembran así, incluso no siembran sólo eso, o sea no sólo usan eso, sino que también algún pesticida.”

(Entrevista: C01-E02 II).

La idea de que el uso de insumos en exceso e irresponsablemente son dañinos a largo plazo, está presente. Pero normalmente son los jóvenes quienes olvidan o ignoran a propósito esta idea. Éstos, junto con los empresarios agrícolas son quienes no se cuestionan, al menos

abiertamente, esta idea de buscar el máximo rendimiento de la tierra. Son los campesinos mayores quienes normalmente externalizan su preocupación al respecto.

Un terreno explotado a su máximo rendimiento produce entre cinco a siete años, luego de esto los empresarios dejan el terreno o empiezan a sembrar milpa hasta que “*poco a poco se va recuperando el terreno*” (Entrevista C01-E08) después de dos o tres años más⁶². En entrevistas, conversaciones informales y como “comentarios de mesa” queda evidenciado que los agricultores del municipio conocen cómo esta producción intensa perjudica a corto, largo y mediano plazo el suelo, pues este “*ya no responde*” (Entrevista: C02-E03).

Una de las tecnologías que es realmente nueva en el municipio es el sistema de riego. Éste posibilita cosechar durante la época seca, pero el uso desmedido de esta tecnología también genera preocupaciones entre los agricultores, en especial porque significa la perforación de pozos donde se requiera, uno de los pequeños empresarios agrícolas dice:

“Ahorita usted no siembra si no hay químico. Ahorita ahí tengo todo lo que es fertilizantes, panemato, todo ahí está. Tiene como diez años que empezó lo que es riego, ahora de riego trabajamos. Si Patzicía esta enverdeciendo es porque hay riego. ¿Qué está sucediendo? Si no lo voy a hacer no voy a aprovechar un poquito. Porque no lo voy a aprovechar si no lo voy a hacer. Pero también necesita dinero. Y a la larga ¿qué estamos haciendo? Que en algún tiempo nos vamos a quedar sin agua. Sí, a la larga nos vamos a quedar sin agua. ¿Y qué otra cosa? Estamos perforando todo lo que es la tierrita. Algún día se va hundir Patzicía. Yo no predigo nada, yo no sé nada, pero

⁶² Este principio de alternancia es propio de la producción campesina y queda registrado desde los primeros estudios sobre campesinado (Chayánov, 1974).

por lo menos mi mentalidad así da. Sí te vas a Patzicía, en todos lados hay pozos, no pasa de cincuenta varas, son barrancos...” (Entrevista: C02-E03).

En el municipio, así como hay empresarios agrícolas que utilizan el sistema de riego, también hay algunos campesinos que lo hace, pero con fines y razonamientos muy distintos cada uno.

Dado el contexto y las similares condiciones en las que se encuentran los empresarios agrícolas y los campesinos en el municipio, es difícil diferenciarlos a simple vista. Pero debido a que ambos cultivan hortalizas para su comercialización –los segundos sólo ocasionalmente y bajo condiciones especiales– y, por consiguiente, ambos implementan tecnologías y procedimientos técnicos propios de este tipo de producción, es posible diferenciarlos a partir de dos criterios. El primero: el empresario agrícola es aquel que está más ligado a la lógica capitalista de producción y acumulación, contrario al campesino que su actividad agrícola está más ligada a la tierra y la reproducción de la vida familiar. El segundo: a partir de la extensión de tierra cultivada, la relación que familia-agricultura se crea. En el municipio, en casos muy peculiares algunos campesinos logran usar un sistema de riego pequeño, quedan registrados algunos casos, cuya extensión de tierra es mínima:

“Yo sólo unas mis dos cuerdecitas, de repollo, de zanahoria, intercalado. Mirá, ahora tengo una parte que ya está para vender, tengo otra que estoy enterrando⁶³, echarle agua, pero lastimosamente, pues, hoy, en este tiempo ya cambió demasiado, porque ya con el clima, ya mucho que ver, el agua se nos fue ya. Ahora agua para riego ya no hay, los ríos se están secando” (Entrevista: C01-E05).

⁶³ Cuando el precio de un producto agrícola en el mercado está por debajo de los costos de producción la mayoría de las veces se recurre a su *entierro*, pues esto implica menos gastos que el corte y traslado.

La familia de este campesino está íntimamente ligada a la tierra como forma de vida y de reproducción social, dice: “*Y la agricultura para mí es sagrada*” (Entrevista: C01-E05). Mientras que para la familia de don Diego, el empresario agrícola local antes citado, es sólo su actividad económica, la tierra en estos casos es utilitaria, no se crea ningún vínculo simbólico aparente con ella, o éste ya fue roto, su discurso sobre la agricultura gira en torno a negocios, productos, mercado y dinero. Por el otro lado, en una familia campesina el discurso sobre agricultura gira en torno a una forma de vida. A partir de esto es más fácil entender por qué el uso del sistema de riego toma otro carácter para don Santiago, un campesino con acceso a un sistema de riego pequeño. En este caso específico, al menos, el sistema de riego es visto como una herramienta más para facilitarle su producción, una herramienta para seguir reproduciendo su vida familiar en tiempos cada vez más difíciles.

Elma Montaña (2013) en *Escenarios de cambio ambiental global, escenarios de pobreza rural*, hace referencia a las consecuencias e implicaciones sociales y económicas del cambio ambiental global, a lo que la autora llama *dimensión humana del cambio climático*. Pone sobre la mesa la discusión acerca de las “exposiciones de los grupos sociales al cambio ambiental global” (p. 23) para hablar de las transformaciones territoriales a partir de la reestructuración económica global. Este trabajo se centra en los cambios ambientales y sus consecuencias para los pequeños productores agropecuarios al borde de la pobreza. El sistema de riego ampliamente utilizado en Patzicía se entiende, en boca de los campesinos, como consecuencia de los cambios climáticos, un joven campesino expresa:

“Ah, ha cambiado demasiado. Porque como antes, de hace como veinte años, el riego todavía nadie lo había probado. Pero antes tal vez había más humedad, había más humedad, porque habían algunos que otros nacimientos por ahí también y todo eso, y

también con las fuertes lluvias deja bien humedad la tierra. Ahorita con esta escasez de lluvia se están secando los nacimientos, los pozos, los ríos, todo eso tiene que ver. Esas bombas son caras, depende de la medida de fuerza que tiene. Ahorita la mayoría tiene luz en sus terrenos, pero hay otras personas que usan plantas, pero eso sólo los que ya tiene más terrenos los usan, los que cultivan unas quince cuerdas” (Entrevista: C01-E06)

Al momento de preguntarle sobre si los productores pequeños o campesinos también utilizan este sistema de riego responde:

“Sí, aunque siembre poquito porque también hay bombas pequeñas” (Entrevista: C01-E06).

Pero este sistema, como la implementación de algunas otras tecnologías, en especial en la siembra de hortalizas, para los campesinos representa gastos que sobrepasan los gastos básicos de una familia. Los campesinos venden, por lo menos, cuatro quintales de maíz para comprar el fertilizante que utilizan en el cultivo de este grano, y en los casos, o los años, en los que el maíz no es suficiente como para poder ser vendido se recurre a la venta de ganado bovino, porcino, aviar, o al dinero obtenido en jornales. Son muy pocos los campesinos que tienen el sistema de riego, el gasto en este sentido es sobre la energía eléctrica o el combustible con el que funcione el generador, la bomba de agua. El capital inicial también incluye el pozo y la cinta, sin mencionar lo arriesgado que es hacer esta inversión.

FIGURA 5.1

Sistema de riego para 5 cuerdas



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2017.

FIGURA 5.2

Sistema de riego con cinta.



Fuente: Trabajo de campo, febrero 2017.

De cualquier forma, y en cualquier caso, cuando sobrepasan todos estos problemas de inversión y se logra aumentar la productividad, la mano de obra de la familia ya no es suficiente para trabajar los cultivos en este momento ingresa mano de obra remunerada⁶⁴. Pero en general la agricultura campesina todavía “*mantiene su esencia*” (Entrevista C01-E01). Esta esencia es la relación fuerza de trabajo-tierra⁶⁵, más allá de las relaciones capitalistas con la tierra:

“Pero sí de que cada cierto tiempo se están modificando muchas cosas. Porque por ejemplo esos cambios se deben a las industrias, más que todo a la maquinaria, la tecnología, ha hecho que también la agricultura se vaya modificando en ciertos aspectos aunque siempre se mantiene su esencia [...] La cosa es que a comparación de hoy hay transporte⁶⁶, cuando cosecha alguien se le facilita que llegue a la casa del que cosecha. En cambio hace unos treinta años sí costaba, no era fácil que llegara a la casa lo que cosechara uno. Por lo menos ahí como te digo, la industria, la tecnología, medios de transporte, han cambiado también. Por ejemplo eso del fertilizante, bueno eso ya tiene años, la verdad no he averiguado cuando años que llegó acá, porque a comparación de antes la gente no fertilizaba sus terrenos a través de fertilizantes químicos sino que a través de orgánicos, en el trabajo hay una diferencia, por ejemplo

⁶⁴ Por ejemplo: en la tapisca en la actualidad siempre se paga mano de obra, ya sea de familiares que no pertenezcan a la unidad doméstica o vecinos y amigos, el jornal por tapizca es de Q50.00. Y el promedio de mano de obra que trabaja con los campesinos que siembran hortalizas es de 2 a 3 mozos, el jornal es de Q60.00, el resto es mano de obra familiar.

⁶⁵ En un sentido más amplio naturaleza-sociedad. Ploeg (2010) escribe: “Donde sea su ubicación en el tiempo y el espacio, la agricultura siempre se articula con la naturaleza y la sociedad, como también con las perspectivas y los intereses de las personas directamente involucradas en la agricultura” (p. 32).

⁶⁶ “Ahora el tiempo ya es muy diferente como antes, porque más antes ni carro no había, camioneta no había, los negociantes, comerciantes, a pie se iban desde aquí hasta Santa Lucía Cotzumalguapa, a Yepocapa, a pie se iban, a pie regresaban. A mecapan llevaban sus cosas para ir a vender. Y los que tenían un poquito más pisto digamos, tenían sus bestias, en bestias se llevaban la carga a Santa Lucía y regresaban a la semana. Otros, los ladinos, tenían carreta de bueyes, con carreta de buey llevaban la carga a Guatemala. Eso tal vez por meses caminaban” (Entrevista: C01-E04).

antes los señores hacían más trabajo, o sea un día de trabajo lo que uno hace hoy casi es la mitad de lo que antes hacían. Por ejemplo si uno hoy puede hacer una cuerda, antes lograba hacer dos cuerdas uno, pero también eso se debe por el tamaño de las plantas, como no tenían fertilizante, entonces no tenían un buen desarrollo, entonces era un poquito más fácil trabajar.” (Entrevista: C01-E01 I).

Las economías campesinas poseen escasos recursos económicos y limitado crédito, lo que les deja en una posición insegura ante el actuar del Estado, instituciones financieras privadas y el mercado.

1.1.1 Financiamiento

En cuanto a la inversión de insumos por microfinca⁶⁷ en el 2009, del total de éstas en el municipio, son: para el repollo de Q339,150.55 para los 52,500 quintales; para la zanahoria fue de Q399,460.32 para los 11,600 quintales y para el maíz Q203,362.50 para los 4,750 quintales (López et al., 2011, pp. 107-109). La mano de obra es familiar en su mayoría, lo que no puede figurar como parte del costo de producción, debido a que esto no representa un pago directo efectivo (véase tabla 5.1). Esto se explica a partir de comprender que la fuerza de trabajo es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso productivo y en el proceso de producción campesina: “toda su organización está determinada por la composición de la familia del campesino” (Chayánov, 1931, citado por Wolf, 1971, p. 25), aunque en este contexto la fuerza de trabajo en la producción campesina no es completamente familiar, pues ingresa fuerza de trabajo remunerada, sí lo es en su mayoría, tanto que en las encuestas no figura la mano de obra como parte de los costos de producción.

⁶⁷ Que según su extensión es equiparable a la producción agrícola campesina.

TABLA 5.1

Costos de producción para “microfincas” en Patzicía, año 2009

Producto	Extensión en Mz	Volúmenes de producción en Quintales	Costo directo de producción Q
Repollo	17.5	52,500	339,150.55
Zanahoria	9.66	11,600	399,460.32
Maíz	79.75	4,750	203,362.50
Lechuga	3.83	10,350	127,883.70
Güicoy	4.25	6,375	25,358.06

Fuente: Elaboración propia a partir de datos en López et al. (2011, pp. 106-110)

En la actualidad en el municipio la forma de financiamiento de estos cultivos es a partir de lo que en economía se conoce como *financiamiento interno*. Es decir que proviene de cosechas anteriores, de algún capital acumulado o del uso de semillas para el siguiente cultivo y/o venta de ganado. Esto se logra debido a que las extensiones de terreno de los campesinos son realmente pequeñas (microfincas). Para el año 2009 del total de las microfincas sólo el 16% utilizó financiamiento externo, esto es bancos y cooperativas que operan en el municipio y en la cabecera departamental, principalmente. Este reducido número quizás se deba a que los campesinos casi nunca cumplen con los requisitos para optar a créditos, entre otras cosas porque no poseen garantía hipotecaria.

Los altos volúmenes de producción de repollo, zanahoria, maíz, güicoy y lechuga no son casualidad, el suelo, la altura y el clima propician que estas hortalizas sean las que tengan esos volúmenes. Sobre el proceso de comercialización de estos se podría escribir una investigación completa, pero el objetivo aquí es identificar la incidencia en la organización familiar campesina que tiene las actuales dinámicas de comercialización del excedente.

2. Cadenas básicas tradicionales

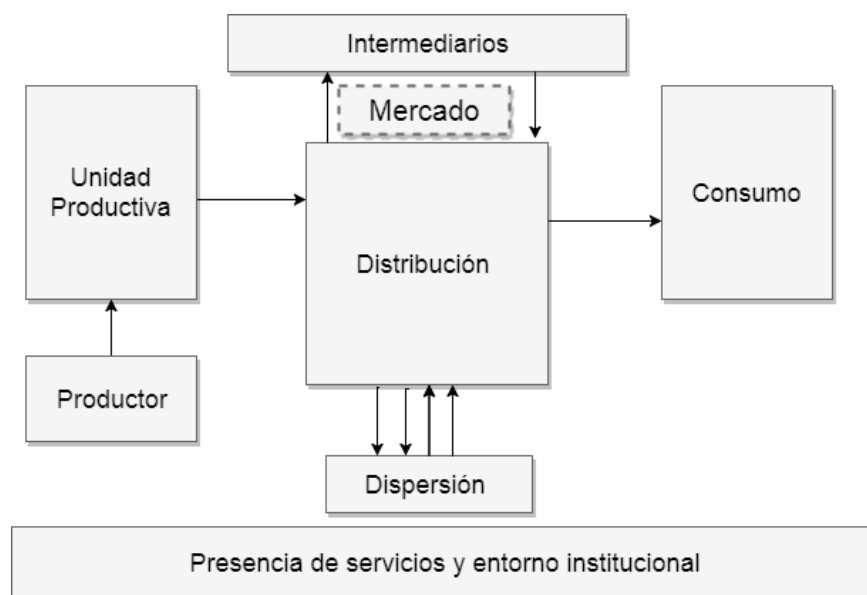
El proceso de comercialización se da a partir de la existencia de cuatro mercados principales para el municipio: el mercado local de Patzicía, la Central de Mayoreo –CENMA–, los mercados extranjeros de El Salvador, Honduras y Nicaragua, y la terminal de Chimaltenango. Este cuarto mercado al alcance de los agricultores del municipio ha empezado a cobrar importancia recientemente.

El mercado del sector agrícola en Guatemala es tan importante y de una envergadura tal que, como cualquier mercado grande, los puntos de producción y consumo están realmente muy distantes entre sí. Entre el punto A y el punto B existen una serie de eslabones que los conectan en los extremos de la cadena (ver diagrama 5.1). Romero (2006) dice en cuanto al análisis económico de una cadena de valor que: es necesario tomar en cuenta las condiciones materiales del proceso productivo, la presencia de servicios y el entorno institucional. Y aparte de esto, igual de necesario es tomar en cuenta el entorno global en el que se encuentre una cadena de valor. Es decir, para este caso, tomar en cuenta el desplazamiento al que se ve sometida la producción económica campesina por parte de la *competencia* –en el contexto de DR-CAFTA la sustitución de la producción nacional por las importaciones–. Por eso, dice este autor, que no es posible inventar cadenas de valor, pues están sujetas a las condiciones de su entorno.

A grandes rasgos la cadena de valor campesina se puede dividir en tres grandes etapas, para facilitar su comprensión: (1) producción, (2) distribución y (3) comercialización. La etapa de producción, con sus particularidades quedó explicada en la sección anterior de este capítulo.

DIAGRAMA 5.1

Eslabones básicos en una cadena de valor



Fuente: Elaboración propia

La distribución de la producción agrícola en el municipio se da a partir de tres formas, como describen López et. al (2011, p. 117) en su diagnóstico socioeconómico. Siete años después de realizado dicho diagnóstico, la distribución sigue siendo la misma⁶⁸, igual que la dispersión⁶⁹. Y aunque este diagnóstico dice que para el caso del maíz primero es almacenado; segundo, su venta es únicamente cuando los campesinos tienen necesidad económica; y tercero, que esta

⁶⁸ Ver López et al. (2011) en la Tabla 9 donde describen la distribución en Patzicía: "1) Los agricultores transportan los productos en lotes homogéneos al galpón nueve de la Central de Mayoreo -CENMA-, ubicada en la Ciudad de Guatemala, que es un centro de acopio primario; 2) Los agricultores trasladan los productos en lotes homogéneos a dos centros de acopio secundarios, ubicados el primero en el kilómetro 69 entrada de Patzicía y cruce al municipio de Acatenango y el segundo en el kilómetro 71 salida al municipio de Patzún; y 3) Los agricultores transportan los productos en lotes homogéneos a la orilla de la carretera, que son rutas de camiones, se define como centro de acopio terciario"

⁶⁹ López et al. (2011) en la Tabla 9 describen la dispersión de la producción en el municipio: "Se aplica en las tres fases de concentración: 1) Los productores venden los productos a mayoristas o intermediarios en la Central de Mayoreo -CENMA-; 2) Los productores venden los productos en dos centros de acopio secundario a intermediarios nacionales y extranjeros, específicamente salvadoreños y hondureños; y 3) Los agricultores venden su producto a camioneros rutereros. Los mayoristas, intermediarios y rutereros, a través de minoristas y detallistas llevan los productos hasta el consumidor final en el tiempo y lugar específico"

comercialización se da en la plaza central de Patzicía, por ser un diagnóstico socioeconómico no brinda detalles de cómo se da este proceso.

Uno de los aspectos más importantes para economías campesinas es el uso de *capital social* para sortear algunas de las etapas de la cadena de valor. El siguiente es un ejemplo claro:

“Regularmente nosotros no estamos vendiendo en un solo lugar, nosotros a veces que vendemos en el Mayoreo, a veces que vendemos en Chimaltenango, y a veces que hacemos entrego aquí [...] Nosotros, así como nuestro caso, si llevamos al Mayoreo nosotros mismos lo llevamos, y si llevamos a Chimaltenango nosotros mismos, y si lo vendemos aquí, de una vez aquí lo entregamos, nosotros mismos lo entregamos.”

(Entrevista: C01-E02)

En el galpón 9 de la Central de Mayoreo se venden la producción proveniente de Patzicía, la mayor parte del tiempo a revendedores y en menor medida a consumidores finales:

“Los revendedores, digamos ellos nos lo compran para volver a revenderlo ya en las colonias, por menudo, menudeado se le dice a eso. Lo que es zanahoria, ellos se compran unas sus cincuenta bolsas, ahora lo que es güicoy compran unos sus diez, quince cajas. Así lo compran, entonces ya ellos en las colonias lo venden por docena o por unidad.” (Entrevista: E01-C10)

El galpón 9 es prácticamente exclusivo para productores agrícolas provenientes de Patzicía, casi en su totalidad los inquilinos de este galpón son originarios del municipio. Es una especie de pequeño enclave patziciense en medio de la ciudad. Al interior de éste se desarrollan toda una serie de dinámicas económicas propias, pero que se extienden de y hacía el municipio. Sobre ello, uno campesino relata:

“Porque eso de mercado del Mayoreo, no sé si has escuchado pero tal vez hastora como quince años que empezaron a utilizarlo. Porque antes el mercado de los que van al Mayoreo era el mercado de la Terminal. Es que el caso ahorita es que el traslado de ese mercado es el Mayoreo, pero cuando se hizo el traslado es que se hizo una asociación...”⁷⁰ Al menos así como vos sos del pueblo si querés llegar a vender sí podes, lo único que ahorita, lo que está pasando allá, como han formado su comité, cuando se hizo el traslado se organizaron y se dio carnet. Entonces ahorita vos vas a llegar, vos pagás el doble de impuesto de los que tienen carnet... Va, vos sos del pueblo, llegás te dan chance; va, vendes, pero si vos no sos parte de la asociación porque no tenés carnet, entonces tenés que pagar doble de impuesto, pero como vos sos del pueblo sí tenés chance. Por ejemplo, el pueblo de Patzún o Acatenango si alguien cosechara y se fuera a meter ahí no hay chance, entonces tenés que ser del pueblo... Nosotros en ese caso lo sentimos con dificultad, no sólo nosotros. Al menos lo que cuenta las personas de cuando no tiene precio lo que cosechan, entonces les cuesta pagar todos los gastos y todo eso. Entonces no sólo eso, incluso hay que pagar doble [“impuesto”], no queda nada de ganancia.” (Entrevista: C01-E01 II)

Esta situación hace que muchos de los pequeños productores desistan de este procedimiento *normal* en el municipio de venta en el mercado del CENMA, y optan por otras medidas, como la venta a intermediarios del mismo municipio o vender su cosecha *por cuerda*⁷¹:

⁷⁰ Esta se refiere a la Asociación de Agricultores de Patzicía. Ésta es básicamente una asociación de pequeños empresarios agrícolas, y no un conglomerado de campesinos organizados como queda demostrado en el mismo relato.

⁷¹ La venta de una producción *por cuerda* o *al pie del terreno* significa que se vende la producción a un *comerciante* antes de su cosecha. Es decir, el productor se encarga de todo el proceso de producción –acto de transformación de la naturaleza y apropiación de los bienes naturales– pero la cosecha y todo lo que ello implica, la realiza el *comerciante* que compra la producción de una cuerda mientras aún está sembrada. Se

“Pero nosotros siempre estamos jodidos, porque los que más tienen ganancia son los revendedores. Porque ellos son los que nos compran al precio que ellos quieren”

(Entrevista: C01-E10).

Los productores son el primer eslabón en esta cadena (ver diagrama 5.2), cuando la producción no es vendida en el mercado local, ni el Mayoreo (ni en Chimaltenango), es vendida a intermediarios locales, quienes son los encargados del transporte. Cuando esto sucede los productores llevan la producción a centros de acopio ubicados a ambos extremos – salida y entrada– del casco urbano del municipio, uno a la altura del kilómetro 71, salida hacía el municipio de Patzún, y el otro a la altura del kilómetro 69, salida hacia el municipio de Acatenango, y hasta aquí es donde llega físicamente el campesino. Pero el flujo físico del producto continúa, así como la extracción de renta agraria continúa a lo largo de toda la cadena. A continuación se presenta un diagrama con los actores clave en una cadena de valor.

puede vender *por cuerda* sólo las hortalizas sobre las que se tiene un promedio calculado sobre el volumen de producción en una cuerda de terreno (ejemplo: lechuga, repollo, producción en la que en promedio se siembran 4,500 plantillas por cuerda). En cuanto a la arveja y el güicoy, por mencionar sólo a dos, es más difícil de calcular en promedio el volumen de producción por cuerda, estos se suelen vender por saco: “Muchos compran por cuerda la verdura y ellos lo arrancan, lo limpian, todo, y se lo llevan al Mayoreo. Está haciendo su negocito ahí, y así se han dedicado muchos, los que tienen pick up, los que tiene camión pequeño” (Entrevista: C01-E03).

DIAGRAMA 5.2

Los agentes clave en una cadena de valor



Fuente: Romero (2006, p. 19)

2.1 El encadenamiento a pequeña escala

Aunque no se dedique producción de hortalizas al mercado local, ésta sí llega. Un análisis de la forma en la que esto sucede resulta útil desde el plano antropológico debido a que este encadenamiento, o construcción de redes de economía campesina, a nivel local, muestra una estructura que sobrepasa las características propias que se les atribuye a las economías campesinas y las redes locales, como se verá a continuación.

J. L. Molina (2001) en su análisis de redes sociales dice que el análisis sociológico tradicional:

Basado en los atributos no tiene en cuenta las interrelaciones que superan las fronteras de las categorías. De esta forma, la categoría *inmigrante rural* definida por la

persistencia de lazos con el mundo rural podría ignorar la existencia de las nuevas relaciones urbanas. (p. 19).

Las redes que sostienen las *cadena básicas tradicionales* en Patzcía se extienden más allá de las propias familias campesinas. Las hortalizas que llegan al mercado de la plaza central del municipio provienen de las plantaciones destinadas a otros mercados. Los *sobrantes* de las cosechas, por llamarle de alguna forma, son las hortalizas que normalmente se ven en el mercado local. Por otro lado cuando el precio de alguna hortaliza se cotiza muy bajo en el mercado⁷², la primera cosecha es mala como para su comercialización, o la producción es muy poca y los gastos de traslado son muy altos en comparación con la hipotética ganancia de la venta, algunos agricultores optan por llevar parte de la producción al mercado del municipio, esto normalmente los hacen la esposa o familiares:

“Lo que pasa es que te cuento de los que venden así por cuerda o al pie del terreno, como le dicen, a veces así como el repollo y la lechuga, a veces quedan unos que todavía les falta otro poquito o algo así se quedan, entonces ya eso queda así como para el dueño del terreno. Y otros lo que hacen es que a veces tenés una tu tía o tu hermana: mirá, te regalo y hacelo, y vos llevatelo al mercado.” (Entrevista: C01-E01 II)

Es decir, el campesino o comerciante utiliza su *capital social*; en otras palabras es en el entorno social inmediato en el que el campesino consigue los recursos que necesita. Molina (2001) sobre *capital social* escribe:

⁷² El precio es fijado por los volúmenes de producción.

La idea básica es que las personas tienen a su alrededor un núcleo fuerte de lazos que le propician la información, los recursos y el soporte emocional que necesitan. Este núcleo fuerte está constituido por un número reducido de personas con quienes se mantiene un contacto frecuente. Al lado de este núcleo existe una miríada de contactos con los cuales la relación es más débil y especializada. Son los «conocidos», personas que no forman parte del núcleo fuerte, pero sí de la red personal. (p. 52)

En general, a partir del concepto de *capital social* se puede explicar el encadenamiento a pequeña escala, ésta red va más allá de la familiar:

“Y la verdad, últimamente, hay personas que también ya sólo por bultitos, también se van al monte y se traen un puño de una cosa y de otra cosa, y lo venden. Y como normalmente al menos acá no puedes llegar a vender una cantidad a comparación de como el Mayoreo o Chimaltenango. Porque normalmente, así como así en el pueblo lo que yo me doy cuenta que sí lo compran, pero [los compradores] son personas que casi no van, casi la mayoría, o toda la familia, no va al campo. Porque al menos tal vez nosotros no vamos al campo todos, pero más de uno o dos de la familia sí van al campo, él lo trae.” (Entrevista: C01-E01 II)

En efecto, estas formas de interacción con el mercado les permite no sólo la supervivencia, sino eventualmente otras perspectivas (Ploeg, 2011, p. 49), como ya quedó explicado en los capítulos anteriores: compra de insumos, posibilidades de ampliar la producción e invertir en *los estudios* de sus hijos por ejemplo.

2.2 Cadena de valor

Romero (2006), dice que debido al tamaño de los pequeños productores (microfincas) – también incluye el pequeño poder de inversión– estas no tienen mucho poder político ni económico, debido a esto es que también pueden llegar a ser menos eficientes en términos económicos. “Empero, al asociarse pueden llegar a ser más fuertes o encontrar su ventaja competitiva” (p. 21); estos pueden incorporarse al mercado si y sólo si forman asociaciones que les permitan mejorar su competitividad.

La red de comercialización en la que está inmerso el campesino en Patzicía le permite subsistencia, lo que no le permite es crecer. El caso del municipio es paradigmático, metidos los agricultores locales en la lógica de competitividad individualista, propia del capitalismo, y debido a esto rotos o desgastados los vínculos comunitarios, en Patzicía no se registra ninguna organización productiva campesina. Un ex alcalde del municipio dice:

“Si se va dar cuenta o ha escuchado Patzicía así es. La bendición de que hay buen terreno, hay nacimientos y buen clima, eso hace que no permita que haya grupos [organizados] y los programas la gente ni le presta atención, ni un programa viene a pegar aquí. Pero es por eso, porque este tipo de suelo que tenemos aquí aparte de la costa no se encuentra en otro lado. Yo he viajado en Cobán, en Petén y... entonces la bendición de todo eso hace que los apoyos de instituciones o ONGs ni les presten atención.” (Entrevista: C03-E01)

Mientras el campesino no esté organizado –que es uno de los frentes del movimiento campesino en Guatemala y el mundo– no tiene muchas posibilidades de subsistir, es entonces cuando queda más vulnerable ante los embates del mercado y sus influencias nacionales y globales. Romero (2006) dice al respecto: “Los productores pequeños generalmente no tienen

el poder en las cadenas de valor [...] Mientras los productores estén menos organizados, los compradores se han concentrado, juntando más poder sobre la cadena”, luego el autor concluye: “Los productores pueden mantener más poder sobre las cadenas de valor si están organizados en asociaciones...” (p. 24).

Una de las respuestas más importantes, en términos económicos, del movimiento campesino es su interés por el mercado regional, es decir Centro América. Ésta es una propuesta del movimiento campesino que no sólo es factible, sino que puede imprimir *desarrollo* a las familias. Esto puede ser leído como una resistencia al modelo económico que los quiere expulsar. Pero para lograr una interconexión con el mercado regional es necesario una infraestructura productiva que el mismo Estado se niega a dar. Uno de los campesinos más politizados entrevistados, aunque no organizado, al respecto de esto expresó:

“De lo que cultivamos vendemos pues, pero hay otro problema. Que el problema es que no tenemos exportación. Y ese es un grave problema porque por eso nosotros siempre regalamos nuestras cosas en la capital; porque cuando baja [el precio] allá pues ni modo... Si querés vender, vendelo a como ellos, ellos ponen el precio, no nosotros. Así como ahora sí tal vez van a ser castigados un poco, digo yo, por el clima, calló hielo y ahora toda la siembra se echó a perder, ahora ya subió las cosas en la capital... Y por esa razón de que a veces la gente, vuelca pues al camino. La solución, lo que están haciendo los diferentes grupos, para que haya un poquito, digamos, tal vez atención a la necesidad, salen a la calle. Porque hay necesidad, porque por lo mismo pues, esa es la triste realidad, amigo.” (Entrevista: C01-E05)

En resumen, las formas en las que las economías campesinas se articulan con el mercado no son única y exclusivamente en una vía, claro está. Dentro de los objetivos de estas unidades económicas, al mantener o construir relación con el mercado, está el hacerse de fondos que les permitan reproducir su vida social a partir de re-invertir en la agricultura: “Comprar diésel, bombas para irrigación, semillas, fertilizantes, bueyes, un tractor o alimentar a la familia” (Ploeg, 2010, p. 62). Pero, para el caso de Patzicía, la interacción con estas *cadena básicas tradicionales* no presenta dinamismo, debido a que se integran a estas de forma individual y esporádica.

3. Formas de interacción familiar: la unidad doméstica y la familia extensa

Las dinámicas de producción, consumo y acumulación campesina se identifican a partir de la composición organizativa de la familia, como unidad primaria multifuncional. En este sentido, toda la reproducción social familiar se da en torno a las actividades relacionadas directa e indirectamente con la agricultura; por estas actividades pasan la división social de trabajo y las formas de jerarquización familiar.

Cuando se indaga en estas dinámicas⁷³ se hace evidente el “contexto caracterizado por relaciones de dependencia, marginación y privación”, (Ploeg, 2011, p. 49) en el que se desenvuelve el campesino en el municipio de Patzicía. Al observar que el bloque de campesinos o pequeños productores que entraron en la diversificación de cultivos iniciada en el municipio en la década de 1970, nunca crecieron en número, cabe hacer la pregunta del ¿Por qué? Una de las razones es que en el municipio quienes tienen acceso a tierra es en una cantidad micro y tampoco hay posibilidad de acceder a más tierra. La segunda razón es la

⁷³ Es decir, cuando se plantea identificar las formas de producción, consumo y acumulación (si es que esta última es posible) a partir de la composición de la familia para conocer la dinámica interna.

pérdida de apoyos estatales y la vulnerabilidad en la que quedaban estos pequeños productores a partir de la apertura de los mercados. El programa de la PL480⁷⁴ es el mejor ejemplo de cómo los pequeños productores fueron afectados, principalmente los maiceros.

Todo eso queda evidenciado en el campo, cuando los campesinos hablan desde la agricultura como su único medio de subsistencia:

“Pues precisamente con eso, porque acaso tenemos un empleo, pues. Pues precisamente... ahí sí que con salita, o con frijolito, pero ahí quién te va ayudar. Esa es una gran mentira, cuando dicen los gobiernos que “hoy sí”.... No, esa es mentira. ¿Cuándo va venir ahora el presidente para venirnos a dejar una libra de azúcar? No, aquí media vez desempleado, es porque uno ya desempleado y quién por uno.”

(Entrevista: C01-E07)

Las dinámicas de producción, consumo y acumulación⁷⁵ están determinadas por este contexto de dependencia, marginación y privación. Y en este contexto la reproducción social familiar es, si no imposible, bastante dificultosa como lo demuestra el siguiente ejemplo al preguntar durante una entrevista si los *gastos de la casa* pueden ser cubiertos con la producción de agricultura familiar:

⁷⁴ “La PL (Public Law) 480, firmada por el presidente Dwight Eisenhower en 1954, fue llamada por JF Kennedy “Alimentos para la Paz” en 1961. Esta ley tenía como objetivo “combatir el hambre mundial y la desnutrición”, pero igualmente también “expandir el comercio internacional, desarrollar y expandir los mercados para los bienes agrícolas de EU” [...] El objetivo de la PL 480 de ayuda alimentaria a los países en situación de crisis humanitaria [...] en la mayoría de los casos sirvió para destruir la agricultura local, y convertir a muchos países en países dependientes de las importaciones agrícolas, provenientes de los países desarrollados (PD), especialmente de los EU, que con sus exportaciones, a precios de dumping, es decir a precios por debajo de los costos, continúan destruyendo la capacidad productiva agrícola en los países pobres, y de medianos ingresos” (Maya, 2008, parr. 2)

⁷⁵ Uno de los aspectos más importante en la conceptualización de las economías campesinas es la relación asimétrica que éstas mantienen con la sociedad más amplia en la que están insertas. En el actual contexto el agricultor campesino está sujeto a las demandas de un Estado, transnacionales, agroindustria y el mercado mismo.

“Pues con eso cubrimos gastos, porque no tenemos otros ingresos, con eso, vendemos un poco de maíz, unos quintales de frijol, así sucesivamente, entra el pistillo para pagar luz, sólo luz. Como anteriormente se paga el sitio, creo que tres por millar, le dicen. Pero ahora ya no. Probablemente existe, porque a mí me obligó un licenciado que pagara este mi sitio⁷⁶, pero no le hice caso, no estoy pagando, quiere decir que está en vigencia el pago.” (Entrevista: C01-E03)

Si bien, la unidad doméstica y la familia extensa son los límites de la familia campesina, al menos en el caso de Patzicía esta se empieza a ver reducida⁷⁷. Es decir, a partir de los casos indagados, la familia extensa empieza a salir de la ecuación. En todos los casos cuando los hijos se casan o se dedican a otras actividades económicas -no-agrícolas- sólo muy eventualmente contribuyen con la reproducción social de la familia:

“Tengo dos hijos que son panaderos están trabajando en Guatemala, y uno está trabajando en una empresa, sólo uno es el que está trabajando en la verdura. Ya cada quien por su lado estamos, porque tiene familia también, están trabajando por sus partes.” (Entrevista: C01-E04)

“Esto era hasta allá, pero como yo también le di a mis hijos ahora ya sólo un pedazo nos quedó a nosotros para vivir, ahora los hijos ya vendieron. Como están en Guatemala. En vez en cuando regalan un su centavo, pero no. Ya los hijos ahora ya no, digamos, les da uno su herencia se van a la puta, ya no vienen. Eso es lo que hacen los ingratos...” (Entrevista: C01-E07).

⁷⁶ Se refiere al Impuesto Único Sobre Inmuebles -IUSI-, impuesto que se cobra sobre el valor de bienes inmuebles como terrenos, construcciones y estructuras.

⁷⁷ Partiendo de la elaboración teórico-metodológica explicada en los capítulos I y II de este estudio sobre familia campesina, la reducción de *los límites de la familia campesina* se entiende como la retirada de miembros de la *unidad doméstica* y la *familia extensa* que interviene en las actividades económicas campesinas en una familia.

“Ya en el caso de ellos [sus hijos], el trabajo es de ellos si se queda de huevón ya ellos quienes sufren. Ya cada quién, por ejemplo en mi caso, si tapisco tengo que pagar mi mozo” (Entrevista: C01-E02).

La organización de la familia campesina se ve trastocada al mismo tiempo en un plano simbólico, con efectos en la organización económica. Es decir, todas las racionalidades, formas de interpretación del mundo y estilos de vida comunitarios entran en disputa con el esquema de valores propio de la racionalidad de la economía capitalista, como lo demuestran los ejemplos anteriores. En este marco, la economía familiar campesina, en efecto, recibe impactos por parte de las dinámicas de globalización capitalista. La reducción de los límites de la familia campesina en este caso lo demuestra de forma clara.

4. Las dinámicas familiares campesinas y la presencia del mercado

Este capítulo giró en torno a dos grandes preguntas. Primero *¿Cómo afecta el uso de nuevos procedimientos técnicos y tecnologías en la organización de la unidad familiar campesina y en la producción?* Y segundo *¿Cómo inciden las dinámicas actuales de comercialización del excedente en la organización de la unidad familiar campesina?*

El uso de nuevas tecnologías indudablemente ha modificado la forma en que la familia campesina se organiza en torno a la producción. La implementación –la “buena” implementación– de tecnologías no tradicionales a los cultivos tradicionales, y no tradicionales, significa un aumento en la calidad y cantidad de la producción. Lo que para la fuerza de trabajo campesina representa un aumento en la densidad del trabajo agrícola. Pero lo más interesante de estas tecnologías es que a la par que aumentan la productividad presentan dos problemas para los campesinos. Primero está el problema del financiamiento de éstas

sumado al de la producción en general; esto se vuelve un verdadero problema para el campesino pues su base de recursos es realmente limitada. Segundo, la maximización de la producción significa un desgaste acelerado del suelo y de los recursos naturales, como el agua; los campesinos y todos los productores agrícolas son muy conscientes de ello y la incertidumbre sobre qué hacer al respecto está presente.

Como quedó discutido en el Capítulo I, una de las características más importantes de las economías campesinas es su relación con *una sociedad más amplia*, en el contexto de globalización capitalista, esta relación se da a través de: una subordinación económica y política directamente con un Estado; y, como la otra cara del mismo problema, las relaciones que el campesino tiene con los mercados locales. En el sentido en que la relación constante entre campesino/mercado significa extracción de renta agraria, se comprende la forma en que las economías campesinas integran las sociedades que las contienen. Volviendo a Shanin (1976), este autor plantea que las economías campesinas se caracterizan por la relación entre éstas y un “sistema social global”, una “subordinación a la dirección de poderosos agentes”.

Uno de los aspectos más importantes de las *cadenas básicas tradicionales* (tipos de cadenas de valor en las que entra la producción campesina debido a sus características) que se pueden observar en Patzicía, es el encadenamiento a pequeña escala con redes tejidas por el *capital social* del campesino, pero que se extienden más allá de las relaciones rurales. En otras palabras, este encadenamiento a pequeña escala está íntimamente relacionado con las cadenas de valor que los agricultores empresariales capitalistas usan en su relación con los mercados nacionales e internacionales. Veamos un ejemplo, las hortalizas disponibles en la plaza central del municipio precisamente son los *residuos* de la producción destinada a esos mercados, y en torno a estos *residuos* se forman redes que utilizan algunos campesinos. Esto permite

supervivencia a quienes entran en esta actividad, pero en la mayoría de los casos no permite mucho más. Se puede entender esto al comprender que las formas de interacción familiar y comunal empiezan a modificarse en función de una producción de tipo empresarial, relacionada a la racionalidad de la economía capitalista, lo que explica la poca o nula presencia de formas de asociación campesina en el municipio.

Para este caso, los procedimientos técnicos y tecnologías nuevas –y no tan nuevas–, el capital y toda la dinámica de las cadenas de valor en las que se encuentra inmersa la economía campesina en Patzicía, con sus particularidades resultado del contexto global, determinan la forma en la que organizan la producción. El problema central aquí es el hecho que las economías campesinas del municipio ven cada vez más pequeño su campo de acción, en disputa y discordia con el avance de la agricultura de carácter empresarial capitalista y una presencia estatal cada vez más difusa.

REFLEXIONES FINALES

PATZICÍA EN LA INTERACCIÓN DE LO GLOBAL A LO LOCAL

La tesis que se presentó aquí tiene dos móviles principales. Por un lado está la necesidad de realizar un aporte académico a la discusión en torno al campesinado y su devenir en un mundo globalizado, valga decir que no se pretende agotar la discusión sino continuarla –y motivarla– a partir de las experiencias aquí vertidas, tanto metodológicas como teóricas. Por otro lado, se busca precisamente la realización de ese ejercicio de discusión sobre el que se yergue la interpretación de un caso particular, como lo fue el caso de Patzicía, esto para ejemplificar, ampliar y, por supuesto, debatir una teoría o, mejor dicho, una serie de teorías en torno al campesinado que lo definen dentro del actual contexto político/económico.

Sobre la discusión teórica que se presentó es necesario decir que, aunque toda teoría será siempre insuficiente para interpretar una realidad social en sus más íntimos mecanismos, sí es útil como punto de partida para acercarse a observar y luego explicar una realidad. Todo intento de generalización que pueda surgir de la aplicación mecánica de una teoría es, cuando menos, poco fiable.

Mi interés por el tema empezó por la experiencia personal, como alguien originario del municipio de Patzicía, donde la realidad del desenvolvimiento de la economía agraria, en general, y la campesina, en particular, no coinciden completamente con las definiciones de campesinado de la teoría antropológica más clásica. En este caso, lo que esa teoría llama

economía campesina es útil pero insuficiente para explicarla dentro del actual contexto, pues nuevos elementos, y otros que no eran vistos con mucho interés, están teniendo relevancia para estas unidades económicas en dicho municipio.

La presencia del campesinado obliga a investigar y teorizar sus dinámicas internas en un contexto *hostil*, en el que sus relaciones socioculturales son reconfiguradas, pero que incluso así se resiste a desaparecer. Los objetivos de ésta investigación se yerguen sobre la idea de la importancia de la permanencia de la economía familiar campesina como una forma de construir la justicia social, pues ésta guarda en su seno una alternativa económica y de producción mientras se logre liberar de la disputa con la sociedad más amplia. Al mismo tiempo se espera contribuir en la medida de lo posible, a la discusión en torno a la soberanía alimentaria y sostenibilidad, aspectos centrales en éstas economías. Esto último al entender en toda su dimensión la importancia de la autodeterminación del campesino –como elemento que lo define– para organizar su producción.

La globalización capitalista, a partir de la particular forma en la que se presenta en el municipio de Patzicía, le imprime a la organización local ciertas características; modifica y hace surgir nuevas dinámicas al interior de ésta. Es necesario entender que la economía familiar campesina es un proceso y una entidad histórica, con estructura propia (Shanin, 1976), pero inmersa en una sociedad general más amplia que le imprime características (Ploeg, 2010) dependiendo del momento histórico en que se presente; en otras palabras, la economía campesina es capaz de adaptarse a distintos momentos históricos.

La penetración de la globalización capitalista en la economía campesina en Guatemala se puede registrar desde los primeros años de la liberalización económica en el planeta entero;

para el caso de Patzicía fue la agro-exportación de cultivos no tradicionales sobre la existencia de pequeñas unidades campesinas que la sostenían. Desde el momento en que el municipio entra en esa lógica, las exigencias del mercado determinan las relaciones económicas, políticas y culturales. Eso se da a partir de la interrelación económica estrecha entre los agentes que entran en la ecuación de la agro-exportación de los productos agrícolas provenientes de Patzicía, y sobre todo, la relación con los agentes que entran en todo el juego de la liberalización económica global, como los ofertantes de las nuevas tecnologías y procedimientos técnicos, por ejemplo.

El resultado en el plano local: las jornadas de trabajo en las hortalizas que responden a itinerarios completamente ajenos a los locales, el prácticamente imposible acceso a tierra por parte de campesinos y los canales mercantiles y cadenas de valor que escapan por completo al control de éstos productores. Ello crea nuevas relaciones de trabajo que desplazan las actividades agrícolas con que complementaban la reproducción social familiar los campesinos antes de la incursión de esta dinámica de la agricultura de exportación; es decir que el trabajo con otros campesinos en cultivos tradicionales y otras actividades agrícolas de la misma índole está siendo desplazado por relaciones capitalistas de producción agrícola.

En su totalidad los campesinos del municipio son empujados a vender su fuerza de trabajo a tiempo parcial o *total* a la vez; a tiempo parcial porque trabajan con otros agricultores en agricultura tradicional o temporalmente en las hortalizas de otros campesinos; o a tiempo *total* porque entran en la lógica de jornaleros agrarios regidos bajo una especie de contrato no escrito que les obliga a trabajar permanentemente en las plantaciones de hortalizas de los empresarios locales. La primera forma de trabajo –a tiempo parcial– es también la tradicional pues responde al carácter multifuncional y de pluriactividad de estas unidades. Mientras que la

segunda representa un desplazamiento de este tipo de unidades por otro tipo de relaciones económicas, los objetivos y delimitación teórico-metodológica de este estudio no permiten abordarla, pero los elementos presentados al respecto sugieren que la discusión debe ser continuada.

En el plano económico, los mecanismos de acumulación de capital son los que introducen relaciones de dependencia y privación en la producción campesina, debido a que la base de recursos⁷⁸ que el campesino si y solo si necesita controlar para lograr autonomía, se ve trastocada por éstos mecanismos de acumulación. Esto se traduce en la pérdida del empleo agrícola, precarización de la vida de la familia, migraciones y pérdida de la tierra. En el plano cultural se traduce en la sustitución de valores y cosmovisiones. Y en el plano político la organización toma otro carácter, fuertemente determinado por un *individualismo liberal*.

Para ubicar al campesino dentro ésta interacción de lo global a lo local es necesario entenderlo como una *posibilidad* pero sobre todo como un sujeto económico dinámico. En este sentido, es capaz de entrar y salir del mercado laboral o realizar otras actividades remuneradas con el fin de invertir en la propia unidad agrícola.

Dentro de las consecuencias económicas, políticas y culturales de la relación con la sociedad global capitalista hay por lo menos dos positivas: la toma de conciencia de la posición y del papel político y económico del campesino en la sociedad amplia y global que lo contiene, y, como resultado del mismo contexto de sujeción a una sociedad amplia que no le ofrece perspectivas, la lucha por la autonomía. En otras palabras, por un lado está el sometimiento a éstas dinámicas de marginación, pero por otro lado el esfuerzo y lucha por la subsistencia a

⁷⁸ Dentro de esa base de recursos (Ploeg, 2010) se encuentra la tierra, cultivos, herramientas, animales, infraestructura, conocimientos y redes mercantiles, principalmente.

partir de la autonomía económica y política que la economía familiar campesina puede otorgar a sus miembros.

BIBLIOGRAFÍA

— Alonso, A., y Gauster, S. (2006). *Perspectivas para la agricultura familiar campesina de Guatemala en un contexto DR-CAFTA*. Guatemala: Coordinación de ONG y Cooperativas CONGCOOP.

— Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala. (1999). *Por los caminos de la sobrevivencia campesina I. Las estrategias de producción y reproducción campesina en la Zona Agropecuaria, Comercial y Fronteriza del departamento de San Marcos*. Serie: Cuadernos de Investigación No. 12. Guatemala: Autor.

— Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala. (2000). *Por los caminos de la sobrevivencia campesina II. Las estrategias de producción y reproducción campesina en la Zona Cafetalera Latifundista del departamento de San Marcos*. Serie: Cuadernos de Investigación No. 13. Guatemala: Autor

— Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala. (2006). *Por los caminos de la sobrevivencia campesina III. Las estrategias de producción y reproducción campesina en la Zona Campesina Indígena*. Serie: Cuadernos de Investigación No. 14. Guatemala: Autor.

— Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala. (2007). *Aferrados a la vida: Una visión global sobre las estrategias campesinas en San Marcos*. Serie: Cuadernos de Investigación No. 21. Guatemala: Autor.

- Chayánov, A. V. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Chomsky, N., García-Albea, J. E., Gómez Mompart, J. L., Domenech, A., y Comas d'Arguemir, D. (2002). *Los límites de la globalización*. Madrid: Ariel.
- Díaz de Rada, A. (2011). *El taller del etnógrafo: materiales y herramientas de investigación en etnografía*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- FAO. (2006). *Tenencia de la tierra y desarrollo rural*. Recuperado de: <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/005/y4307S/y4307S00.pdf>. *Libro electrónico*. Roma: Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación.
- Figueroa Ibarra, C. (1980). *El proletariado rural en el agro guatemalteco*. Guatemala: Editorial Universitaria.
- Flores Alvarado, H. (1977). *Proletarización del campesino de Guatemala*. Guatemala: Editorial Piedra Santa.
- Harvey, D. (2007). *Breve historia del neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal, S. A, para la lengua española.
- Instituto de Estudios Agrarios y Rurales. (2014, Noviembre). Agricultura Familiar Campesina. En: *Revista Territorios*. Año 9. No. 09.
- Instituto de Estudios Agrarios y Rurales. (2015). *Tierras comunales, agricultura familiar campesina*. Guatemala: Editorial Servi Prensa.

- Instituto Norte Sur y Cooperación Austriaca para el Desarrollo. (s. f.). *Campesinado y globalización neoliberal*. Guatemala: Ediciones Ceibas.
- López, M., Figueroa, J., y Pelaes, C. (2010). *Diagnostico socioeconómico, potencialidades productivas y propuestas de inversión: Municipio de Patzicía departamento de Chimaltenango*. Guatemala: USAC.
- Lucas, A. (1982). El debate sobre los campesinos y el capitalismo en México. En: *Revista Comercio Exterior*. Banco Nacional de Comercio Exterior, S. A. Vol. 32. No. 4. Pp. 371-382.
- Maya, G. (2008). La ley agrícola 480 de los EEUU. En *El mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.com/portal/resultados/detalles/?idx=84280>.
- Meillassoux, C. (1975). *Mujeres, graneros y capitales: economía doméstica y capitalismo*. México: Siglo XXI.
- Molina, J. L. (2001). *El análisis de redes sociales, una introducción*. Barcelona: Edicions Bellaterra.
- Montaña, E. (2013). *Escenarios de cambio ambiental global, escenarios de pobreza rural: una mirada desde el territorio*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO-CROP.
- Pérez, O., Roca, G. P. de la, Herrera, A. I., López, M. J., Rodas, I., y Rodríguez, A. M. (1991). *Cambios económicos producidos por la expansión de la horticultura de exportación en la organización social de las configuraciones socioculturales de Patzicía y Zaragoza, Chimaltenango*. DIGI y Escuela de Historia. USAC. Guatemala: Llenera.

- Ploeg, J. D. van der (2010). *Nuevos campesinos: campesinos e imperios alimentarios*. Barcelona: Icaria Editorial S. A.
- Pujadas, J., Comas d' Arguemir, D., y Roca i Girona, J. (2010). *Etnografía*. Barcelona: Editorial UOC.
- Rodas, I. y Esquit, E. (1997). *Elite ladina, vanguardia indígena: de la intolerancia a la violencia, Patzicía 1944*. Guatemala: IHHAA.
- Roffe Gutman, M. y Lapalme, A. (2010). Una mano de obra barata: los trabajadores agrícolas temporales en Québec. En *FOCAL: Canadian Foundation for the Americas*. Recuperado de: <http://www.focal.ca/en/publications/focalpoint/351-november-2010-mayra-roffe-gutman-y-annie-lapalme-sp>.
- Romero, W. A., (2006). *Cadenas de valor*. Recuperado de: <http://www.url.edu.gt/PortalURL/Archivos/56/Archivos/cadenas.pdf>. *Libro electrónico*. Instituto de investigaciones económicas y sociales. URL.
- Schejtman, A. (1981). El agro mexicano y sus intérpretes. En: *Revista Nexos*. Abril. México.
- Shanin, T. (1976). *Naturaleza y lógica de la economía campesina*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Wolf, E. (1971). *Los campesinos*. Barcelona: Editorial Labor S. A.

ENTREVISTAS REALIZADAS

Entrevista	Persona entrevistada	Fecha	Lugar
C01-E01 I	Entrevista piloto	08 de noviembre de 2016	Patzicía
C01-E01 II	Campesino 01	15 de noviembre de 2016	Patzicía
C01-E02	Campesino 02	17 de enero de 2017	Patzicía
C01-E03	Campesino 03	23 de enero de 2017	Patzicía
C01-E04	Campesino 04	27 de enero de 2017	Patzicía
C01-E05	Campesino 05	28 de enero de 2017	Patzicía
C01-E06	Campesino 06	28 de enero de 2017	Patzicía
C01-E07	Campesino 07	03 de febrero de 2017	Patzicía
C01-E08	Campesino 08	12 de febrero de 2017	Patzicía
C01-E09	Campesino 09	06 de marzo de 2017	Patzicía
C01-E10	Campesino 10	06 de marzo de 2017	Patzicía
C01-E11	Campesino 11	09 de marzo de 2017	Patzicía
C01-E12	Campesino 12	10 de marzo de 2017	Patzicía
C02-E01	Empresario local 01	17 de enero de 2017	Patzicía
C02-E02	Empresario local 02	03 de diciembre de 2016	Aldea La Canoa
C02-E03	Empresario local 03	19 de enero de 2017	Patzicía
C03-E01	Ex alcalde 01	23 de noviembre de 2016	Patzicía
C03-E02	Ex alcalde 02	23 de enero de 2017	Patzicía
C03-E03	Ex alcalde 03	18 de febrero 2017	Patzicía
C04-E01	Experto 01	20 de septiembre de 2016	Ciudad de Guatemala
C04-E02	Experto 02	26 de octubre de 2016	Ciudad de Guatemala
C04-E03	Experto 03	26 de octubre de 2016	Ciudad de Guatemala
C04-E04	Experto 04	12 de octubre de 2016	Ciudad de Guatemala

Fuente: Elaboración propia

ANEXOS

Anexo 1. Mapas

Mapa 1: El municipio de Patzicía en Guatemala



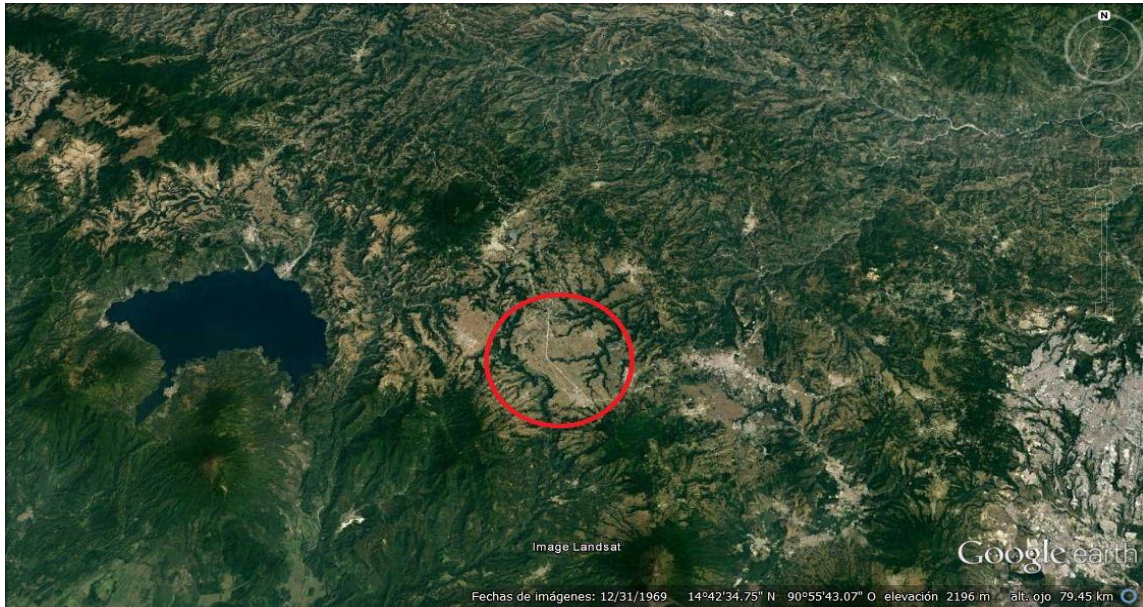
Fuente: Elaboración propia a través de ArcGis Maps.

Mapa 2: El municipio de Patzicía en el departamento de Chimaltenango



Fuente: Elaboración propia a través de ArcGis Maps.

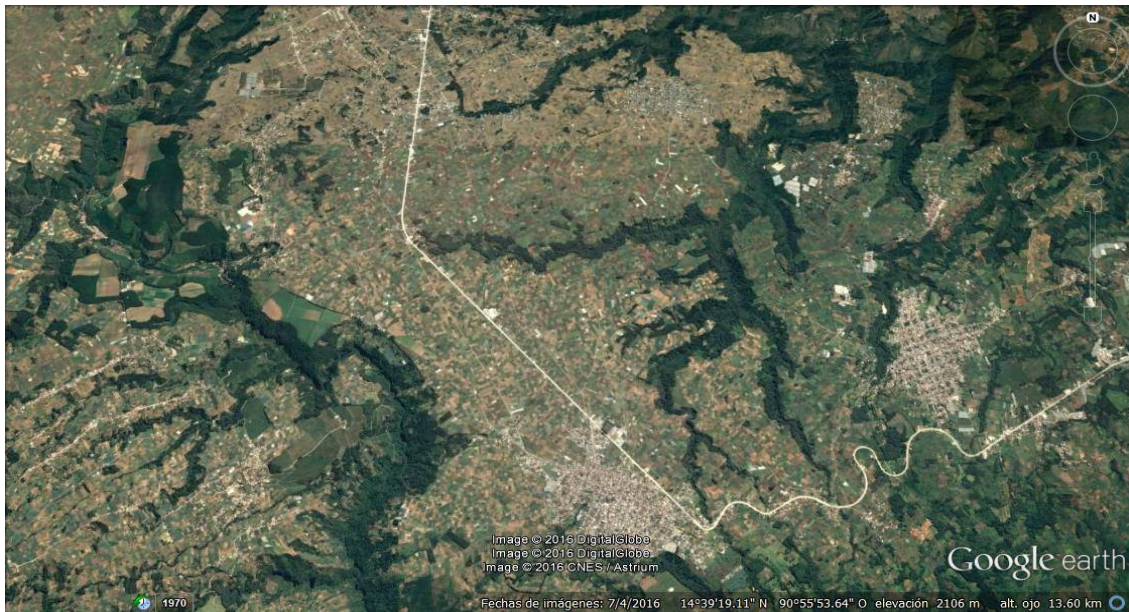
Mapa 3: Vista de satélite del altiplano central de Guatemala



Nota: El área circulado en rojo corresponde del municipio de Patzún.

Fuente: Google earth.

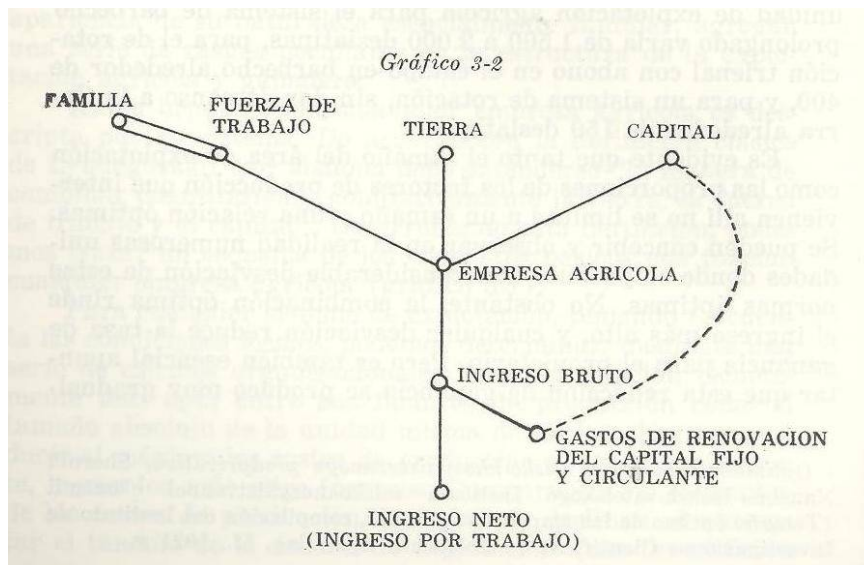
Mapa 4: Vista de satélite del municipio de Patzún



Fuente: Google earth.

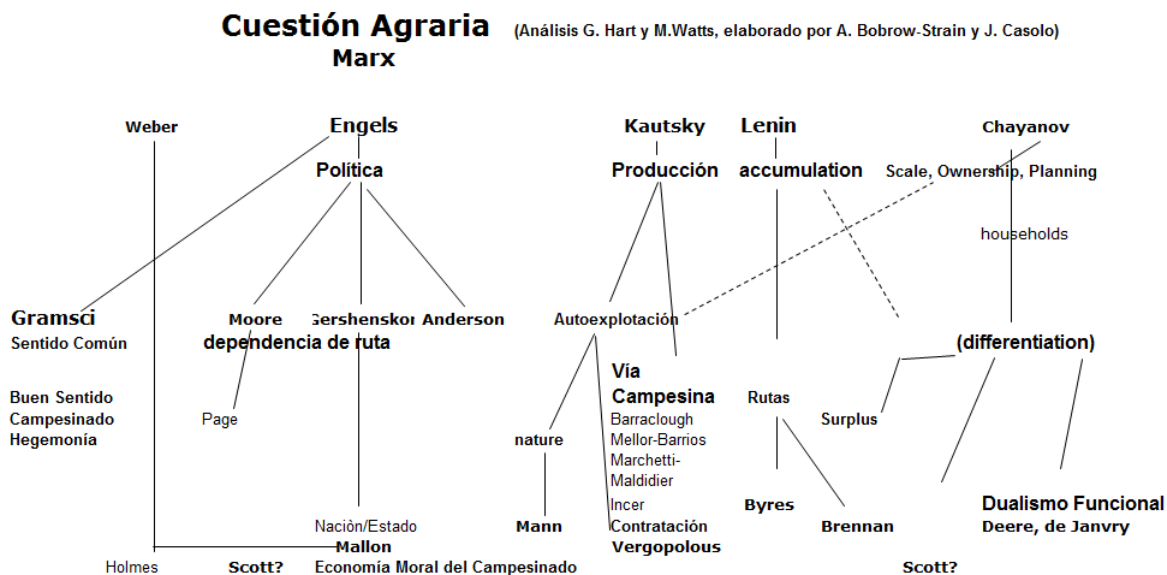
Anexo 2. Diagramas

Diagrama 1: El “capital” en la unidad campesina según Chayánov.



Fuente: Chayánov 1974, p. 98.

Diagrama 2: Análisis clásico de la cuestión agraria.



Nota: Esquema facilitado personalmente por P. Marchetti, me todo la libertad de incluirlo por considerarlo importante.

Fuente: Elaborado por Pedro Marchetti.

Anexo 3. Listados

Listado 1: Arrendantes del astillero Soko'

NO.		DIRECCIÓN SERVICIO	No. De Cuerdas	MONTO POR CUERDAS	AÑOS PENDIENTES DE PAGO	TOTAL A PAGAR
1	Arrendante 1	EL SOCO	3	30	1	30
2	Arrendante 2	EL SOCO	3	30	7	210
3	Arrendante 3	EL SOCO	2	20	1	20
4	Arrendante 4	EL SOCO	3	30	2	60
5	Arrendante 5	EL SOCO	2	20	1	20
6	Arrendante 6	EL SOCO	2	20	5	100
7	Arrendante 7	EL SOCO	02-feb	7.5	13	97.5
8	Arrendante 8	EL SOCO	4	40	1	40
9	Arrendante 9	EL SOCO	5	0	0	0
10	Arrendante 10	EL SOCO	2	20	1	20
11	Arrendante 11	EL SOCO	1	10	6	60
12	Arrendante 12	EL SOCO	1	10	4	40
13	Arrendante 13	EL SOCO	3	30	1	30
14	Arrendante 14	EL SOCO	4	40	1	40
15	Arrendante 15	EL SOCO	2	20	1	20
16	Arrendante 16	EL SOCO	2	20	2	40
17	Arrendante 17	EL SOCO	4	40	1	40
18	Arrendante 18	EL SOCO	4	40	1	40
19	Arrendante 19	EL SOCO	3	30	1	30
20	Arrendante 20	EL SOCO	2	0	0	0
21	Arrendante 21	EL SOCO	1	10	10	100
22	Arrendante 22	EL SOCO	2	20/40 DESDE EL 2,007 Q.40	13	540
23	Arrendante 23	EL SOCO	4	0	0	0
24	Arrendante 24	EL SOCO	2	40	11	440
25	Arrendante 25	EL SOCO	3	30	1	30
26	Arrendante 26	EL SOCO	4	40	1	40
27	Arrendante 27	EL SOCO	3	0	1	30
28	Arrendante 28	EL SOCO	3	0	1	30

29	Arrendante 29	EL SOCO	4	40	5	200
30	Arrendante 30	EL SOCO	4	40	1	40
31	Arrendante 31	EL SOCO	4	40	1	40
32	Arrendante 32	EL SOCO	2	20	1	20
33	Arrendante 33	EL SOCO	4	40	1	40
34	Arrendante 34	EL SOCO	4	40	1	40
35	Arrendante 35	EL SOCO	2	20	1	20
36	Arrendante 36	EL SOCO	2	0	0	0
37	Arrendante 37	EL SOCO	4	40	14	560
38	Arrendante 38	EL SOCO	1	20	0	0
39	Arrendante 39	EL SOCO	1	10	2	20
40	Arrendante 40	EL SOCO	4	40	1	40
41	Arrendante 41	EL SOCO	4	10	2	20
42	Arrendante 42	EL SOCO	4	40	3	120
43	Arrendante 43	EL SOCO	4	0	0	0
45	Arrendante 44	EL SOCO	4	40	3	120
46	Arrendante 45	EL SOCO	1	10	12	120
44	Arrendante 46	EL SOCO	2	20	1	20
47	Arrendante 47	EL SOCO	1	10	15	150
48	Arrendante 48	EL SOCO	4			0
49	Arrendante 49	EL SOCO	2	20	2	40
50	Arrendante 50	EL SOCO	4	40	1	40
51	Arrendante 51	EL SOCO	1	15	1	15
52	Arrendante 52	EL SOCO	4	0	0	0
53	Arrendante 53	EL SOCO	1	10	4	40
54	Arrendante 54	EL SOCO	4	40	1	40
55	Arrendante 55	EL SOCO	4	40	1	40
56	Arrendante 56	EL SOCO	4	40	1	40
57	Arrendante 57	EL SOCO	4	40	6	240
58	Arrendante 58	EL SOCO	3	20	2	40
59	Arrendante 59	EL SOCO	4	40	10	400
60	Arrendante 60	EL SOCO	1	10	3	30
61	Arrendante 61	EL SOCO	3	30	1	30
63	Arrendante 62	EL SOCO	4	0	0	40

62	Arrendante 63	EL SOCO	4	0	0	45
64	Arrendante 64	EL SOCO	2	20	3	60
65	Arrendante 65	EL SOCO	3	0	0	0
66	Arrendante 66	EL SOCO	3	0	0	0
67	Arrendante 67	EL SOCO	3	30	5	150
68	Arrendante 68	EL SOCO	3	0	0	0
69	Arrendante 69	EL SOCO	4	0	0	0
70	Arrendante 70	EL SOCO	3 1/2	20	2	40
72	Arrendante 71	EL SOCO	4	40	1	40
71	Arrendante 72	EL SOCO	2	40	13	500
73	Arrendante 73	EL SOCO	3	30	1	30
74	Arrendante 74	EL SOCO	2	20	2	40
75	Arrendante 75	EL SOCO	2	20	4	80
76	Arrendante 76	EL SOCO	3	30	4	120
77	Arrendante 77	EL SOCO	4	40	14	560
78	Arrendante 78	EL SOCO	2	0	0	50
79	Arrendante 79	EL SOCO	2	20	3	60
80	Arrendante 80	EL SOCO	4	40	2	80
81	Arrendante 81	EL SOCO	4	40	1	40
87	Arrendante 82	EL SOCO	4	40	1	40
82	Arrendante 83	EL SOCO	4	40	1	40
88	Arrendante 84	EL SOCO	4	40	1	40
89	Arrendante 85	EL SOCO	4	40	1	40
83	Arrendante 86	EL SOCO	4	40	4	160
84	Arrendante 87	EL SOCO	2	16/ DESDE EL 2007 PAGA Q 40	20/40	560
85	Arrendante 88	EL SOCO	2	40	7	280
86	Arrendante 89	EL SOCO	4	40	1	40
90	Arrendante 90	EL SOCO	4	0	0	0
91	Arrendante 91	EL SOCO	3	0	0	0
92	Arrendante 92	EL SOCO	4	0	0	0
93	Arrendante 93	EL SOCO	2	40	8	320
94	Arrendante 94	EL SOCO	4	40	1	40
95	Arrendante 95	EL SOCO	3	30	1	30

97	Arrendante 96	EL SOCO	2	40	7	280
98	Arrendante 97	EL SOCO	2	20	1	20
99	Arrendante 98	EL SOCO	2	20	2	40
96	Arrendante 99	EL SOCO	4	15	1	15
100	Arrendante 100	EL SOCO	1	10	1	10
101	Arrendante 101	EL SOCO	2	30	1	30
102	Arrendante 102	EL SOCO	2	0	0	0
103	Arrendante 103	EL SOCO	4	50	1	50
104	Arrendante 104	EL SOCO	4	40	1	40
105	Arrendante 105	EL SOCO	5	50	1	50
106	Arrendante 106	EL SOCO	4	40	1	40
107	Arrendante 107	EL SOCO	2	20	4	80
108	Arrendante 108	EL SOCO	1	0	0	0
109	Arrendante 109	EL SOCO	4	48	1	48
110	Arrendante 110	EL SOCO	1	10	8	80
111	Arrendante 111	EL SOCO	1	10	1	10
112	Arrendante 112	EL SOCO	4	40	1	40
114	Arrendante 113	EL SOCO	1	30	1	30
113	Arrendante 114	EL SOCO	3	0	0	0
116	Arrendante 115	EL SOCO	5	50	2	100
120	Arrendante 116	EL SOCO	2	40	3	120
121	Arrendante 117	EL SOCO	2	10	2	20
140	Arrendante 118	EL SOCO	4	1	40	40
122	Arrendante 119	EL SOCO	3	35	1	35
118	Arrendante 120	EL SOCO	4	40	1	40
123	Arrendante 121	EL SOCO	4	40	1	40
124	Arrendante 122	EL SOCO	4	40	1	40
125	Arrendante 123	EL SOCO	4	40	1	40
126	Arrendante 124	EL SOCO	1	50	1	50
127	Arrendante 125	EL SOCO	5	50	2	100
128	Arrendante 126	EL SOCO	4	40	1	40
129	Arrendante 127	EL SOCO	2	20	2	40
117	Arrendante 128	EL SOCO	4	40	1	40
119	Arrendante 129	EL SOCO	4	1	40	40

131	Arrendante 130	EL SOCO	5	50	2	100
132	Arrendante 131	EL SOCO	3	30	1	30
133	Arrendante 132	EL SOCO	4	0	0	0
134	Arrendante 133	EL SOCO	4	40	1	40
135	Arrendante 134	EL SOCO	4	40	10	400
137	Arrendante 135	EL SOCO	1	40	3	120
136	Arrendante 136	EL SOCO	4	40	1	40
138	Arrendante 137	EL SOCO	5	50	1	50
139	Arrendante 138	EL SOCO	0		0	0
130	Arrendante 139	EL SOCO	4	0	0	0
141	Arrendante 140	EL SOCO	4	40	1	40
142	Arrendante 141	EL SOCO	4	40	7	280
148	Arrendante 142	EL SOCO	2	20	1	20
143	Arrendante 143	EL SOCO	2	20	5	100
149	Arrendante 144	EL SOCO	3	30	1	30
150	Arrendante 145	EL SOCO	1	10	5	50
144	Arrendante 146	EL SOCO	4	40	1	40
214	Arrendante 147	EL SOCO	4	40	1	40
145	Arrendante 148	EL SOCO	2	50	0	50
146	Arrendante 149	EL SOCO	3	0	0	0
147	Arrendante 150	EL SOCO	4	40	1	40
115	Arrendante 151	EL SOCO	4	20	1	20
152	Arrendante 152	EL SOCO	2	40	8	320
153	Arrendante 153	EL SOCO	2	20	1	20
154	Arrendante 154	EL SOCO	2	20	2	40
155	Arrendante 155	EL SOCO	4	40	3	120
151	Arrendante 156	EL SOCO	4	40	1	40
156	Arrendante 157	EL SOCO	3	30	1	30
157	Arrendante 158	EL SOCO	4 1/2	0	0	0
158	Arrendante 159	EL SOCO	4	40	1	40
159	Arrendante 160	EL SOCO	4 1/2	45	1	45
161	Arrendante 161	EL SOCO	1 1/2	15	1	15
162	Arrendante 162	EL SOCO	3	30	1	30
163	Arrendante 163	EL SOCO	5	50	2	100

164	Arrendante 164	EL SOCO	1	10	9	90
165	Arrendante 165	EL SOCO	2	20	1	20
166	Arrendante 166	EL SOCO	4	40	1	40
167	Arrendante 167	EL SOCO	4	40	5	200
168	Arrendante 168	EL SOCO	01-feb	0	0	0
169	Arrendante 169	EL SOCO	5	20	6	120
172	Arrendante 170	EL SOCO	2	20	1	20
170	Arrendante 171	EL SOCO	2	30	1	30
173	Arrendante 172	EL SOCO	3	30	1	30
171	Arrendante 173	EL SOCO	4	40	1	40
174	Arrendante 174	EL SOCO	5	50	1	50
175	Arrendante 175	EL SOCO	3	30	1	30
176	Arrendante 176	EL SOCO	3	30	1	30
177	Arrendante 177	EL SOCO	2	20	1	20
178	Arrendante 178	EL SOCO	2	20	2	40
179	Arrendante 179	EL SOCO	4	0	0	0
180	Arrendante 180	EL SOCO	4	40	2	80
181	Arrendante 181	EL SOCO	3	30	15	450
182	Arrendante 182	EL SOCO	3	30	1	30
183	Arrendante 183	EL SOCO	2	20	1	20
184	Arrendante 184	EL SOCO	4 1/2	45	1	45
185	Arrendante 185	EL SOCO	4 1/2	45	8	360
186	Arrendante 186	EL SOCO	4	40	1	40
187	Arrendante 187	EL SOCO	3 1/2	0	0	0
188	Arrendante 188	EL SOCO	3	30	1	30
189	Arrendante 189	EL SOCO	4	0	0	0
190	Arrendante 190	EL SOCO	2	20	5	100
191	Arrendante 191	EL SOCO	4	40	1	40
192	Arrendante 192	EL SOCO	3	30	5	150
160	Arrendante 193	EL SOCO	3	0	0	0
193	Arrendante 194	EL SOCO	2	20	3	60
194	Arrendante 195	EL SOCO	2	20	1	20
199	Arrendante 196	EL SOCO	4	20	1	20
195	Arrendante 197	EL SOCO	5	20	1	20

200	Arrendante 198	EL SOCO	2	30	1	30
196	Arrendante 199	EL SOCO	2	20	1	20
197	Arrendante 200	EL SOCO	2	40	1	40
198	Arrendante 201	EL SOCO	2	0	0	0
201	Arrendante 202	EL SOCO	4	0	0	0
202	Arrendante 203	EL SOCO	3	30	1	30
203	Arrendante 204	EL SOCO	3	30	8	240
204	Arrendante 205	EL SOCO	1	10	15	150
205	Arrendante 206	EL SOCO	2	20	1	20
206	Arrendante 207	EL SOCO	01-feb	7.5	2	15
207	Arrendante 208	EL SOCO	5	50	2	100
208	Arrendante 209	EL SOCO	4	40	1	40
209	Arrendante 210	EL SOCO	4	10	6	60
210	Arrendante 211	EL SOCO	6	0	0	0
211	Arrendante 212	EL SOCO	2	30	1	30
212	Arrendante 213	EL SOCO	2	20	1	20
213	Arrendante 214	EL SOCO	2	20	1	20
215	Arrendante 215	EL SOCO	2	0	0	0
216	Arrendante 216	EL SOCO	4	20	1	20
217	Arrendante 217	EL SOCO	2	0	0	0
218	Arrendante 218	EL SOCO	2	20/40 DESDE EL 2006 PAGA Q 40	15	500
219	Arrendante 219	EL SOCO	3	30	1	30
220	Arrendante 220	EL SOCO	2	20	1	20
221	Arrendante 221	EL SOCO	3	40	2	80
222	Arrendante 222	EL SOCO	4	40	1	40
223	Arrendante 223	EL SOCO	*3	0	0	0
224	Arrendante 224	EL SOCO	1	10	18	180
225	Arrendante 225	EL SOCO	4 1/2	45	1	45
226	Arrendante 226	EL SOCO	5	50	1	50
227	Arrendante 227	EL SOCO	2	20	1	20
228	Arrendante 228	EL SOCO	2	30	1	30
229	Arrendante 229	EL SOCO	4	40	1	40
230	Arrendante 230	EL SOCO	5	40	1	40

231	Arrendante 231	EL SOCO	4	40	1	40
232	Arrendante 232	EL SOCO	4	40	5	200
233	Arrendante 233	EL SOCO	2	20	3	60
234	Arrendante 234	EL SOCO	4	40	1	40
235	Arrendante 235	EL SOCO	4	40	1	40
238	Arrendante 236	EL SOCO	5	50	1	50
236	Arrendante 237	EL SOCO	3	30	3	90
237	Arrendante 238	EL SOCO	2	20	1	20
239	Arrendante 239	EL SOCO	3	30	1	30
240	Arrendante 240	EL SOCO	4	40	1	40
241	Arrendante 241	EL SOCO	5 1/2	0	0	0
242	Arrendante 242	EL SOCO	1	10	6	60
245	Arrendante 243	EL SOCO	4	0	0	0
243	Arrendante 244	EL SOCO	4	40	1	40
244	Arrendante 245	EL SOCO	4	0	0	0
247	Arrendante 246	EL SOCO	2	20	1	20
246	Arrendante 247	EL SOCO	4	0	0	0
248	Arrendante 248	EL SOCO	2	20	4	80
249	Arrendante 249	EL SOCO	2	20	1	20
250	Arrendante 250	EL SOCO	1	10	8	80
251	Arrendante 251	EL SOCO	4	30	1	30
252	Arrendante 252	EL SOCO	1 1/2	0	0	0
253	Arrendante 253	EL SOCO	4	0	0	0
254	Arrendante 254	EL SOCO	4	40	2	80
255	Arrendante 255	EL SOCO	2	20	1	20
256	Arrendante 256	EL SOCO	2	10	3	30
257	Arrendante 257	EL SOCO	2	20	1	20
258	Arrendante 258	EL SOCO	4	40	1	40
259	Arrendante 259	EL SOCO	2	20	2	40
260	Arrendante 260	EL SOCO	1	10	2	20
261	Arrendante 261	EL SOCO	4 1/2	45	1	45
262	Arrendante 262	EL SOCO	4	40	1	40
263	Arrendante 263	EL SOCO	5	50	1	50
264	Arrendante 264	EL SOCO	4	40	7	280

267	Arrendante 265	EL SOCO	3	30	1	30
265	Arrendante 266	EL SOCO	4	40	1	40
266	Arrendante 267	EL SOCO	4	20	1	20
268	Arrendante 268	EL SOCO	4	40	1	40
270	Arrendante 269	EL SOCO	2 1/2	15	3	45
269	Arrendante 270	EL SOCO	1	30	1	30
271	Arrendante 271	EL SOCO	2	30	1	30
272	Arrendante 272	EL SOCO	4	40	1	40
273	Arrendante 273	EL SOCO	4	40	3	120
274	Arrendante 274	EL SOCO	3	30	2	60
275	Arrendante 275	EL SOCO	4 1/2	45	1	45
277	Arrendante 276	EL SOCO	3	30	2	60
276	Arrendante 277	EL SOCO	3	30	0	0

Nota: Listado de los arrendantes del astillero municipal Soko': número de cuerdas en uso, años de deuda y total a pagar por cada uno, el astillero es el más importante para los campesinos de la cabecera municipal. Por respeto a los arrendantes sus nombres fueron sustituidos por el código "arrendante" y un número correlativo.

Fuente: Municipalidad de Patzicía, 2016.

Listado 2: Arrendantes del astillero Rastro

No.	NOMBRE	CUERDAS	PAGOS PENDIENTES
1	Arrendante 1		
2	Arrendante 2	2 cuerdas	Q. 30.00
3	Arrendante 3	1 cuerda media	Q. 22.50
4	Arrendante 4		
5	Arrendante 5	1 cuerda	Q.15.00
6	Arrendante 6	1 cuerda	Q.15.00
7	Arrendante 7		Q.40.00
8	Arrendante 8	1 cuerda	Q.15.00
9	Arrendante 9	2 cuerdas	Q. 30.00
10	Arrendante 10	2 cuerdas	Q.30.00
11	Arrendante 11	2 cuerdas	Q.30.00
12	Arrendante 12	1 cuerda	Q. 15.00
13	Arrendante 13	2 cuerdas	Q. 30.00
14	Arrendante 14	2 cuerdas	Q. 30.00
15	Arrendante 15	1 cuerda	Q. 60.00
16	Arrendante 16	1 cuerda	Q. 15.00
17	Arrendante 17	1 cuerda	Q. 15.00

18	Arrendante 19		
19	Arrendante 20	1 cuerda	Q.15.00
20	Arrendante 21		
21	Arrendante 22	media cuerda	Q.7.50
22	Arrendante 23		
23	Arrendante 24	2 cuerdas	Q. 60.00
24	Arrendante 25	1 cuerda	Q. 60.00
25	Arrendante 26	1 cuerda	Q. 15.00
26	Arrendante 27	1 cuerda	Q. 15.00
27	Arrendante 28	1 cuerda y media	Q. 22.50
28	Arrendante 29	media cuerda	Q. 30.00
29	Arrendante 30	1 cuerda	Q. 15.00
30	Arrendante 31	2 cuerdas	Q. 30.00

Nota: El segundo astillero presente dentro de la cabecera municipal de Patzicía.

Fuente: Municipalidad de Patzicía 2016.

Anexo 4. Imágenes

La agricultura en Patzicía



Vista aérea hacia el sur-oeste de los cultivos del municipio.

Fuente: <http://www.panoramio.com/photo/45746484>



Jornalero agrícola proveniente de una aldea de Acatenango trabajando la zanahoria. Al fondo el astillero Soko'



Cajas para lechugas en una de las calles del municipio.



Maíz en el mes de julio en espera del *segundo trabajo*. Al fono el astillero B'alam Juyub'.



Cultivos en Patzicia



Bosque en el astillero Soko'



Milpa en el astillero el Soko'

Fuente: Trabajo de campo (a excepción de la primera imagen cuya fuente es citada en el pie de imagen).